

Tomo 94

**LA REVELACIÓN  
DE LA PALABRA  
DE DIOS ES  
TRAÍDA POR EL  
ESPÍRITU SANTO**

Dr. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico  
2014



# CONTENIDO

LA REVELACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS ES TRAÍDA POR EL ESPÍRITU SANTO .....	5
EL ESPÍRITU DEL ETERNO DANDO VIDA .....	37
LA FIESTA DE LAS TROMPETAS .....	69
CONOCIENDO EL TIEMPO DE LA VISITACIÓN DE DIOS PARA EVITAR LOS JUICIOS QUE VENDRÁN .....	111
NO TOQUÉIS A MIS UNGIDOS NI HAGÁIS MAL A MIS PROFETAS .....	151
LA FE, MÁS PRECIOSA QUE EL ORO.....	175
LA IMPORTANCIA DE LA ALABANZA .....	197
LA SEÑAL PARA SALIR EN EL ÉXODO .....	221
EL SECRETO DE LA PROSPERIDAD, POR CUANTO HEMOS NACIDO PARA VENCER.....	261



**LA REVELACIÓN DE  
LA PALABRA DE DIOS  
ES TRAÍDA POR EL  
ESPÍRITU SANTO**



# LA REVELACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS ES TRAÍDA POR EL ESPÍRITU SANTO

*Dr. William Soto Santiago*  
*Domingo, 21 de julio de 2013*  
*Cayey, Puerto Rico*

**M**uchas gracias, Miguel. Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en otros países: ministros y sus congregaciones. Que las bendiciones de Cristo el Ángel del Pacto sean sobre todos ustedes, y les abra las Escrituras y el entendimiento y corazón para entender y recibir la Palabra del Señor, todos, en esta ocasión. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Estamos viviendo en el tiempo más importante de la historia del cristianismo y de la historia del pueblo hebreo y de la historia de toda la familia humana.

3. Es el tiempo señalado como el Día Postrero, en donde las profecías que no se cumplieron en tiempos pasados se van a cumplir en este tiempo llamado el Día Postrero; en el cual el mismo Cristo profetizando o enseñando, revelando a los que en Él creían, Sus discípulos, dice que en el Día Postrero Él llevará a cabo la resurrección de todos los creyentes en Él. San Juan, capítulo 6, verso 37 al 40, dice:

*“Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a*

*mí viene, no le echo fuera.*

*Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.*

*Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.*

*Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”*

4. Es para el Día Postrero que Cristo ha prometido la resurrección de todos los creyentes en Él, que han muerto físicamente, y la transformación de los que estarán vivos; para que todos tengan cuerpos eternos, cuerpos glorificados igual a Su cuerpo glorificado.

5. Y ahora leemos en Segunda de Pedro, capítulo 1, verso 19 en adelante, al 21. Dice:

*“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones;*

*entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,*

*porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”*

6. Y la Palabra profética va a ser enseñada por el Espíritu Santo, conforme a las palabras de Cristo en San Juan, capítulo 14, verso 26, donde dice:

*“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.*

*La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el*



*mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.*

*Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo.*

*Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis.”*

7. Y el próximo capítulo 15, verso 26 al 27, nos dice:

*“Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.*

*Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.”*

8. Y el capítulo 16, verso 12 en adelante, dice:

*“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.*

*Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.*

*El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.*

*Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.”*

9. Aquí podemos ver la promesa de que Cristo, por medio del Espíritu Santo que enviará a los creyentes en Él, les enseñará todas las cosas. Todas las cosas serán reveladas a los creyentes en Cristo.

10. Es importante saber cómo es que Cristo por medio de Su Espíritu va a enseñarle todas las cosas. Primera de Juan, capítulo 2, verso 27:

*“Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os*

*enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.*

*Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.”*

11. Aquí tenemos establecido también que será el Espíritu de Cristo enviado a Su Iglesia (que está formada por los creyentes en Él), el Espíritu Santo, el cual enseñará a todos los creyentes. Por eso Apocalipsis 22, verso 16 al 17, dice:

*“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.*

*Y el Espíritu (ahí tenemos quién es el que nos va a enseñar) y la Esposa dicen (el Espíritu, a través del cual Cristo en Espíritu le enseña a Su Iglesia; y la Esposa, la cual tiene la comisión de darlo a conocer a toda la humanidad)...”*

12. Porque Su Iglesia es el instrumento a través de la cual se daría a conocer todo lo que el Espíritu estaría hablándole a Su Iglesia a través de la predicación del Evangelio, de edad en edad, durante la Dispensación de la Gracia.

13. Hay un Orden Divino a través del cual Cristo por medio de Su Espíritu le enseñaría a Su Iglesia, y Su Iglesia le enseñaría a la humanidad. Y esa sería la revelación de parte de Dios por medio de Cristo, a través del Espíritu de Cristo en medio de Su Iglesia, para hablarle a Su Iglesia y hablarle al mundo entero. Esa es la revelación de la Palabra de Dios, la cual es traída por el Espíritu Santo. Por lo tanto, el tema es:

14. **“LA REVELACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS**

## ES TRAÍDA POR EL ESPÍRITU SANTO.”

15. Ese es el tema de nuestro estudio bíblico de hoy domingo; día importante en la historia de la familia humana, y sobre todo en la historia del judaísmo y del cristianismo.

16. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

17. Hemos tenido estas Escrituras para ver claramente sobre la revelación del Espíritu Santo a los creyentes en Cristo, y de los creyentes en Cristo a la humanidad.

18. Es el mismo Espíritu Santo desde el Génesis hasta el Apocalipsis el que traería la revelación divina para la Dispensación de la Gracia, como trajo la revelación Divina para la Dispensación de la Ley y para las dispensaciones anteriores. El mismo Espíritu Santo que le trajo la revelación divina también a Noé, para construir el arca; el mismo Espíritu Santo que le trajo la revelación Divina a Moisés para la liberación del pueblo hebreo; y que fue el mismo, el mismo Espíritu Santo el que le trajo la revelación Divina a Abraham, a Isaac y a Jacob.

19. Es el mismo Ángel de Dios, del cual Jacob dijo, bendiciendo a sus nietos Efraín y Manasés: “El Ángel que me liberta de todo mal, bendiga a estos hijos, estos niños.” Esto está por Génesis, capítulo 48, verso 15 en adelante. Dice:

*“Y bendijo a José (su hijo. ¿Cómo? Bendiciendo a Efraín y a Manasés)...*

*Y bendijo a José, diciendo: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me mantiene desde que yo soy hasta este día,*

*el Ángel que me liberta de todo mal, bendiga a estos jóvenes; y sea perpetuado en ellos mi nombre, y el nombre*

*de mis padres Abraham e Isaac, y multiplíquense en gran manera en medio de la tierra.”*

20. Es el mismo Ángel del Pacto desde Génesis hasta el Apocalipsis, el mismo que le aparecía a Adán. Es el cuerpo angelical de Dios, la imagen del Dios viviente, el cual es el cuerpo angelical de Cristo, es Cristo en Su cuerpo angelical. Y la semejanza física de Dios es Cristo en Su cuerpo físico que nació de la virgen María. Tuvo Su ministerio en la Tierra, murió, resucitó glorificado y está sentado a la diestra de Dios; y todo poder le ha sido dado en el Cielo y en la Tierra.

21. Esa es la semejanza física de Dios. En Él habitó la plenitud de la Divinidad, la plenitud Divina, la plenitud de Dios. Ése es y será la semejanza física de Dios: el cuerpo físico glorificado de Jesucristo; por eso está sentado a la diestra de Dios. [Colosenses 1:19].

22. ¿Y Dios perdería Su poder porque se lo dio a Cristo? No, porque Dios está en Cristo, dentro de Cristo glorificado está Dios; y Dios está gobernando a través de Su cuerpo angelical, que está dentro de Su cuerpo físico glorificado, llamado Jesús o Jesucristo; por eso está sentado a la diestra de Dios. [Colosenses 3:1; Hebreos 1:3, 10:12].

23. Eso significa que todo el poder de Dios es manifestado a través de Jesucristo glorificado, sentado en el Trono de Dios; por eso Él gobierna en toda la Creación.

24. Esa era la lucha en los días de Jesús, esa era la lucha que hubo entre Cristo y el diablo. Si el diablo ganaba, el diablo a través de Judas Iscariote se sentaría a la diestra en el Trono de Dios; pero si Cristo ganaba, entonces Dios en y dentro de Cristo, en el cual estaba, llevaría ese cuerpo glorificado y se sentaría allá en el Trono celestial; y a través de ese cuerpo físico glorificado gobernaría toda la

Creación, como lo hacía a través del cuerpo angelical. Es un misterio pero es la verdad.

25. Y ahora, vean ustedes, en cuanto a revelación... En cuanto a revelación, porque es importante entender que sin revelación no se puede entender la Escritura, no se puede entender el Programa Divino. Esto nos muestra Cristo en San Mateo, capítulo 11, versos 25 al 27. Dice:

*“En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.*

*Sí, Padre, porque así te agradó.*

*Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.”*

26. ¿Y cómo es que Él lo revela? Por medio de Su Espíritu a todas las personas que tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

27. En San Mateo, capítulo 13, versos 10 en adelante, después de hablar la parábola del sembrador, dice la Escritura:

*“Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?*

*El respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.*

*Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.*

*Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.*

*De manera que se cumple en ellos la profecía de*

*Isaías, que dijo:*

*De oído oiréis, y no entenderéis;*

*Y viendo veréis, y no percibiréis.*

*Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado,*

*Y con los oídos oyen pesadamente,*

*Y han cerrado sus ojos;*

*Para que no vean con los ojos,*

*Y oigan con los oídos,*

*Y con el corazón entiendan,*

*Y se conviertan,*

*Y yo los sane.*

*Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.*

*Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.”*

28. ¿Y qué deseaban los profetas y los santos, los justos, ver y oír? El cumplimiento de las promesas mesiánicas dadas para Israel y la familia humana. Estaban deseosos de ver la Venida del Mesías, y a los discípulos del Señor les fue concedida esa bienaventuranza de ver el cumplimiento de la Venida del Mesías; y oírlo predicando, enseñando lo que estaba profetizado que Él enseñaría: “El año de la buena voluntad del Señor.” También dice: “y el día de venganza del Dios nuestro,” lo cual no enseñó, porque eso lo estará enseñando en Su Segunda Venida. [Isaías 61:1-2].

29. Esa será una de las identificaciones de la Venida del Mesías para el Día Postrero: estará hablando del Día de venganza del Dios nuestro. O sea, que estará hablando del juicio Divino que caerá sobre la raza humana durante la gran tribulación, durante tres años y medio; y que le pon-

drá fin al reino de los gentiles, que está en el Día Postrero en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, conforme al sueño que tuvo el rey Nabucodonosor y le interpretó el profeta Daniel, en el capítulo 2 del libro del profeta Daniel, versos 30 al 45.

30. Y la Piedra no cortada de manos, que es la Venida del Mesías, crecerá, Su Reino, y llenará toda la Tierra; porque el Reino del Mesías será un Reino mundial con capital en Jerusalén, en Israel allá, en la ciudad de Jerusalén; porque esa es la única ciudad mencionada en la Biblia como la ciudad de Dios, la ciudad del Rey, por lo tanto es la ciudad eterna; la única ciudad de la cual Dios habla como ciudad de Dios, ciudad del Rey, y por consiguiente ciudad eterna; y en donde el Trono del Mesías estará (llamado también el Trono de David, que estaba allá en Jerusalén, al cual es heredero el Mesías).

31. Esa será la bendición más grande para Israel, pues dice la Escritura que todas las naciones llevarán sus riquezas a Jerusalén; por lo tanto, se convertirá Jerusalén en la ciudad donde estará la bolsa de valores, no solamente de Israel y para Israel, sino para todas las naciones; la bolsa de valores mundial estará en Jerusalén. [Zacarías 14:14].

32. Ahora, la revelación Divina, que es tan importante, la revelación divina de la Palabra de Dios, miren cómo venía a Israel. Y así desde el Génesis hasta nuestro tiempo, y por toda la eternidad. Capítulo 7 de Zacarías, versos 11 en adelante, dice, 11 al 12:

*“Pero no quisieron escuchar (o sea, Israel), antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír;*

*y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por*

*tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos.”*

33. Dios se enoja cuando Él envía Su Palabra a través de un profeta a la humanidad, se enoja cuando no escuchan; y por consiguiente, la bendición que venía en la Palabra para el pueblo, y por consiguiente para individuos, luego es cancelada esa bendición y entonces es decretado juicio Divino sobre los que no escuchan esa Palabra.

34. Eso está de acuerdo a Deuteronomio, capítulo 18, versos 15 en adelante, donde dice:

*“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis.”*

35. ¿A quién dice Dios que el pueblo está llamado a escuchar? Al profeta que Dios levante de en medio del pueblo, porque a él viene el Espíritu Santo, y a través de él le habla al pueblo; porque el Espíritu Santo le trae la revelación a ese profeta, y ese profeta ungido con el Espíritu la transmite al pueblo. Tan sencillo como eso.

36. No escuchar el Mensaje de parte de Dios que trae ese profeta mensajero, es no escuchar a Dios; y no escuchar a Dios trae las consecuencias más graves, como fue en el Huerto del Edén: que Dios había dicho que no comieran del árbol de ciencia del bien y del mal. Eso se lo transmitió Dios por Su Espíritu, por el Ángel del Pacto, a Adán; y luego Adán se lo enseñó a su esposa Eva.

37. No obedecer esa Palabra, no darle oído, no estar atentos a esa Palabra, entonces la bendición que había en guardar ese consejo Divino se convertía en maldición, si no obedecían. Si comían del árbol de ciencia del bien y del mal, morirían. Se convertiría entonces en una maldición no escuchar la Palabra de Dios por medio del Ángel del Pacto dada a Adán, y Adán transmitirla a su esposa Eva. Aquí dice:



“... conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb (o sea, en el Monte Sinaí) el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera.”

38. Leemos: “Jehová”, porque esa es la traducción que hicieron para Reina Valera y otras traducciones del cristianismo. En el judaísmo no se usa el nombre Jehová.

“Y Jehová me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho.

*Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.”*

39. Y ahora, ¿dónde Dios colocaría Su Palabra? En la boca de un profeta como Moisés. Todos los profetas que Dios ha enviado son como Moisés en una escala menor; pero vendrá uno: el Mesías, que es en una escala mayor que la de los otros profetas que ya Dios ha enviado; será un profeta dispensacional; y eso se cumple en la Primera Venida del Mesías y en la Segunda Venida del Mesías para el cristianismo.

40. En Su Primera Venida viene predicando “el año de la buena voluntad del Señor”; y en Su Segunda Venida viene predicando “el día de venganza del Dios nuestro,” dando a conocer el juicio Divino que vendrá durante la gran tribulación y anunciándole al pueblo que busquen a Dios, que se preparen para el encuentro con nuestro Dios en la Venida del Mesías —en el cual estará Dios—; y puedan escapar de las cosas que vendrán durante la gran tribulación sobre la Tierra, puedan estar en pie delante del Hijo del Hombre en Su manifestación en Su Venida en el Día Postrero, como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, como el Ángel Fuerte que des-

ciende del Cielo con el Librito abierto en Su mano. Verso 18:

*“Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú...”*

41. Para este tiempo final, un profeta como Moisés está prometido, y un profeta como Elías. Malaquías, capítulo 4, versos 1 al 6:

*“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día del Señor, grande y terrible.*

*El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.”*

42. O sea, antes de que hiera la Tierra con maldición tiene que aparecer ese profeta, el Elías prometido, que será un hombre del tiempo final con el espíritu y virtud de Elías; un hombre como el profeta Elías, otro profeta como el profeta Elías; en el cual estará el Espíritu de Dios y, por consiguiente, la revelación de Dios para él, y para él darla al pueblo.

43. Por lo tanto, el pueblo hebreo recibirá esa revelación, escuchará esa revelación Divina siendo dada, predicada, y va a impactar el corazón de Israel.

44. Israel sabe, los rabinos saben que Elías vendrá proclamando la paz imperecedera, la paz permanente para Israel.

45. Pueden anunciarle Tratados de paz a Israel, pueden hablarle de paz a Israel diferentes líderes políticos y religiosos, hablándole de paz a Israel por medio de pactos, de convenios humanos internacionales; pero Israel sabe y los rabinos saben que esa es una paz temporal, la que se puede obtener por medio de esos acuerdos.

46. Y San Pablo en Primera de Tesalonicenses, capítulo 5, dice que cuando digan “paz y seguridad” (lo cual indica

que van a lograr esa paz temporal; y la paz temporal es buena, en lo que llega la paz permanente), y cuando digan: “paz y seguridad,” va a venir destrucción repentina. En esa etapa de esa paz temporal, luego vendrá una destrucción repentina, que está ligada a una Tercera Guerra Mundial atómica con todas las demás consecuencias que traerá, como el aumento de terremotos, volcanes en erupción, maremotos, *tsunamis*, caídas de muchos edificios en las grandes ciudades que tienen esas torres —la Escritura habla de todo eso—; y todo lo que puede ser removido, será removido. [Hebreos 12:25-27].

47. Por lo tanto, es importante escuchar siempre, en el tiempo que a la persona le toca vivir, la Voz de Dios, la Voz de Jesucristo, conforme al orden que Él tiene para hablarle a Su pueblo.

48. En el Antiguo Testamento, Dios por medio de Su Espíritu, o sea, por medio de Su Ángel, el Ángel del Pacto, que es el cuerpo angelical de Dios, hablaba a través de los profetas. Es a los profetas que viene la Palabra: *“Porque no hará nada el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.”* Amós, capítulo 3, verso 7.

49. Ese es el Orden Divino conforme a Amós, capítulo 3, verso 7; conforme a Zacarías, capítulo 7, versos 11 al 12; Deuteronomio, capítulo 18, versos 15 al 19; y también capítulo 13, verso 1 en adelante.

50. No hay otro orden establecido, ese es el Orden de Dios. Y siempre es un profeta solo en cada edad (si es para una edad) y en cada dispensación (si es para una dispensación completa).

51. ¿Dos profetas por qué nunca tiene? Son dos cabezas, piensan diferente. Lo vemos en el caso de Moisés y Aarón su hermano, y Miriam: ellos no eran profetas, Aarón

y Miriam. Ella era profetisa, tenía un don de profecía para profetizar, pero no era una profeta, no era la profeta de la Dispensación de la Ley. Y Aarón, dice Dios a Moisés: “él será para ti boca; o sea, tú pondrás, la Palabra que yo te doy, la pondrás en boca de Aarón, y él hablará lo que tú le digas que hable; él será profeta para ti.” O sea, que Aarón era profeta de Moisés, y Moisés era profeta de Dios.

52. Pero un día Aarón y Miriam dijeron [Números 12:2]: “¿No ha hablado (Dios) también por nosotros?” O sea, se colocaron como profetas, viendo que lo que ellos hablaban era lo que Dios le había revelado a Moisés y Moisés se lo había comunicado a ellos.

53. Moisés se metió en ese problema porque pidió un ayudante que hablara por él; pero Moisés tenía la parte espiritual, la parte política en sus manos; él estaba sobre Aarón, sobre María y sobre todo Israel.

54. Yo les dije que Aarón iba a ser boca de Moisés, vamos a ver: Capítulo 4 del Éxodo, dice, verso 10 en adelante:

*“Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua (tartamudo).*

*Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová?*

*Ahora pues, vé, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar.*

*Y él dijo: ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar.*

*Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, levita, y que él habla bien? Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte se ale-*

*grará en su corazón.*

*Tú hablarás a él, y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer.*

*Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios.”*

55. ¿Ve? Aarón iba a ser boca de Moisés. Lo que Moisés tenía que decirle al pueblo se lo decía a Aarón para que él se lo comunicara al pueblo; y debía hacerlo sin añadirle ni quitarle. Y lo que Dios quería que Moisés le dijera a Aarón, pues Dios se lo revelaba a Moisés. O sea, que el receptor de la Palabra de Dios, la revelación de Dios para el pueblo, era Moisés, porque él era el profeta para aquella nueva dispensación que se estaba preparando para abrirse para Israel.

56. Y por consiguiente Moisés y la Palabra revelada que él tenía y traía para el pueblo a través de Aarón, era la Luz para Israel, para aquella nueva generación, para aquella nueva dispensación, la Dispensación de la Ley. Porque la Palabra velada en carne humana, como la vemos en Moisés, era la Luz para la Dispensación de la Ley, era la Luz para Israel; la Luz estaba resplandeciendo para Israel cuando llegó Moisés allá a Israel, estando en Egipto el pueblo. Porque la Palabra hecha carne para la edad o dispensación es la Luz para esa edad o dispensación. Así es como la Luz resplandece en medio del pueblo.

57. Es lo mismo que cuando Jesús llegó a Galilea: La Luz estaba resplandeciendo conforme a Isaías, capítulo 9, versos 1 en adelante, y por eso Jesús podía decir [San Juan 8:12]: “*Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.*”

58. Es ahí cuando la Luz resplandece, cuando la Luz

alumbrar: cuando la Palabra prometida se hace carne en el mensajero correspondiente a ese tiempo. Ya la Luz está materializada, y lo que sale es el resplandor de esa Luz, que es el Mensaje resplandeciendo para alumbrar el alma y el espíritu, la mente de los seres humanos; es la Columna de Fuego en el mensajero, revelándole a él y hablando por medio de él la Palabra, que es Luz para los seres humanos.

59. Tenemos algunos escritos del reverendo William Branham, muy importantes, que nos muestra sobre este misterio de los mensajeros y del Espíritu de Dios obrando por medio de ellos, en medio del cristianismo.

60. En la página 169 del libro de “*Las Edades*,” que corresponde a la Edad de Esmirna, de la mitad en adelante, de esa página, dice:

*“Le agregan aquí o le quitan allá, y dentro de poco tiempo el Mensaje ya no es puro y el avivamiento se muere.”*

61. Cuando el Mensaje que viene para una edad por medio del Espíritu a través del mensajero de esa edad, cuando le agregan a ese Mensaje o le quitan: el avivamiento, el despertamiento espiritual para esa etapa, para esa edad de la Iglesia, muere.

*“Cuánto cuidado debemos tener al oír UNA Voz, porque el Espíritu solamente tiene una Voz, la cual es la Voz de Dios. Pablo les advirtió que dijeran lo que él dijo, como también lo hizo Pedro. Él les advirtió que ni aun él (Pablo) podía cambiar una sola palabra de lo que había dado por revelación. Oh, ¡cuán importante es oír la Voz de Dios por medio de Sus mensajeros!”*

62. Los diferentes mensajeros que Cristo envía a Su Iglesia, a los cuales trae —por medio de Su Espíritu— la re-

velación para cada edad, en la cual vive cada mensajero.

*“Oh, ¡cuán importante es oír la Voz de Dios por medio de Sus mensajeros...!”*

63. Por lo tanto, hay que oír la Voz de Dios, la Voz del Espíritu Santo, que viene de parte de Dios, de parte de Cristo, a través del mensajero que Él tiene para ese tiempo.

*“¡...y luego decir lo que les ha sido dado a ellos para las iglesias!”*

64. Tenemos otra página aquí, muy importante. Vamos a ver lo que hace ese Mensaje que viene de parte de Dios, de parte de Cristo, por medio del Espíritu al mensajero, y el mensajero lo predica al pueblo. Página 265:

*“Como ya hemos mencionado, Jesús se identifica con el mensajero de cada edad. Ellos reciben de Él la revelación de la Palabra para cada edad. Esta revelación de la Palabra saca del mundo a los escogidos de Dios y los coloca en unión completa con Cristo Jesús.”*

65. Los coloca en unión completa, los coloca en Su Iglesia, en el Cuerpo Místico de creyentes, los cuales forman la Iglesia del Señor, ese Templo espiritual, esa Casa de Dios, esa Familia de Dios.

*“Estos mensajeros son llamados ‘estrellas’ porque brillan con una Luz prestada o reflejada, la Luz del Hijo, Jesús. También son llamados estrellas porque son ‘portadores de luz’ en la noche. Así que en la oscuridad del pecado, ellos traen la Luz de Dios a Su pueblo.”*

66. ¿Ven cómo viene la revelación? Por medio de Cristo en Espíritu al mensajero correspondiente para cada edad; trae la revelación (el mensajero) para su edad. Ellos predicán ese Mensaje, lo traen, y con ese Mensaje sacan del mundo a los escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, que son los escogidos de Dios, y los coloca en el

Cuerpo Místico de creyentes, o sea, en Su Iglesia; y con ellos forma la etapa de Su Iglesia, correspondiente a cada edad. Eso es algo muy sencillo, que hemos estado viendo a través de las diferentes etapas de la Iglesia.

67. Y en la página 227 del libro de “*Las Edades*” en español, también dice:

*“Ahora, siendo que cada uno de estos mensajeros es dirigido al ‘ángel’ (al mensajero humano), su porción es una grande responsabilidad como también un privilegio maravilloso. A estos hombres Dios hace promesas especiales, como en el caso de los doce apóstoles estando sentados en doce tronos juzgando a las doce tribus de Israel. Luego, acuérdesese de Pablo, a quien le fue dada una promesa especial: la promesa de presentar a Jesús a la gente de la Novia de su día.”*

68. Y si a Pablo le fue dada esa promesa, a cada mensajero de cada etapa es dada la bendición y promesa de presentar el grupo de creyentes que forma la Iglesia de su edad, que surgieron por medio de la manifestación del Espíritu Santo trayendo el Mensaje y hablando el Mensaje a través de ese profeta, de ese mensajero en cada edad; y el pueblo oyendo y recibiendo ese Mensaje, porque nació la fe de Cristo en su alma.

69. Veán, la misma bendición y privilegio y promesa que tienen los apóstoles: sentarse en doce tronos, y también los patriarcas, que tienen la promesa de sentarse en doce tronos. Son veinticuatro tronos para juzgar a las tribus de Israel; y doce de ellos, principalmente, juzgarán a las doce tribus de Israel. Los patriarcas tendrán también su trabajo en ese Reino. [Apocalipsis 4:4]

70. Y los mensajeros de cada etapa de la Iglesia tienen un privilegio muy grande; tan grande que nos falta el tiempo



para darlo a conocer; y tiene que ver con los creyentes en Cristo de entre los gentiles, porque el Evangelio se tornó, se fue, a los gentiles; por lo tanto, tiene que ver con la Iglesia del Señor Jesucristo y todos los territorios que ha cubierto el Evangelio de Cristo; y por consiguiente, también todo lo que tiene que ver con el pueblo que no pertenecía a la Iglesia del Señor Jesucristo entre los judíos, allá en Israel.

71. O sea que hay una bendición grande para los mensajeros, pero eso lo vamos a dejar quietecito ahí porque hay una revelación muy grande que tiene que ver con la Segunda Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, al cual estarán sujetos esos mensajeros; y tiene que ver con el Reino del Mesías, y con la parte que tendrán millones de gentiles en el Reino del Mesías. Y ahí vamos a dejarlo quietecito, porque no conviene por el momento hablar abiertamente sobre ese tema; como hizo Jesús en su día: dijo que se sentarían en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel, pero no explicó mucho. Cuando quisieron otra posición adicional Juan y Jacobo, Cristo les dijo a ellos y a la madre de ellos, que no era de Él darlo sino para aquellos que estaba ordenado, destinado. [San Mateo 20:20-23]

72. O sea que esa posición corresponde a alguien en el Día Postrero, en medio del cristianismo; y por consiguiente encabezará a los mensajeros de la Iglesia del Señor Jesucristo de entre los gentiles. Ya les dije demasiado, así que vamos a dejarlo quietecito.

73. Eso está ligado a la Segunda Venida de Cristo como León. Y eso está en aquello que dijo el reverendo William Branham que ni los ángeles sabían cuándo sería el día de Su Venida, el día y la hora; y aquello que dijo el reverendo

William Branham que él no debía dar a conocer.

74. Por lo tanto, hemos dado a conocer más de lo que se dio a conocer en aquel tiempo, pero hasta aquí es suficiente; el resto quizás lo verán en su cumplimiento, porque hay que estar vigilando el cumplimiento, para entonces juntar la promesa con el cumplimiento; y ahí tendremos las dos partes unidas, y así es como identificaremos todo eso.

75. Por ejemplo, la Venida del Mesías para el Día Postrero es prometida como fue la Primera Venida del Señor, pero allá como Cordero y acá como León.

76. Y la pregunta es: ¿Cómo tenían que conocerlo allá? Por medio de la Palabra que Él hablaba y que Él cumplía en aquel tiempo. Él decía: “Si no hago las obras de mi Padre, no me crean; pero si las hago, entonces crean. Aunque no crean en mí, crean en las obras.” [San Juan 10:37-38].

77. En este libro de “*Citas*,” página 107 (y también otros lugares) nos dice algo que es muy importante que tengamos en cuenta para que no se nos pase por alto lo que ha de suceder. Y con esto yo creo que vamos a tener suficiente para entender.

78. Él nos dice que el Mesías siempre estará en la Palabra. Como Cristo, dos mil años atrás, siempre decía: “Escrito está”, “así dice.” Él vino para cumplir lo que estaba prometido para el pueblo. Y por consiguiente, Él, al cumplir lo que estaba escrito, fue identificado como el Mesías prometido; porque lo que está prometido para el Mesías, identifica a la persona, al Mesías, al estar cumpliendo lo que está prometido.

79. Hay mucho para revelar y para el pueblo recibir la revelación, para estar preparado y no dejar que se le pase por encima, que se le escape el cumplimiento de lo que

está prometido.

80. Y para que no se le escape, ¿necesitamos qué? La revelación de parte de Cristo para nuestro tiempo; como para cada edad se necesitó la revelación de Cristo por Su Espíritu a través del mensajero al cual vino; y él la predicó, la enseñó al pueblo. Y los que estaban escuchando a ese mensajero estaban escuchando la Voz de Cristo por medio de Su Espíritu, la Voz del Espíritu hablándole a Su Iglesia a través de un velo de carne llamado: el mensajero de esa edad.

81. Así es para cada edad de la Iglesia, incluyendo la Edad de la Piedra Angular; y por consiguiente el que estará en el Día Postrero cumpliendo lo que está prometido que hará Elías, ése será el Elías prometido; y el que estará cumpliendo lo que está prometido para un profeta como Moisés, ése será Moisés, el Moisés del Día Postrero; y el Elías del Día Postrero: el que estará cumpliendo lo que Elías tiene que hacer. Y el Mesías del Día Postrero ya ustedes lo verán más adelante aquí en la Escritura, en lo que el Espíritu enseña para el Día Postrero; lo cual está profetizado desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

82. Y por consiguiente los escogidos lo identificarán por lo que estará enseñando al pueblo. Así será como lo reconoceremos en el Día Postrero, así será como él estará haciendo: estará cumpliendo lo que Él prometió. Él no tendrá que decir que él es ese mensajero, sino que lo verán por medio de lo que él estará haciendo y lo que estaba prometido que haría ese mensajero; o sea, Cristo en Espíritu a Su Iglesia por medio de ese mensajero, lo que Él hablaría a Su Iglesia.

83. ¿Cómo conoceremos en el Día Postrero? Porque él estará siempre hablando conforme a la Palabra. Estará en

la Palabra, mostrando todo lo que está en la Palabra, lo que Dios ha prometido para este tiempo final; y por consiguiente, así dando testimonio también de las cosas que han de suceder en este tiempo final.

84. Estaremos entonces viendo la trayectoria del Espíritu Santo desde Jerusalén o desde Israel hasta este tiempo final, y aún más, desde el Génesis hasta este tiempo final, y aún más, desde la Creación, y aún más, desde antes de la Creación. Podemos llegar hasta antes de la Creación; porque fue Dios por medio del Espíritu Santo, del Ángel del Pacto, de Cristo, de la Columna de Fuego, que creó todas las cosas: “El Verbo que era con Dios y era Dios, y por Él fueron hechas todas las cosas; y sin Él, nada de lo que fue hecho fue hecho.” [San Juan 1:1-5]

85. Él es ese poder, esa energía, que estaba antes de la Creación, de donde surgieron todas las cosas creadas; porque “las cosas que se ven fueron hechas de las que no se veían.” [Hebreos 11:3]

86. Ese es nada menos que esa partícula de Dios que han descubierto que hubo antes de la Creación, la ciencia ha descubierto eso; y Ése es Cristo, del cual procede toda la Creación. Dios por medio de Cristo, el Ángel del Pacto, el Verbo, creó todas las cosas. Eso es lo que dice la Biblia: “*En el principio creó Dios los cielos y la tierra.*”

87. Así que ahora la ciencia lo ha descubierto; y en Génesis, capítulo 1, ya estaba escrito: “*En el principio creó Dios los cielos y la tierra*”: El origen de la Creación. Y lo explica San Juan, capítulo 1, verso 1 al 18, que era Dios por medio del Verbo: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios; por Él fueron hechas todas las cosas, y sin Él nada de lo hecho fue hecho. En Él estaba la vida.”

88. Por lo tanto, la vida, para venir a vida toda la Creación,

estaba en Él. Toda la Creación, incluyendo el universo completo con todos los seres angelicales y también seres físicos, individuos, animales y así por el estilo.

89. La revelación de la Palabra de Dios ¿cómo es traída? Por el Espíritu Santo. “Él os revelará todas las cosas. Él dará testimonio de mí (dice Cristo). Y vosotros también daréis testimonio de mí.” Ese es el Espíritu de Verdad, que dará testimonio de la verdad.

*“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.”*

90. De edad en edad, el Espíritu Santo en cada mensajero ha estado dando testimonio, enseñándole todas las cosas y recordándole todas las cosas que Cristo estuvo diciendo. Eso fue capítulo 14, verso 26. Y el capítulo 15, verso 26, dice:

*“Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.*

*Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.”*

91. O sea, conoceremos el Espíritu de Verdad, el Espíritu Santo, porque estará dando testimonio de Cristo: De Su Primera Venida y de la Obra de Redención en la Cruz del Calvario, y de todas las cosas que han de venir. Estará profetizando también, y estará mostrando que también en el Antiguo Testamento están esas profecías; por lo tanto, estará ampliando todas esas profecías. O sea, estará la profecía creciendo, aumentando la profecía: la misma profecía de un tema aumentándola, con más conocimiento, más detalles.

92. En el capítulo 16, también nos dice, de San Juan, verso

12 en adelante:

*“Aún tengo muchas cosas que decirlos, pero ahora no las podéis sobrellevar.*

*Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.”*

93. Así ha sido de edad en edad, y en este tiempo final el Espíritu Santo estará dando testimonio también de las cosas que han de venir: de las buenas para los creyentes y de las malas para los incrédulos; de las bendiciones para los creyentes y de los juicios Divinos para los no creyentes en Cristo.

94. Por eso es que hay que estar atentos a LA REVELACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS TRAÍDA POR EL ESPÍRITU SANTO para nuestro tiempo, y viendo cómo Él trajo la Palabra revelada para tiempos pasados, y viendo qué cosas están prometidas para ser reveladas y para ser cumplidas en este tiempo final. De esas cosas estará hablando el Espíritu Santo a Su Iglesia, en la misma forma que habló de edad en edad: por medio de Sus diferentes mensajeros, de sus diferentes profetas.

95. **“LA REVELACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS TRAÍDA POR EL ESPÍRITU SANTO.”**

96. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos; y estaremos orando por usted. Para lo cual puede pasar al frente para que oremos por usted.

97. Y en las demás naciones también pueden venir a los Pies de Cristo, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que estarán viniendo a los Pies de Cristo en esta ocasión.

98. Los niños también, de 10 años en adelante, pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Cristo dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.”* [San Mateo 19:14]

99. No hay una decisión más grande, que el ser humano pueda hacer, sino la de recibir a Cristo como único y suficiente Salvador. Esa es la decisión más grande que un ser humano puede hacer, porque esa es la única decisión que coloca al ser humano en la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. No hay otra decisión.

100. Y lo más grande que un ser humano puede recibir es la vida eterna. Y Cristo dijo:

*“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,*

*y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.*

*Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.*

*Yo y el Padre uno somos.”*

101. San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30.

102. Por lo tanto, la vida eterna es lo más grande que hay para el ser humano. Si la vida temporal que vivimos en estos cuerpos mortales es tan importante, ¡cuánto más la vida eterna!

103. Esta vida temporal es una bendición de Dios, para que podamos hacer contacto con Cristo para que nos dé la vida eterna. Por eso hay que aprovechar el tiempo que nos ha tocado vivir, porque nadie sabe cuándo se le va a terminar su tiempo de vida aquí en la Tierra.

104. Y por eso es que los niños cuando nacen los presentamos al Señor para asegurarlos en la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. O sea, que desde que nacen, y aun

desde que están en el vientre, se ora por ellos; y cuando nacen se presentan al Señor. Queremos tenerlos en el Reino eterno con nosotros.

105. Ya vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo; para lo cual podemos estar puestos en pie, los que están en Puerto Rico y los que están en otras naciones, para que queden incluidos todos en esta oración que estaremos haciendo.

106. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, nuestros ojos cerrados:

107. ***Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego.***

108. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos:

109. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

110. ***Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y en Tu Nombre. Creo que no hay otro Nombre en el cual podemos ser salvos. Creo en Tu Primera Venida como el Mesías prometido, que moriría en la Cruz del Calvario, en la Obra de Expiación, de Redención, para el ser humano. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mí y por todo ser humano. Y creo en Tu Sacrificio en la Cruz del Calvario como el Sacrificio del Cordero Pascual para quitar el pecado del mundo.***

111. ***Doy testimonio de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.***

112. ***Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me***



*limpiales de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

113. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz realidad en mi vida la Salvación que ganaste para mí y para todo ser humano en la Cruz del Calvario.*

114. *Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

115. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

116. Y ahora me preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Pues he creído de todo corazón, y Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’” [San Marcos 16:15-16]

117. En el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. El agua no quita los pecados sino la Sangre de Cristo. Tenemos que tener en claro eso, para así saber que es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado.

118. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente, simbólicamente, está siendo sepultado; y luego cuando lo levanta de las aguas bautismales está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso es el simbolismo del bautismo en agua, cosa que Cristo ordenó realizar a todos los que lo recibirían como Sal-

vador.

*“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”*

119. Por eso los mandó a predicar y a bautizar a todos los que lo recibirían como Salvador. Es un mandamiento del Señor Jesucristo, el cual ha sido obedecido por todos los que lo han recibido como Salvador desde el tiempo de los apóstoles hasta nuestro tiempo.

120. Aun el mismo Jesús fue bautizado por Juan el Bautista para cumplir toda justicia, ¡y cuánto más nosotros tenemos necesidad de ser bautizados! Si Cristo fue bautizado para cumplir toda justicia, ¡cuánto más nosotros tenemos necesidad de ser bautizados en agua en Su Nombre!

121. El bautismo en agua ya les dije que es tipológico, simbólico. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino del Señor Jesucristo, del Mesías.

122. Bien pueden ser bautizados.

123. Dejo al ministro aquí, José Benjamín Pérez, para que les indique cómo hacer para ser bautizados; y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que haga en la misma forma.

124. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo; y hasta el próximo domingo, Dios mediante, en que estaré con ustedes en la forma correspondiente a ese día.

125. Dejo al ministro aquí presente.

126. Buenas tardes, y que Cristo les bendiga grandemente.

**“LA REVELACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS ES TRAÍDA POR EL ESPÍRITU SANTO.”**





**EL ESPÍRITU DEL  
ETERNO DANDO VIDA**



## EL ESPÍRITU DEL ETERNO DANDO VIDA

*Dr. William Soto Santiago*  
*Domingo, 16 de septiembre de 2012*  
*Cayey, Puerto Rico*

**M**uy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en otras naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión leemos en Génesis, capítulo 1, verso 1 en adelante, donde nos dice:

*“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.*

*Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.*

*Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.*

*Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.*

*Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.”*

3. Luego leemos en el capítulo 1 mismo del Génesis, versos 26 al 28, que dice:

*“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.*

*Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”*

4. Y luego en el capítulo 2, verso 7, dice, del Génesis:

*“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.”*

5. Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

6. **“EL ESPÍRITU DEL ETERNO DANDO VIDA.”**

7. Aquí en el Génesis, capítulo 1, vemos el origen de la Creación: creó Dios los Cielos y la Tierra.

8. Dios es el que origina toda la Creación, Dios por medio de Su Espíritu Santo crea todas las cosas; y el Espíritu Santo es, nada menos, llamado el Ángel del Pacto o Ángel de Dios.

9. Es por medio del Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, que Dios creó todas las cosas, y que Dios hablaba y habla al ser humano; y por eso usa velos de carne llamados profetas, desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

10. En Zacarías nos dice que Dios habló por medio de los profetas. Zacarías, capítulo 7, verso 11 en adelante, 11 al 12, dice:

*“Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír;*

*y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros.”*



11. ¿Cómo Dios enviaba Su Palabra al pueblo? Por medio de Su Espíritu a través de los profetas.

12. Encontramos que la creación física es tipo y figura de la creación espiritual. Dios creó primeramente el mundo espiritual, el mundo invisible, porque “lo que se ve, fue hecho de lo que no se veía”; y luego crea lo visible. [Hebreos 11:3]

13. Por eso el ser humano cuando es creado, es dicho en Génesis, capítulo 1, verso 26 al 28: “Hagamos al hombre a nuestra imagen.” El hombre sería hecho conforme a la imagen de Dios: hombre espiritual, hombre-espíritu, porque Dios es Espíritu; y el ser humano sería a imagen y semejanza de Dios; por eso el ser humano es lo más grande de la creación divina. Y cuando crea al hombre, dice:

*“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”*

14. Y falta la semejanza física, que se la da en el capítulo 2, verso 7, donde nos dice:

*“Entonces Jehová Dios (o sea, el Eterno) formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.”*

15. El hombre no era un ser viviente hasta que le dio el cuerpo físico, no era un ser viviente de esta dimensión terrenal. El hombre primero fue creado, hecho, a la imagen de Dios, que es Espíritu; o sea, cuerpo espiritual, cuerpo angelical. Y luego le fue dada una semejanza física terrenal, para vivir y gobernar en este planeta Tierra, el cual Dios le dio a Su primer hijo: Adán, para que fuera el rey, el gobernante de este planeta Tierra, con todo lo que estaba y lo que estaría en este planeta Tierra.

16. Veán ustedes que cuando Dios forma el cuerpo físico del polvo de la tierra, luego sopló en su nariz aliento de

vida; ahí entró el espíritu de vida, el espíritu en la persona, en el cuerpo físico que Dios formó del polvo de la tierra. En palabras más claras: Adán en alma y espíritu, en alma y cuerpo espiritual, cuerpo angelical, entró dentro del cuerpo físico, y vino a ser un ser viviente en esta dimensión y de esta dimensión terrenal.

17. Antes de tener el cuerpo físico, pues estaba en su cuerpo espiritual, angelical, dirigiendo las cosas en esta Tierra; aparecía en forma de un hombre o en forma de luz; porque “Dios hace a Sus Ángeles espíritu, y a Sus ministros llama de fuego.” [Hebreos 1:7]

18. Es como el Ángel que le apareció a Moisés en una llama de fuego, y le hablaba; y libertó al pueblo hebreo por medio del profeta Moisés; el cual vino a ser el velo físico, el velo de carne, a través del cual el Ángel del Pacto se manifestaba.

19. En algunas ocasiones encontramos que le aparecía a Moisés, y también le apareció a Josué en diferentes ocasiones, como el Príncipe de los Ejércitos de Dios. Capítulo 5 de Josué, versos 13 en adelante.

20. Encontramos el Programa Divino, el proyecto Divino de la Creación, siendo llevado a cabo por el mismo Dios, el Eterno, el Señor, Elohim (y así por el estilo, llamado). Encontramos que Dios es el que da vida porque Él es la Vida, y Él es eterno; y Él es el único que puede dar vida, puede crear. Él es el Creador.

21. La ciencia está buscando el origen de la Creación, y el origen de la Creación es Dios. Él fue el que originó la Creación por medio de Su Espíritu, el cual es el Ángel del Pacto o Ángel de Dios, o cuerpo angelical de Dios, o la imagen del Dios viviente.

22. El mismo Ángel que libertó al pueblo hebreo, el mis-

mo Ángel que aparecía a los diferentes profetas, lo encontramos dando vida, trayendo vida, trayendo a existencia vida; vida espiritual primero, o sea, vida en la dimensión de los espíritus, y luego vida en la dimensión física.

23. Por lo tanto, la vida física es tipo y figura de la vida espiritual, de la vida en otra dimensión; porque de otra dimensión es que viene la vida: de la dimensión de Dios, pasando por la dimensión de los ángeles, la dimensión angelical, y pasando a esta dimensión.

24. Dios es el dador de la vida. Encontramos que el cuerpo sin espíritu está muerto; por lo tanto, se requiere que para que un cuerpo esté vivo: tenga el espíritu en él, que es un cuerpo espiritual de otra dimensión, el cual sale del cuerpo cuando le llega el tiempo (a la persona) de partir de esta dimensión terrenal.

25. El que parte es el que está dentro del cuerpo; el cuerpo se queda acá en la tierra, porque del polvo fue tomado y al polvo volverá; pero la persona (que es alma) con su cuerpo espiritual, parecido al cuerpo físico, pasa a morar a la dimensión de los espíritus.

26. Y ahora, en la misma forma en que Dios lleva a cabo la creación espiritual y la creación física, tanto del universo como también del ser humano, así también Él hace con naciones, como Israel, de la cual Él dice: *“Israel es mi hijo, mi primogénito.”* [Éxodo 4:22]

27. Por lo tanto, es Israel una creación Divina, un hijo de Dios, el primogénito, el primero creado por Dios; y por consiguiente tiene una doble bendición, llamada la Bendición de la Primogenitura; y por consiguiente, como nación terrenal, Israel es la heredera del Reino terrenal de Dios. Tan sencillo como eso.

28. Por esa causa la Escritura nos habla del Reino del Me-

sías, y nos indica que el Reino del Mesías será con Israel. Como nación, Israel será la nación cabeza de todas las naciones. Jerusalén será la capital del mundo, la capital del Reino del Mesías, donde estará el Trono del Mesías, llamado: el Trono de David; y el Mesías Príncipe como Hijo de David, y Su Reino como el Reino de David. Eso será el Reino de Dios en la Tierra gobernando por mil años; y luego más adelante vendrá el Juicio final, y luego se continúa con el Reino de Dios por toda la eternidad.

29. Vean, la Escritura nos dice que Dios creó a Israel; es Dios por medio de Su Espíritu, Creador de Israel. Cuando se crea algo, al que lo crea se le llama el padre de esa creación. Dios es el Padre de Israel porque Dios creó a Israel.

30. Y ahora, encontramos que Israel es el pueblo, la nación modelo para las demás naciones hijas e hijos como naciones de Dios, las cuales entrarán al Reino del Mesías; por lo tanto, tendrán el mismo Dios: el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de Israel.

31. Por eso es que en el Reino del Mesías está señalado, en Zacarías, capítulo 14, verso 9: “Y en aquel día el Señor será uno, y uno Su Nombre.”

32. No habrá nada más que una forma de enseñanza con relación a Dios, y una sola forma de creer en Dios. Eso significará que la Tierra, al ser llena del conocimiento de la gloria de Dios, de la gloria del Señor como las aguas cubren el mar (como dice Habacuc, capítulo 2, verso 14, e Isaías, capítulo 11, verso 9): terminarán las diferencias religiosas; porque todas las religiones quieren servir a Dios. La gente está en alguna religión porque quiere servir a Dios, y conforme al conocimiento que muestra esa religión es que la persona trata de servir a Dios.

33. Pero cuando la Tierra sea llena del conocimiento de

la gloria de Dios, del Señor, en el Reino del Mesías, todos tendrán el mismo conocimiento de Dios; conocerán a Dios, y entonces servirán a Dios en pleno conocimiento de cómo servir a Dios y de quién es Dios.

34. Por lo tanto, ya no habrá diferencias religiosas en medio de la familia humana: “En aquel día el Señor será uno, y uno Su Nombre.” Y eso será la victoria del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

35. Ahora, tenemos que el cuerpo sin espíritu está muerto; eso es así para el cuerpo físico como también para el cuerpo de una o más naciones. Por ejemplo, Israel como nación, sin el Espíritu de Dios está muerta; y el cristianismo, la Iglesia del Señor Jesucristo como Cuerpo Místico de creyentes, sin el Espíritu de Dios está muerta; está muerta la Iglesia, el cristianismo, sin el Espíritu Santo, sin el Espíritu de Dios.

36. El Espíritu de Dios ha venido dándole vida a cada persona que ha escuchado el Evangelio de Cristo y lo ha recibido como Su único y suficiente Salvador, ha sido bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo ha bautizado con Espíritu Santo y Fuego; y ha producido el nuevo nacimiento en la persona: ha entrado el Espíritu de Dios en la persona; y por consiguiente ha recibido vida eterna, y ha entrado por consiguiente al Reino de Dios.

37. El que no tiene el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, no tiene vida eterna; lo que tiene es una vida temporal que se le va a terminar, y no sabe cuándo se le va acabar. Por eso es tan importante, mientras vivimos en esta Tierra, hacer contacto con la vida eterna, que es Cristo, para que nos dé vida eterna. Por eso Él ordenó predicar el Evangelio a toda criatura: “Y el que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” (San Marcos,

capítulo 16, versos 15 al 16).

38. El cuerpo sin espíritu está muerto, y la persona sin el Espíritu Santo está muerta a la vida eterna; por eso San Pablo en Efesios, capítulo 5, verso 14 dice:

*“Despiértate tú que duermes,  
Y levántate de los muertos,  
Y te alumbrará Cristo.”*

39. Es una resurrección espiritual levantarse de entre los muertos que estén muertos a la vida eterna; levantarse en una resurrección espiritual, en una resurrección a la vida eterna, en donde Dios le da el Espíritu Santo, el Espíritu de vida eterna a la persona; y entonces la persona tiene vida eterna, está vivo a la vida eterna. Así es para los individuos.

40. Por eso es que San Pablo y San Juan nos hablan de la bendición que Cristo da a los creyentes en Él. Por ejemplo, dice Primera de Juan, capítulo 5, verso 10 en adelante:

*“El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.*

41. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.

42. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.”

43. O sea, que no tiene la vida eterna el que no tiene a Jesucristo el Hijo de Dios acá en su alma, en su corazón, habiéndolo recibido como único y suficiente Salvador. Para tener la vida eterna hay que tener a Cristo en el alma, en el corazón.

*“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el*

*nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.”*

44. La buena noticia para los creyentes en Cristo es que tienen vida eterna los creyentes en Cristo; pues bien Cristo lo dijo, cuando dijo en San Juan, capítulo 10, versos 27 en adelante, hablando acerca de lo que Él hace con los que escuchan Su Voz. Dice capítulo 10, verso 27 en adelante:

*“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,*

*y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.*

*Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.*

*Yo y el Padre uno somos.”*

45. Aquí Cristo dice que Sus ovejas oyen Su Voz, escuchan el Evangelio de Cristo, que es la Voz de Cristo, la Voz de Dios hablando y llamando a las ovejas que el Padre le ha dado para buscar. En el mismo Evangelio según San Juan, en el capítulo 10, dice verso 14:

*“Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,*

*así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.*

*También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.*

*Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.*

*Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.”*

46. O sea, que Cristo vino a la Tierra ya con un manda-

miento de poner Su vida en expiación por nuestros pecados, en poner Su vida por las ovejas que el Padre le dio; o sea, las personas que están escritas en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, que son las ovejas del Padre, por las cuales Cristo vendría y pondría Su vida en expiación por nuestros pecados.

47. Él vino con una comisión Divina. Ya desde antes de la fundación del mundo eso estaba planificado por Dios. Vean, Romanos, capítulo 5, versos 6 al 11, dice:

*“Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.*

*Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.*

*Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.*

*Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.*

*Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.*

*Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.”*

48. Hemos sido reconciliados con Dios por medio de Cristo, Él nos ha reconciliado con Dios: Él puso Su vida en expiación por nuestros pecados. Él es la Expiación, la expiación por nuestros pecados. Su muerte en la Cruz del Calvario es el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados, para reconciliarnos con Dios. Como en Levítico, capítulo 23, versos 26 al 29, en la Fiesta de la Expiación: el pueblo, las personas, tenían la oportunidad de afligir sus almas por el pecado, y pedir perdón a Dios; y con ese sa-



crificio de expiación, con la sangre, sus pecados serían cubiertos; no quitados, porque la sangre de animales no puede quitar el pecado, porque los animales no tienen alma, y por consiguiente el espíritu del animal no puede venir a la persona; aquello era solamente tipo y figura del Sacrificio del Mesías, de Cristo, que sería llevado a cabo conforme a Daniel, capítulo 9, para quitar el pecado del mundo.

49. Es importante saber que la vida al Mesías le sería quitada en la semana número setenta, o sea, después de las sesenta y nueve semanas de la profecía de Daniel, capítulo 9. Verso 21 en adelante, dice:

*“... Aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel (o sea, el Arcángel Gabriel), a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde.*

*Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento.*

*Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión.*

*Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.*

*Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas (7 semanas y 62 semanas, son 69 semanas); se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.*

*Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la*

*vida al Mesías, mas no por sí...”*

50. Y ahora, aquí tenemos la profecía que la vida al Mesías le sería quitada después de las sesenta y dos (62) semanas, y primero le anteceden siete (7) semanas; por lo tanto, después de sesenta y nueve (69) semanas le sería quitada la vida al Mesías. Después de sesenta y nueve (69) semanas, pues es la semana número setenta (70): le sería quitada la vida al Mesías.

51. El Mesías tendría Su ministerio mesiánico en la semana número setenta; y a la mitad de esa semana número setenta, la vida al Mesías sería quitada; porque sería Él la Expiación por el pecado, para quitar el pecado; por lo tanto llevaría a cabo la Expiación. En Él se cumpliría la Fiesta de la Expiación quitando el pecado con Su Sacrificio, y con Su Sangre limpiándonos de todo pecado.

*“Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí (o sea, no se va a quitar la vida, ni va a morir de muerte natural. Dice); y el pueblo de un príncipe que ha de venir (esto va a ser después de la muerte del Mesías, en algún momento)... y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario...”*

52. “Y el pueblo de un príncipe que ha de venir...” Vean, el príncipe que iba a venir: Tito Vespasiano, y el pueblo: Roma. Fueron los romanos los que en el año 70 de la Era cristiana o Era común, destruyó la ciudad de Jerusalén, destruyó los muros, crucificó cientos o miles de judíos en las murallas, y destruyó el templo también. Y desde ahí en adelante Israel ha estado sin templo; y por consiguiente, sin arca del pacto en el lugar santísimo, y por consiguiente sin la presencia de Dios.

53. Y por consiguiente Israel fue esparcido a las nacio-

nes, conforme a las profecías del Antiguo Testamento y de Jesús el Cristo, Jesucristo. Cristo profetizó también, conforme a las profecías que hablaban de la destrucción de Jerusalén aquí en Daniel, capítulo 9, verso 26. [San Mateo 24:15-21]

54. Y el Espíritu de Dios, la presencia de Dios, vean ustedes, se fue en cierto tiempo de Israel. Estuvo con los apóstoles el Día de Pentecostés. Después de algún tiempo pasó a los gentiles, para buscar de entre los gentiles un pueblo para Su Nombre, que forma la Iglesia del Señor Jesucristo, los cuales estarían entre los gentiles. [Hechos 15:14]

55. Aunque quizás la mayor parte hayan sido descendientes judíos o hebreos... porque las diez tribus que fueron esparcidas por el mundo en el tiempo pasado, a causa de los dos becerros de oro que colocaron allá en medio de las diez tribus... y eso fue Jeroboam quien colocó esos becerros de oro, para que el pueblo no fuera a Jerusalén a adorar a Dios y no regresara a Roboam, rey de Judá o rey del Sur; no se fueran al Reino de David, sino que quedaran con Jeroboam. Y eso fue pecado de idolatría, fue el paganismo, la misma religión de Babilonia, la cual las diez tribus recibieron de Jeroboam. Y por esa causa fueron esparcidas por el mundo las tribus, las diez tribus. [Primera de Reyes 12]

56. Y las tribus donde colocaron los becerros, encontramos que tuvieron problemas: No aparecen en Apocalipsis, capítulo 7; pero después, más adelante, sí aparecen en el Reino Milenial.

57. Esas tribus que no aparecen en Apocalipsis, capítulo 7, es porque en ellas fueron colocados los becerros de oro (o sea, en la tribu de Efraín y la tribu de Dan), pero luego

aparecen en el Reino del Mesías. Y ahora, el nombre de esas tribus fue quitado, pero va a ser colocado nuevamente.

58. Así que si las tribus perdidas no... o han tratado de localizarlas, ¿cuánto más las dos tribus que el nombre de ellas fue borrado de debajo del Cielo? O sea, que están más escondidas todavía.

59. Pero recuerden que Efraín (y por consiguiente la tribu de Efraín), es de suma importancia en el Programa Divino, y por consiguiente en la restauración del Reino de David. Primera de Crónicas, capítulo 5, nos muestra lo que Dios tiene en la tribu de Efraín y Manasés. Dice capítulo 5 de Primera de Crónicas:

*“Los hijos de Rubén primogénito de Israel (porque él era el primogénito, mas como violó el lecho de su padre, sus derechos de primogenitura fueron dados a los hijos de José, hijo de Israel, y no fue contado por primogénito;*

*bien que Judá llegó a ser el mayor sobre sus hermanos, y el príncipe de ellos; mas el derecho de primogenitura fue de José).”*

60. Sin el derecho de la primogenitura y sin la primogenitura, que corresponde a José y que pasó a Efraín y a Manasés... Manasés representa a los judíos y Efraín representa a la Iglesia del Señor Jesucristo. La Bendición de la Primogenitura pasa a la Iglesia del Señor Jesucristo, y una parte pasa a Manasés: el pueblo hebreo, que está representado en ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

61. Por lo tanto, el Reino del Mesías o Reino de Dios o Reino de David y Su restauración, requiere de la unión de las diez tribus, y de la tribu de Judá y tribu de Benjamín; o sea, se requiere que las doce tribus estén juntas para la res-

tauración. Podemos decir, las doce tribus o trece tribus. Si decimos doce tribus, entonces no mencionamos a Efraín y Manasés, sino José; porque José está y de José vienen la tribu de Manasés y la tribu de Efraín.

62. La Bendición de la Primogenitura la echó Jacob (en el capítulo 48 del Génesis, versos 21 en adelante) sobre José, cuando bendijo a los hijos de José. José llevó a sus hijos para que, antes de morir, Jacob bendijera a sus hijos, o nietos de Jacob o Israel. Y como él sabía que la Bendición de la Primogenitura corresponde a la diestra, a la mano derecha, sobre quien coloca la mano derecha y bendiga, ese lleva la bendición principal, la bendición mayor. Y ya él tenía la experiencia, pues su padre lo había bendecido, y él sabía que lo que dijo su padre echándole la bendición, se hizo una realidad en él; y lo que Jacob hablara al hablar la bendición, se iba a convertir en una realidad. Y así la bendición de Abraham pasó a Isaac, de Isaac pasó a Jacob, y de Jacob pasaría a los hijos de Jacob o Israel; y entre ellos estaría echando la Bendición de la Primogenitura.

63. Y la Bendición de la Primogenitura iba a ser dada a José, el cual es tipo y figura del Mesías, el hombre en el cual no hallamos fallas a través de la historia bíblica, el tipo y figura más perfecto del Mesías, más perfecto de Cristo; y profeta: hombre con las dos consciencias juntas.

64. Jacob tendría algunos 91 años cuando tuvo a su hijo José; por lo tanto, en su vejez tuvo ese hijo sobre el cual él echaría la Bendición de la Primogenitura. Y antes de morir, la Bendición de la Primogenitura la pasó directamente a los hijos de José: Efraín y Manasés.

65. Los colocó delante de Jacob, José colocó a sus hijos delante de Jacob. Y para que quedara delante de la diestra de Jacob el hijo mayor, lo colocó frente a Jacob, en direc-

ción a la diestra de Jacob, a la mano derecha de Jacob, que viene a ser la mano izquierda de José. Y colocó a Efraín a la mano derecha suya, la mano derecha de José, que venía a ser frente a la mano izquierda de Jacob o Israel. Frente a la mano derecha de Jacob quedó Manasés, y frente a la mano izquierda de Jacob quedó Efraín.

66. Ahora, José colocó bien a los hijos, porque colocó a Efraín a su diestra y a Manasés a su izquierda, a su siniestra.

67. Y ahora Jacob cuando va a bendecir, pone la mano derecha sobre Efraín; o sea, de la mano derecha de Jacob pasa a la mano derecha de José, donde está Efraín; y lo bendice. Y José le dice: “No así padre...” le quiere quitar la mano para que la coloque sobre Manasés. Y Jacob le dice, Israel le dice: “Lo sé hijo mío, lo sé. También Manasés va a ser grande, va a ser un pueblo grande (o sea, eso es Israel), pero Efraín formará multitud de naciones.” [Génesis 48:12-22]

68. Por lo tanto, las promesas de que de Abraham y Sara saldrían príncipes y serían personas importantes, vean ustedes cómo se ha ido moviendo. Aunque un número muy grande, o la mitad, o tres cuartas partes, o casi todo el cristianismo sea descendiente de Israel, descendiente de Abraham físicamente, no importa, pues están en las tribus perdidas; y no se han dado cuenta la gente, que un por ciento muy alto de los que han recibido a Cristo como Salvador son descendientes de Abraham, descendientes de Israel según la carne.

69. Pero como están las tribus perdidas, no se han dado cuenta muchas personas que las tribus perdidas en su mayoría estarían en medio del cristianismo. Es el lugar donde el número mayor de las tribus perdidas sería encontrado.

70. Hay un lugar en la Escritura, de Hebreos, capítulo 2, que nos dice, verso 16:

*“Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham.”*

71. La descendencia de Abraham socorrió Dios por medio de Cristo y Su Sacrificio en la Cruz del Calvario; y no sólo eso, sino que también San Pablo en Romanos, capítulo 4, dice, verso 13:

*“Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.”*

72. Por lo tanto, la herencia del mundo entero corresponde al Mesías Príncipe; y serán coherederos con el Mesías: la Iglesia del Señor Jesucristo y el pueblo hebreo, cada uno en la esfera que le corresponde. Por lo tanto, va a haber un entrelace del judaísmo con el cristianismo, y el cristianismo con el judaísmo; porque en el Reino del Mesías van a estar los creyentes en Cristo también. Son reyes, pertenecen a la familia Real, pertenecen al Reino celestial y son coherederos con Cristo de toda la Creación.

73. Por lo tanto, los amigos que aman más a Israel son los creyentes en Cristo, son simiente de Abraham por la fe en Cristo. Y quizás en todos los tiempos el número de descendientes de Abraham, descendientes de Jacob, de Israel, en medio del cristianismo ha sido muy grande, mayormente de las tribus perdidas; y aún más: el cristianismo comenzó con judíos también.

74. Es una herencia judía: la Biblia, es una herencia judía el cristianismo, compartido con los gentiles; porque de los judíos viene la salvación, dijo Cristo a la mujer samaritana en el capítulo 4 de San Juan. Y todo lo que ha estado sucediendo por estos dos mil años con el cristianismo es

Dios por medio de Su Espíritu creando, dando vida, dando vida eterna a todos los que escuchan la predicación del Evangelio de Cristo y lo reciben como único y suficiente Salvador.

75. Y así, al estar dando vida eterna, está creando una nueva raza con vida eterna; primero en la esfera espiritual, y luego vendrá en este tiempo final la esfera física, que será la adopción física; lo cual será la redención del cuerpo, la glorificación, la resurrección de los que murieron creyentes en Cristo: resucitarán en cuerpos eternos, inmortales, glorificados, con vida eterna física; y los creyentes en Cristo que estén vivos, creyentes nacidos de nuevo, serán transformados. Y entonces tendremos vida eterna física.

76. Y eso es el Espíritu de Dios dando Vida, vida eterna; primero espiritual, al alma y al espíritu de la persona; y luego (por Su Espíritu también) dando vida física, eterna, inmortal, incorruptible: cuerpos eternos y glorificados y jóvenes para toda la eternidad.

77. Cuando eso ocurra, la Adopción, se habrá terminado ya la intercesión en el Cielo, que Cristo como Sumo Sacerdote está llevando a cabo por alrededor de dos mil años, desde que subió al Cielo para hacer intercesión como Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec. Él es el Sumo Sacerdote del Templo celestial, Él es el Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec, lo cual estaba representado en Aarón (Aarón y demás sumos sacerdotes), que efectuaban la intercesión por el pueblo en el templo, en el lugar santísimo, el día diez del mes séptimo de cada año; y en otras ocasiones también, que oraban por el pueblo.

78. Pero la intercesión para la reconciliación de la persona con Dios era el día diez del mes séptimo de cada año, en la Fiesta de la Expiación, para ser reconciliados con Dios



por un año; y luego el otro año tenían que hacer lo mismo. Y así era para Israel también como nación.

79. Israel tiene la promesa de que va a ser restaurado. Viene una restauración para Israel, mostrada en los huesos secos de Ezequiel, capítulo 37, versos 1 al 14, en donde Dios le pregunta a Ezequiel, mostrándole un campo de huesos secos en extremo. Le dice: “¿Vivirán estos huesos?” Ezequiel le dice: “Señor, Tú lo sabes.” Y comienza a explicarle a Ezequiel todo lo relacionado a esos huesos secos; y le dice:

*“Y me dijo: Hijo de hombre...”*

80. Le dice ‘Hijo de Hombre,’ porque todo profeta es Hijo de Hombre o Hijo del Hombre. A Daniel también le dice Hijo del Hombre, a Ezequiel y a otros profetas.

*“Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes.*

*Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y díles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová (o sea, Palabra del Eterno, Palabra del Señor).*

*Así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis.”*

81. Cuando entra el espíritu al niño que nace, es que vive, es que tiene vida terrenal; mientras no entre el espíritu, el cuerpo sin el espíritu todavía no tiene vida, no está vivo físicamente para vivir en esta Tierra; necesita el espíritu, porque el espíritu es el que da vida.

*“Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová (o sea, el Señor, el Eterno).*

*Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los*

*huesos se juntaron cada hueso con su hueso.*

*Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu.*

*Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y dí al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán.”*

82. Vean, aunque ya los huesos se habían juntado, tendones habían aparecido, carne subió sobre los tendones y sobre los huesos, y luego piel sobre la carne; pero todavía no tenían espíritu. Y el cuerpo sin espíritu está muerto, muerto a la vida, no tiene vida para disfrutarla; y por consiguiente es una casa que no está ocupada por el alma y el espíritu de una persona.

*“Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo (cuando entra el espíritu en ellos es que viene a ser un ejército grande en extremo).*

*Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos.*

*Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor (o sea, así ha dicho el Eterno): He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel.*

*Y sabréis que yo soy Jehová (o sea, el Señor, el Eterno), cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío.*

*Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová (o*

sea, el Señor) *hablé, y lo hice, dice Jehová.*”

83. Aquí nos muestra la profecía de lo que Dios estaría haciendo en este tiempo final: Ya encontramos a Israel como una nación libre y soberana, los huesos se han juntado: tendones, carne, piel; pero falta que el Espíritu que ha estado por todas las naciones llamando y buscando, y llamando un pueblo para Su Nombre, regrese a Israel bajo el ministerio del Espíritu Santo en los ministerios de los Dos Olivos y el Mesías Príncipe. Así es como regresará el Espíritu de Dios a Israel.

84. Por no estar el Espíritu de Dios por estos dos mil años, aproximadamente, que han transcurrido, es que Israel ha tenido tantos problemas. Es que los sacrificios tenían que ser hechos en el templo; y si no había templo, entonces no hay sacrificios; y si no hay sacrificios, entonces no hay expiación; y si no hay expiación, entonces no hay reconciliación con Dios.

85. Para los creyentes en Cristo la Expiación es Cristo en Su Sacrificio Expiatorio en la Cruz del Calvario; tienen una Expiación por sus pecados: no tienen problema.

86. Ahora, la Escritura nos dice también en Oseas, capítulo 5, verso 15, y capítulo 6, verso 1 en adelante:

*“Andaré y volveré a mi lugar, hasta que reconozcan su pecado y busquen mi rostro. En su angustia me buscarán.*

*Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará.*

*Nos dará vida después de dos días...”*

87. No son días de 24 horas, sino son días, cada uno de mil años; porque “un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día.” (Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8, y el Salmo 90, verso 4).

*“... después de dos días (después de dos mil años); en*

*el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él.*”

88. O sea, en el tercer Día: en el tercer milenio; en el tercer milenio de esos tres milenios, que son los días postreros representados en el jueves (primero de los días postreros), viernes (segundo de los días postreros) y sábado (último de los días postreros); que también, si los contamos de domingo a sábado, entonces son siete días, y los últimos tres días vienen a ser los tres días postreros de la semana. Así como de siete mil años, los tres milenios postreros son: quinto milenio, sexto milenio y séptimo milenio; y ya dos de los días postreros se han cumplido de Cristo hacia acá; porque ya en los días de Jesucristo se estaba viviendo en los días postreros, en el primero de los días postreros (el quinto milenio).

89. Hebreos, capítulo 1, verso 1 al 3, nos dice que:

*“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo (o sea, Jesucristo), a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo.”*

90. Ahí tenemos nuevamente el origen de la Creación: Dios por medio de Cristo, Dios por medio del Ángel del Pacto, Dios por medio del Espíritu Santo, que es Cristo en Su cuerpo angelical, creó todas las cosas, habló a existencia todas las cosas.

91. Y también en el libro de los Hechos, capítulo 2, dice San Pedro que Dios por medio del profeta Joel dijo que en los postreros días Dios derramaría de Su Espíritu sobre toda carne; y “el que invocare el Nombre del Señor será salvo.”

92. Ahí pueden buscar en el libro de los Hechos, capítulo 2, y en el libro de Joel, capítulo 2 también, verso 21 al 29;

ahí encontrarán esa información.

93. Y ahora, ya estamos en el Día Postrero, que es el séptimo milenio de Adán hacia acá o tercer milenio de Cristo hacia acá. Si a alguien no le cuadran los números para comprender que estamos en el séptimo milenio de Adán hacia acá, entonces busquen para ver los años que le faltan, porque se les ha escapado (de seguro) a la historia algunos años, para que puedan entonces entender que ya estamos en el Día Postrero; para el cual hay grandes bendiciones para el cristianismo y hay grandes bendiciones para Israel, para el pueblo hebreo, para los judíos.

94. Es para el Día Postrero que se cumplirá la promesa de la Venida del Mesías para los judíos y para la Iglesia del Señor Jesucristo. Mientras tanto, el Espíritu del Eterno está dando Vida: dando vida eterna a todos los que reciben a Cristo como Salvador, y dándole vida a Su Iglesia, vida eterna; y le dará vida también a Israel.

95. Cuando dice que los resucitará, eso es un avivamiento para Israel, un despertamiento espiritual que viene para Israel. Es siempre en los avivamientos, los despertamientos espirituales, que Dios les da vida a las personas que reciben las bendiciones en ese avivamiento, las bendiciones de Dios.

96. Es para el tercer día. Han transcurrido ya, de Cristo hacia acá, de los días postreros, y ya estamos en el tercero de los tres días postreros delante de Dios, de los tres milenios postreros, en donde Dios le va a dar vida, los va a resucitar, les va a dar una resurrección espiritual, les va a dar un avivamiento, un despertamiento espiritual; y va a ser grande la bendición para Israel.

97. Por lo tanto, el que ya estén como un Estado libre y soberano esperando la Venida del Mesías, y esperando,

por consiguiente, este avivamiento en donde el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, regresará a Israel para darles ese avivamiento, darles vida eterna... Eso será el Espíritu del Eterno dando vida a Israel en el Día Postrero, así como ha estado dándole vida eterna a todos los que escuchan la predicación del Evangelio de Cristo y lo reciben como único y suficiente Salvador; y le ha estado dando vida eterna a Su Iglesia, Su Cuerpo Místico de creyentes.

98. Y les dará la vida eterna física también a todos los creyentes en Cristo que han muerto físicamente; y a los que estén vivos en el Día Postrero les dará la vida eterna física, que será la redención del cuerpo, la transformación de nuestros cuerpos. Y entonces tendremos cuerpos jóvenes, eternos, inmortales, glorificados e interdimensionales. Por eso Jesús dijo que serán como los ángeles, que ni se casarán ni se darán en casamiento.

99. **“EL ESPÍRITU DEL ETERNO DANDO VIDA.”**

100. De edad en edad ha estado impartiendo vida eterna a todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador; por eso es la predicación del Evangelio de Cristo: para que las ovejas de Cristo (que el Padre le dio) escuchen como dice Cristo.

*“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,*

*y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.*

*Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.*

*Yo y el Padre uno somos.”*

San Juan, capítulo 10, verso 27 al 30.

101. También dice: “También tengo otras ovejas que no son de este redil; las cuales también debo buscar.” Y Él nos

dice que van a escuchar Su Voz [San Juan 10:16]:

*“También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.”*

102. El Rebaño es la Iglesia del Señor Jesucristo, el Pastor es Jesucristo, el Pastor de los pastores, el Obispo de nuestra profesión. Y las ovejas ¿quiénes son? Todos los creyentes en Cristo, a los cuales les da vida eterna. [Primera de Pedro 2:25]

103. Ya los creyentes en Cristo tienen vida eterna y ahora lo que les falta es la vida eterna física, en donde Cristo les dará un cuerpo físico glorificado con vida eterna. Tan sencillo como eso. Y eso continúa haciendo el Espíritu eterno, el Espíritu del Eterno: dando vida eterna.

104. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos; y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado, sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo reciba en Su Reino, lo coloque en Su Reino con vida eterna; y así el Espíritu del Eterno le dé vida eterna.

105. Los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo, y los que están presentes también, si no han recibido a Cristo como Salvador todavía. Y los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

106. Lo más importante para el ser humano es la vida eterna, no hay otra cosa más importante que la vida. Y si esta vida es tan importante, ¡cuánto más la vida eterna! Sin la vida las demás cosas no tienen valor. Se necesita tener la vida para que las demás cosas tengan valor para nosotros. La vida eterna es el tesoro más grande que Dios nos da por

medio de Cristo nuestro Salvador.

*“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” [San Juan 3:16]*

107. Es la expresión del Amor Divino en su máximo: el envío de Cristo a la Tierra para morir por todos nosotros.

108. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Los que están en otras naciones también pueden estar puestos en pie, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo dentro de algunos segundos.

109. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo:

110. ***Padre nuestro que estás en los Cielos, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas las personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador en diferentes lugares. Padre, en el Nombre del Señor Jesucristo: recíbelos y colócalos en Tu Reino. En el Nombre del Señor Jesucristo Te lo ruego.***

111. Y ahora, los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, repitan conmigo esta oración:

112. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

113. ***Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados; y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.***

114. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como único y suficiente Salvador.***

115. ***Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me***



*limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

*116. Señor, haz realidad en mí la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

117. Con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO!, ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO!, ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

118. Cristo con Su Sangre nos ha limpiado de todo pecado y así nos ha justificado delante de Dios, y nos santifica con Su Sangre y con Su Espíritu, y nos guía en Su camino, en Su Programa Divino bajo el Nuevo Pacto, cubiertos con la Sangre del Nuevo Pacto, la Sangre de Cristo nuestro Salvador.

119. En la última cena Cristo dijo: “Tomad de ella todos,” cuando tomó la copa de vino y dio gracias al Padre, diciendo: “Tomad de ella todos, porque esto es mi Sangre del Nuevo Pacto que por muchos es derramada para remisión de los pecados.” [San Mateo 26:26-29]. En el vino representó, tipificó Su Sangre del Nuevo Pacto, del Pacto Eterno, como dice San Pablo en Hebreos, capítulo 13, verso 20 al 21.

120. Los que han venido a los Pies de Cristo en diferentes lugares me dirán: “Quiero ser bautizado lo más pronto posible porque Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo.’ ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

121. Bien pueden ser bautizados, por cuanto ustedes han

creído en Cristo y lo han recibido como único y suficiente Salvador.

122. En el bautismo en agua, el cual es tipológico, la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. El agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, el cual es tipológico, y en el cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

123. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

124. Dejo al ministro José Benjamín Pérez en estos momentos para que continúe; y en cada nación dejo al ministro correspondiente, para que haga en la misma forma y les haga saber cómo hacer para ser bautizados en cada lugar y en cada nación, en estos momentos.

125. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo. Y nos veremos el próximo domingo, Dios mediante. Pasen todos muy buenas tardes.

**“EL ESPÍRITU DEL ETERNO DANDO VIDA.”**





**LA FIESTA DE LAS  
TROMPETAS**



## LA FIESTA DE LAS TROMPETAS

*Dr. William Soto Santiago*

*Domingo, 23 de septiembre de 2012*

*Cayey, Puerto Rico*

**M**uy buenos días o buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones.

2. Un saludo muy especial al misionero, doctor Miguel Bermúdez Marín, y al doctor, reverendo Andrés Cruz Gallego allá en “La Voz de la Piedra Angular,” allá en Villahermosa, República Mexicana: Que Dios los bendiga grandemente y los use siempre grandemente en Su Obra en este tiempo final. Y a todos los ministros que nos escuchan en esta ocasión: que Dios los bendiga grandemente y los use grandemente junto a vuestras congregaciones, en la evangelización, en todo el trabajo en la Obra del Señor Jesucristo.

3. Para esta ocasión leemos en Levítico, capítulo 23, versos 23 al 25, que nos dice:

*“Y habló Jehová a Moisés (o sea, el Eterno), diciendo:  
Habla a los hijos de Israel y diles: En el mes séptimo,  
al primero del mes tendréis día de reposo, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación.*

*Ningún trabajo de siervos haréis; y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová (o sea, al Eterno)."*

4. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

5. **“LA FIESTA DE LAS TROMPETAS.”** Ese es nuestro tema para esta ocasión.

6. A través de todas estas fiestas que Dios le dio al pueblo hebreo para guardar, las cuales conmemoran eventos de la historia del pueblo de Israel, pero que también son proféticas...: hablan de eventos que van a surgir en la historia de Israel y de toda la humanidad, los cuales serán paralelos a aquellos eventos; y por consiguiente, aquellos eventos, los cuales son conmemorados en estas fiestas hebreas, son tipo y figura de cosas que sucederán más adelante, luego de aquellos eventos que ocurrieron en otros tiempos.

7. Con la conmemoración de esas fiestas..., o en esas fiestas, al conmemorarse esos eventos pasados, se mantiene viva la historia de Israel; porque un pueblo sin historia, no es pueblo; es un grupo de personas pero que todavía no han nacido como pueblo.

8. Por lo tanto, es importante que las personas, los ciudadanos de una nación conozcan su historia. Los padres están responsabilizados, al igual que el Gobierno, por medio de las escuelas y demás medios de comunicación, recordarle la historia, enseñarle la historia a los hijos, a los nietos y a los bisnietos. O sea, que al padre siempre le toca seguir con los nietos y bisnietos, sus generaciones que tiene; él es responsable también de ayudar a sus generaciones que han surgido de él, mantener viva así la historia de lo que es la vida de su nación, de la familia y de la persona como individuo. Ahí podrá ver cómo Dios ha obrado en la vida de ellos como individuos, de la familia y de la nación.



9. Por lo tanto, es importante conocer la historia y enseñarla a los niños; y a la misma vez ver que la historia se repite en otras generaciones. Y por lo tanto, la historia que se conmemora en estas fiestas judías viene a ser también profética: se está anunciando que más adelante van a ocurrir estas cosas con otras personas en otros tiempos futuros.

10. Por lo tanto, es tipo y figura, son tipo y figura, estas fiestas, de eventos que vendrán más adelante con el pueblo de Dios, con la Iglesia del Señor Jesucristo y con toda la humanidad. Cada cual en la posición que estará ocupando en el tiempo en que se repita lo que está en esas fiestas.

11. Por lo tanto, podemos ver que la Obra de Dios es cíclica; tiene ciclos en los cuales se repiten cosas que sucedieron en otro tiempo, pero con otras personas.

12. Por eso es que Jesús cuando estuvo profetizando de la Venida del Hijo del Hombre, dijo que sería como en los días de Noé, o sea, sería paralelo a como fue en los días de Noé; y también dijo que sería como en los días de Lot.

13. Si examinamos esos días, podemos ver que en los de Noé había llegado el tiempo para el juicio Divino, y Noé estaba proclamando el juicio Divino que vendría para aquel tiempo; o sea, que estaba como en la Fiesta de las Trompetas, que es donde se proclama el juicio venidero.

14. Encontramos que para que se proclamara ese juicio Divino que venía sobre la Tierra, Dios tenía que revelarse a una persona que efectuaba el sacrificio por el pecado suyo y de su familia; por eso la Escritura dice que era justo delante de Dios, porque sus pecados y los de su familia estaban cubiertos con la sangre de aquellos animalitos que él ofrecía por el pecado suyo y de su familia; él era el sacerdote principal, el sumo sacerdote de su familia.

15. Y Dios se reveló a él, siendo que Noé era profeta y tenía las dos consciencias juntas, se reveló a Noé. Noé es también un profeta dispensacional.

16. El primero fue Adán, que hablaba con Dios y Dios con él. El segundo: Set, que hablaba con Dios; y en los días de Set la gente comenzó, los hombres comenzaron a llamarse del Nombre de Dios. Tercero: Noé, tercer profeta dispensacional. [Génesis 4:26]

17. La dispensación de Adán fue la de la Inocencia, la de Set fue la de la Conciencia, la de Noé la del Gobierno Humano.

18. Luego, vean ustedes, Noé trae el Mensaje del juicio Divino que ha de caer sobre la raza humana, porque Dios juzgó y dijo: “Raeré de la Tierra al hombre que he creado.” Había llegado el tiempo para el juicio Divino.

19. Pero Dios no trae el juicio sobre la raza humana sin antes avisarle; y para eso es que tiene un profeta siempre, un hombre con las dos consciencias juntas, al cual le da a conocer lo que va hacer. “Porque no hará nada el Señor, sin que antes lo revele a Sus siervos, Sus profetas.” [Amós 3:7]

20. Para cada tiempo que Dios va a hacer algo en la Tierra, Él tiene un profeta mensajero para esa edad o esa dispensación.

21. El Mensaje para una edad lo trae Dios por medio de Su Espíritu al mensajero de esa edad; y él lo trae a su edad; y cubre toda la edad de ese mensajero.

22. Si es un mensajero dispensacional: trae un Mensaje dispensacional para toda esa dispensación; en donde habla de bendiciones, habla de las cosas que las personas tienen que hacer, cómo prepararse para recibir las bendiciones de Dios; y habla también de los juicios Divinos que vendrán

para todos aquellos que no se acogen a la dispensación y a lo que Dios establece para esa dispensación.

23. Tanto para creyentes como para los no creyentes, todos quedan enmarcados en esa dispensación. Y el que ignoren no significa que no tienen una responsabilidad de saber lo que corresponde a ese tiempo.

24. Es como en la Tierra: en cada nación hay leyes, y el que una persona no las conozca no la exime de cumplirlas; por lo tanto, no está exento del cumplimiento de las leyes de su país. Y así es con las Leyes Divinas del Reino de Dios: toda persona debe conocerlas, están en la Escritura, la Palabra de Dios.

25. Por lo tanto, en todo ese Programa Divino que se ha estado llevando a cabo, encontramos que se repiten los ciclos; y las personas vienen a ser como eran aquellas personas de aquel otro ciclo que ya pasó en otro tiempo.

26. Es como las horas del día, los meses, las semanas, los días de la semana; los días y las semanas de un mes; los días, semanas... las horas, días, semanas y meses de un año; las horas, los días, meses, semanas, meses y años de un siglo; y así por el estilo. Vean, hay una repetición.

27. Estamos en cierta hora del día, pero ayer estábamos en la misma hora del día de hoy, pero de otro día. Pero el reloj lo que hace es dar la vuelta en otro ciclo que corresponde a otro día; pero es el mismo reloj con el mismo sistema para dar la misma hora que dio el día de ayer, pero correspondiente a otro día.

28. Y también así son los días: 24 horas: termina un día, comienza otro día. Entre los gentiles, la mayor parte de las naciones gentiles, lo terminan a las 12:00 de la noche y comienzan ahí mismo el nuevo día. Entre los judíos, es a la caída del sol que termina el día y comienza el otro día.

29. Por eso en el día que tienen los gentiles, la mayor parte de las naciones gentiles, solamente tiene luz de mañana a tarde; pero entre los judíos cada día tiene luz de tarde, mañana y tarde de nuevo; porque terminan en la tarde que todavía hay luz, y comienza un nuevo día con luz. “Al tiempo de la tarde habrá luz” para un nuevo día que comienza, pero es una luz de un corto tiempo; y después viene la noche, y después vuelve la luz en la mañana.

30. La primera luz que se ve, de un nuevo día hebreo, es la luz de la tarde y es la luz del Oeste; y luego, por segunda vez se ve la luz del nuevo día, de ese nuevo día que comienza (que ya comenzó), y es en la mañana (cuando amanece) hasta la tarde.

31. Entre los judíos se ve dos veces la luz: en la tarde y después en la mañana hasta la tarde otra vez; pero se ve una sola noche: la noche del día que comenzó. Entre los gentiles se ve la noche, la mitad de la noche del día que está pasando, y la mitad de la noche del día que está comenzando; y la otra mitad la va a ver después que pase el día de luz, la va a ver de nuevo, digamos desde la 6:00 de la tarde hasta las 12:00 de la noche.

32. O sea, los judíos ven la noche completita, de un cantazo; los gentiles ven la noche dividida en dos partes: una parte para el día que va a pasar, y otra parte para el día que está comenzando, que comienza en la noche. Y entre los judíos la noche la ven de un solo día, pero ven la luz de dos días: del día que está terminando por el Oeste, y del día que comienza por el Este.

33. Eso significa mucho en el plano espiritual. Que la Luz espiritual del Día del cual estamos hablando, el día de la Fiesta de las Trompetas, la verán (esa Luz) por el Oeste, y después la verán por el Este también. Así es: la Luz del

Oeste primero, y después la Luz del Este (luego), en los días hebreos; porque el sol se pone por el Oeste y luego sale el sol por el Este, luego de transcurrida la noche.

34. Ahora, en cuanto a la Fiesta de las Trompetas que se lleva a cabo el día primero del mes séptimo, primero de Tishrei; es el día agosto y terrible, es el día o ciclo divino - representa el ciclo Divino en que Dios va a juzgar al mundo, y por consiguiente a los seres humanos; y va a estar avisando de ese juicio Divino que va a venir. Y el anuncio de ese juicio será la trompeta, la Fiesta de las Trompetas sonando, siendo dada a conocer la Fiesta de las Trompetas.

35. En Apocalipsis, capítulo 14, recuerden que: *“Si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?”* Dice San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 14, verso 8.

36. Estas trompetas que Dios le ordenó a Moisés que se fabricaran: dos trompetas de plata para tocarlas para las diferentes fiestas hebreas, para el día sábado, para luna nueva también, y para el día para llamar al pueblo a las fiestas, para convocar al pueblo, para la guerra también; dependiendo del sonido que emitiera la trompeta, era para lo cual estaban siendo convocados.

37. Es como en el ejército: cuando suena la trompeta en la mañana es para que se despierten los soldados, se preparen; pero cuando es para guerra, ya eso tiene un sonido diferente. Así le dio Dios la orden a Moisés: *“Tantas veces se suena la trompeta cuando es para la guerra,”* y le dice también a Moisés: *“Si es para tal cosa, usarán una sola trompeta; si es para otra cosa, tal cosa, usarán las dos trompetas,”* y así por el estilo.

38. O sea, que de acuerdo al sonido..., por eso tiene que

dar sonido cierto. Si es para la guerra y le dan el sonido que es para levantarse e irse a bañar, matan a todos los soldados; si es para la guerra y dan el sonido que es para acostarse a dormir, los matan también. La trompeta tiene que dar sonido cierto. [Números 10:1-10]

39. Es igual que cuando la usan para músicas, para acompañar artistas y eso: Si el artista, el cantante, su pieza musical es *tal*, y el que toca la trompeta interpreta con la trompeta la música que es para otra canción, está dando sonido incierto y está causando confusión.

40. Así es en el término bíblico el sonido de la trompeta. En Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, verso 13 al 18, y también en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 50 en adelante, nos habla de trompetas.

41. Así que esto no es solamente del Antiguo Testamento sino del Nuevo Testamento, también; porque aquello allá es tipo y figura de lo que bajo el Nuevo Pacto, en medio el cristianismo, se estará llevando a cabo en el campo espiritual.

42. El sonido de una trompeta, sonar una trompeta, es traer un mensaje, sonar un mensaje; es Dios por medio de Su Espíritu hablar al pueblo por medio de un mensajero que Él tenga para ese tiempo. “Porque no hará nada el Señor sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos, Sus profetas.”

43. Y dice Zacarías, capítulo 7, que Dios habló por medio de Su Espíritu a través de los profetas; y San Pablo también, en Hebreos, capítulo 1, verso 1 en adelante. Dice:

*“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas.”*

44. ¿Cómo habló Dios? Por medio de los profetas, Dios le habla al profeta, que es el que tiene las dos consciencias

juntas para oír de Dios; y el profeta le habla al pueblo el Mensaje que Dios quiere hacer oír al pueblo. Y eso es Dios en el profeta hablando por labios humanos, ungido por el Espíritu Santo; ése es el hombre ungido para ese tiempo, ya sea para una edad o para una dispensación. Dice:

*“En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo (o sea, por Jesucristo), a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;*

*el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia...”*

45. ¿Quién es la imagen misma de la sustancia de Dios? Jesucristo en Su cuerpo angelical. Y la semejanza física de Dios es el cuerpo físico de Jesucristo, el cual fue crucificado como la Expiación por nuestros pecados, en expiación por nuestros pecados.

46. Ya por eso el templo fue quitado. El sacrificio que tenía que ser hecho en el templo en Jerusalén ya no se hace, porque fue quitado el templo; y allí era que tenía que ser hecho, y la sangre llevada al lugar santísimo de ese templo terrenal.

47. Cristo, Su propia Sangre la llevó al Templo celestial, al Propiciatorio, al Trono de Intercesión, el Trono de Dios; y está como Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec, haciendo intercesión por todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador, y por los que ya lo han recibido y cometen alguna falta, error o pecado, y lo confiesan a Cristo; y Cristo lo limpia con Su Sangre de todo pecado, y así lo mantiene limpio; y delante de Dios es una persona sin pecado, justo delante de Dios, como si nunca en la vida hubiese pecado.

48. Y ahora:

*“...y quien sustenta todas las cosas con la palabra de*

*su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,*

*hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.”*

49. Y ahora, el Orden Sacerdotal que tiene la intercesión, el Sumo Sacerdote y la intercesión por los pecados del ser humano, está en el Cielo: es Jesucristo como Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec. Él es el Sumo Sacerdote Melquisedec del Templo celestial.

50. Por lo tanto, ahora es directo en el Templo celestial la intercesión. Ya no hay intercesión en el templo terrenal, ya no existe. Y el templo terrenal era tipo y figura del Templo celestial; y el orden sacerdotal terrenal de Aarón, era tipo y figura del Orden celestial de Melquisedec.

51. Y ahora, a ese Orden Sacerdotal de Melquisedec pertenecen todos los creyentes en Cristo. Primera de Pedro, capítulo 2, versos 4 al 10, dice que todos los creyentes en Cristo son sacerdotes. Capítulo 2, verso 9 en adelante, dice:

*“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.”*

52. Aquí nos muestra que los creyentes en Cristo son Real sacerdocio, linaje escogido. El Orden Sacerdotal celestial, vean, tiene el Sumo Sacerdote, que es Cristo, y todos los creyentes en Cristo que son sacerdotes; Cristo nos ha hecho sacerdotes del Templo celestial.

53. Veán aquí también: Apocalipsis, capítulo 1, verso 5 al 6, dice:

*“...Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los*



*muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,*

*y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.”*

54. Y en el capítulo 5 de Apocalipsis, versos 9 al 10, dice:

*“... Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;*

*y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”*

55. Y en el capítulo 20 de Apocalipsis, versos 4 al 6, dice:

*“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.*

*Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.*

*Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.”*

56. Aquí tenemos tres lugares en Apocalipsis, más el de Primera de Pedro, capítulo 2, verso 9 que les mostré, que nos dice que pertenecemos al Sacerdocio Real, ese Real Sacerdocio celestial, que es el de Melquisedec, del cual Cristo es el Sumo Sacerdote del Templo celestial; y los creyentes en Cristo son sacerdotes con Cristo de ese Orden de Melquisedec.

57. Por eso las oraciones, los cánticos, las alabanzas, la

adoración, va directa a Cristo el Sumo Sacerdote; y Cristo la pasa a Dios. Es por medio de Cristo, en el Nombre de Cristo, que hacemos todas estas cosas de esta labor de sacerdotes según el Orden de Melquisedec. Y todo esto está en el campo espiritual.

58. Es importante conocer estas cosas para saber lo que hemos recibido de parte de Dios, toda esta herencia maravillosa celestial, y también la terrenal que Él nos dará en Su Reino Milenial.

59. Ahora, veamos aquí en Apocalipsis, capítulo 1, verso 10 al 11, dice:

*“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta...”*

60. Aquí tenemos la trompeta. Es la Trompeta, la Voz de Cristo, la Voz de Dios, hablando en medio de Su Iglesia y a Su Iglesia; pero eso es en una edad celestial. Ya no en las siete edades de la Iglesia. Es en el Día del Señor, ese día agosto, el día en que la Fiesta de las Trompetas en medio de Su Iglesia se estará sonando, o sea, se estará escuchando; porque la Voz de Cristo por medio de Su Espíritu en medio de Su Iglesia es la Voz de la Trompeta.

*“... que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último.”*

61. ¿Quién es el Alfa y Omega? ¿Quién es el primero y el último? El Señor Jesucristo, es la Voz de Cristo hablando. Pero ahora miren acá: Apocalipsis, capítulo 14, verso 6 al 7, dice:

*“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo...”*

62. Un ángel es un mensajero. No son los ángeles los que predicán el Evangelio, son los seres humanos. Un mensa-

jero predicando el Evangelio del Reino, el Evangelio Eterno a todos los moradores de la Tierra, a todas las naciones, a todas las tribus, lenguas y pueblos; o sea, que viene con un Mensaje para toda la familia humana. Ese Mensaje, vean lo que anuncia:

*“... diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado...”*

63. Viene anunciando la hora del juicio Divino. Y es la Trompeta de la Fiesta de las Trompetas la que anuncia el Día del juicio Divino. Y en la Tierra, vean ustedes lo que nos dice Malaquías, capítulo 4, verso 1 en adelante; dice:

*“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová (o sea, el Eterno) de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.”*

64. Viene anunciando Dios el día ardiente como un horno, viene anunciando el Día del juicio Divino, viene anunciando que habrá volcanes, fuego volcánico, lava volcánica, ceniza volcánica, terremotos, maremotos; vendrá anunciando que vendrá una Tercera Guerra Mundial atómica..., y con esa guerra mundial se enderezará la Tierra, los grados que tiene de inclinación, y así se preparará para el Reino Milenial; en donde la temperatura va a ser tan buena que no se va a necesitar aire acondicionado en los hogares, y ya queda resuelto el problema de la temperatura.

65. Pero va a haber graves problemas durante ese lapso de tiempo de tres años y medio, que corresponde a la última parte de la semana número setenta de la profecía de Daniel, y que corresponde a lo que le llaman la gran tribulación o apretura de Jacob, de Jeremías, capítulo 30.

66. Sigue diciendo Malaquías, capítulo 4, verso 2: *“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.”*

67. ¿Ven? A los que temen el Nombre del Señor, a los creyentes: nacerá el Sol de Justicia, y en Sus Alas traerá salvación. En Oseas nos habla acerca del Sol. Dice Oseas, capítulo 6, verso 1 en adelante, dice... y el capítulo 5, verso 15 dice:

*“Andaré y volveré a mi lugar, hasta que reconozcan su pecado y busquen mi rostro. En su angustia me buscarán.”*

68. Y luego en el capítulo 6, verso 1 en adelante, dice:

*Venid y volvamos a Jehová (ya lo están buscando ahí entonces); porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará.*

*Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él* (esa resurrección es un avivamiento, un despertamiento espiritual para Israel, vida espiritual).

*Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová (o sea, en conocer al Eterno).”*

69. En Habacuc, capítulo 2, verso 14, dice que “la Tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor, de Jehová, como las aguas cubren el mar”; y también lo dice en Isaías, capítulo 11, verso 9. O sea que viene un tiempo en que Dios va a enseñar a Su pueblo, a Sus hijos.

70. “Y todos serán enseñados de Dios.” [San Juan 6:45]

71. “Y todos me conocerán.” [Hebreos 8:11] Dice el Señor.

*“Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová (o sea, al Eterno, al Señor); como el alba está dispuesta*

*su salida...”*

72. O sea, como la mañana; porque para la Iglesia será la Luz de la tarde en el Oeste, la Luz de la tarde, pero para Israel será la Luz de la mañana, cuando surja allá en Israel; pero si la ven en el Oeste, pues están viendo la misma Luz que van a ver en la mañana de un nuevo Día dispensacional, en la mañana para ellos, la estarán viendo en la tarde en el Oeste (que corresponde a la tarde), en medio del cristianismo. Tan sencillo como eso.

73. Y ahí van a ver a Dios, al Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob manifestándose con Su pueblo, Su Iglesia. Su Iglesia, los redimidos bajo el Nuevo Pacto que estableció Cristo con la Sangre del Nuevo Pacto y el Sacrificio correspondiente al Nuevo Pacto.

*“... como el alba está dispuesta su salida...”*

74. Cuando surja, cuando salga en Israel, es la Luz de la mañana para ellos, cuando es allá. Si están en el Oeste, en el continente americano, entonces estarán viendo la Luz en la tarde; la misma Luz que luego va a manifestarse allá en Israel.

*“... como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra.”*

75. O sea, la Lluvia del Evangelio de la Gracia y la Lluvia del Evangelio del Reino. La Lluvia Temprana es la lluvia del Evangelio de la Gracia, la enseñanza del Evangelio de la Gracia, y la Lluvia Tardía es la enseñanza del Evangelio del Reino; donde son lluvias de bendición para los creyentes en Cristo y para el pueblo hebreo también.

76. Por lo tanto, lo que va a saber Israel, primero lo va a saber la Iglesia del Señor Jesucristo. Tan sencillo como eso. Y va a trabajar en pro de Israel para que Dios tenga

misericordia de Israel, de Jerusalén; y venga la paz para Jerusalén, para todo Israel, para todo el Medio Oriente y para toda la humanidad.

77. Y la paz para Israel y para toda la humanidad está en el Reino del Mesías, al cual se van a unir muchos pueblos. Todos los pueblos que están representados en las ovejas que aparecen en la parábola del Señor; el Hijo del Hombre buscando y reuniendo a todas las naciones, colocando a Su izquierda a... como hace el pastor que coloca a su izquierda a los cabritos, así colocará algunas naciones a Su izquierda; y a Su derecha el pastor coloca las ovejas, así también Cristo colocará (en el juicio que hará), colocará naciones a Su derecha, o sea, que son naciones que van a entrar al Reino del Mesías. [San Mateo 25:31-46]

78. Tendrán que ver su historia, la historia de esas naciones, con relación a la relación con el pueblo hebreo: Cómo trataron al pueblo hebreo y cómo trataron a la Iglesia del Señor Jesucristo.

79. Así que se está acercando un tiempo muy importante para toda la humanidad. Para el cristianismo, tenemos la promesa de que una Trompeta va a sonar en este tiempo final; y para los hebreos también está la promesa de que una Trompeta va a sonar en este tiempo final. [Isaías 27:13].

80. Miren, Apocalipsis 11... Ya leímos Apocalipsis 14, verso 6 al 7. Ahora vean lo que dice Apocalipsis 11, verso 15 en adelante:

*“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.”*

81. Veán, esa Trompeta la suenan los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías, anunciando que los reinos del

mundo vendrán a ser del Mesías, del Cristo, del Mesías, del Señor.

*“... y él reinará por los siglos de los siglos.*

*Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios (esta es la buena noticia),*

*diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado (esa es la buena noticia para los creyentes en Cristo y para el pueblo hebreo).*

*Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes (tiempo de bendición para los creyentes en Dios; tanto los creyentes del cristianismo como los que van a ser sellados del pueblo hebreo; para Israel, de bendición también), y de destruir a los que destruyen la tierra...”*

82. Esa es la parte mala para una parte de la humanidad: los que destruyen la Tierra con guerras y con productos que dañan el medio ambiente y con muchas otras cosas, van a ser juzgados y van a ser destruidos conforme a esta profecía.

83. La bestia y su reino, el reino de los gentiles en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido...; dice que la Piedra no cortada de manos que viene — que es la Venida del Señor —, hiere esa estatua, que es el reino de los gentiles desde Nabucodonosor hasta los pies de hierro y de barro cocido; y los desmenuzará. [Daniel 2:34-35].

84. Será quitado el reino de los gentiles, y serán entregados los reinos de este mundo al Mesías, que tendrá la Capital en Jerusalén, y todo Israel será el Distrito Federal (y

será más grande el territorio también). Y el Medio Oriente tendrá paz, Israel tendrá paz y todas las naciones tendrán paz en el Reino del Mesías.

85. Eso será la Venida del Reino de Dios, será la restauración del Reino de David y la restauración del Trono de David; porque el Trono de David es el Trono terrenal de Dios, y el Reino de David es el Reino terrenal de Dios. Eso lo consiguen en Primera de Crónicas, por ahí por el capítulo 28 y 29... Primera de Crónicas, capítulo 28, del 4 en adelante; y el capítulo 29, verso 22 al 23:

*“Y se sentó Salomón por rey en el trono de Jehová (o sea, del Eterno, del Señor) en lugar de David su padre, y fue prosperado; y le obedeció todo Israel.”*

86. La única esperanza que hay de paz para Israel, de paz permanente, es en el Reino del Mesías, la traerá el Mesías. Por eso Elías, que está prometido en Malaquías, capítulo 4, verso 4 en adelante, dice:

*“Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel.*

*He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová (o sea, del Eterno), grande y terrible.”*

87. O sea, que aun antes de llegar ese día del juicio Divino cayendo sobre la tierra, el juicio de la gran tribulación, antes de comenzar la gran tribulación, ya Elías, ya el ministerio de Elías, o sea, el Espíritu Santo, tendrá un hombre de este tiempo final, ungido con ese espíritu ministerial operando ese ministerio y hablándonos de estas cosas.

*“El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.”*

88. “No sea que yo venga (esa es la Venida del Señor) y hiera la Tierra con maldición.” O sea, que el ministerio de



Elías estará en la Tierra proclamando la paz imperecedera que traerá el Mesías en Su Reino Mesiánico; y estará preparándole el camino al Mesías, diciendo todas las cosas que el Mesías hará en Su Reino, las bendiciones que traerá para Israel y los juicios Divinos que traerá para todos los que se levanten en contra de Israel y para todos los que se levanten en contra de la Iglesia del Señor Jesucristo.

89. Luego la gran tribulación. Y en la gran tribulación será que el juicio Divino caerá sobre el planeta Tierra y sobre los seres humanos. Y eso es “herir la Tierra con maldición.” O sea, serán habladas estas maldiciones, serán dadas a conocer, y el porqué vendrán sobre la Tierra.

90. Miren aquí: Capítulo 6, verso 12 en adelante dice, de Apocalipsis:

*“Miré cuando abrió el sexto sello...”*

91. Y el Sexto Sello son Moisés y Elías, los ministerios de Moisés y Elías, los ministerios de los Dos Olivos de Apocalipsis, capítulo 11, verso 1 al 14, y Zacarías, capítulo 4, versos 1 al 14.

*“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;*

*y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.*

*Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.”*

92. Que Dios guarde a Puerto Rico. Hay una profecía en el libro de Job, en versiones antiguas, que dice que Dios salvará la Isla del inocente. [Job 22:30 RV-1909]. Y miren, el escudo de Puerto Rico tiene el cordero sobre el Libro de los siete sellos; así que algo está mostrando eso para

Puerto Rico; y es bueno, esa es la parte buena para Puerto Rico.

*“Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;*

*y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero (es que el Trono de Misericordia, al salir Cristo como Sumo Sacerdote y convertirse en el León de la tribu de Judá, y tomar el Libro: el Trono se convierte en un Trono de Juicio para juzgar al mundo, y de juicio sin misericordia);*

*porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”*

93. O sea, que lo que viene es terrible: tres años de gran tribulación donde hasta la Tierra cambiará su forma: se enderezará, la temperatura será más uniforme, será uniforme; y donde la ceniza volcánica al caer sobre la tierra, alrededor de la tierra, hará la tierra fértil nuevamente para los que van habitar en la Tierra en el Reino del Mesías, en Israel, en el Medio Oriente y en todas las naciones.

94. Es importante entender estas cosas para, cuando llegue el momento de apretura: sepamos dónde estamos parados; y nunca negar a Cristo, nunca apartarnos del Señor; porque Él nos ama y nos dio la salvación gratuitamente. No dejaremos que otro tome nuestra corona.

95. Y ahora, en Tesalonicenses, capítulo 4, verso 14 en adelante, dice:

*“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.*

*Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la ve-*

*nida del Señor, no precederemos a los que durmieron.*

*Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.*

*Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”*

96. Ahora, vean que Cristo es el que hablando, vean, habla con...: “Porque el mismo Señor con Voz de mando.” Eso es aclamación, esa es la aclamación para recoger al pueblo.

97. “Con Voz de Arcángel.” O sea, un Mensaje dispensacional. Esa es la Voz de la resurrección. La misma Voz que le dijo a Lázaro: “¡Sal fuera! ¡Ven fuera! (Lo resucitó)”, la misma Voz que ha estado en medio de la Iglesia todo el tiempo, hablando por medio de Sus diferentes instrumentos, la misma Voz que habló en el Monte Sinaí, es el que habla en esta Voz de Arcángel en el Día Postrero.

98. Es la misma Voz que habló por medio de los profetas; es la misma Voz que habló por medio de Moisés, por medio de Josué y por medio de los demás profetas, y por medio de Jesucristo: la Voz de Dios.

99. Es la Voz de Dios sonando la Trompeta Final, la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final para - y por medio de los Dos Olivos de San Mateo, capítulo 24, verso 31. Dice:

*“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”*

100. Veán, esa Voz de Trompeta es para reunir, congregar; esa es la Fiesta de las Trompetas materializándose, cumpliéndose, en este tiempo final, para llamar los escogidos

del pueblo hebreo, los escogidos, que son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos (doce mil de cada tribu), de los hijos de Israel. Y todo eso en la Fiesta de las Trompetas; eso es para este tiempo final.

*101.* Para este tiempo final la Séptima Trompeta es la que suena para llevar a cabo o para dar a conocer, hablar, lo que debe ser hablado.

*102.* ¿Qué les leí? “Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de Su Cristo,” y todo lo que fue leído: ese capítulo 11 de Apocalipsis, verso 15 al 19. Y capítulo 11, verso 1 al 14, están los ministerios de los Dos Olivos hablando las plagas que han de caer sobre la Tierra, dándole a conocer a la gente los juicios que han de venir sobre la Tierra. Eso será Dios por medio de Su Espíritu hablando por medio del ministerio de Elías y de Moisés, en el velo de carne que tenga para llevar a cabo esa labor, al cual ungirá con Su Espíritu; para —por medio de Su Espíritu— hablar al pueblo ungido por el Espíritu Santo. Eso es el Espíritu Santo hablando por labios humanos en el Día Postrero.

*103.* Por eso Israel está esperando la venida de Elías, que estará proclamando la paz imperecedera; y estará esperando, por consiguiente, un hombre de este tiempo final predicando, proclamando, la paz imperecedera; y también pues dando a conocer todas estas cosas, porque estará precursando todas esas cosas que van a acontecer.

*104.* Así que ellos lo van a reconocer cuando lo vean hablando. Esa va a ser la identificación clara: lo que estará hablando Elías (o el que tenga el Espíritu Santo operando en él ese ministerio), pues ellos lo van a reconocer; sabrá dar a conocer todas estas cosas que van a suceder.

*105.* Estamos en el tiempo más grande de todos los tiem-

pos. Vean, el silencio que hay, que no hay explicación del porqué de esa Fiesta de las Trompetas, pero está conmemorando el día de la Creación: “En el principio creó Dios los Cielos y la Tierra.” Y está también con ese silencio que encierra el día agosto, el día terrible del Señor, en donde Dios juzgará al mundo, en donde se anunciará el juicio Divino que ha de venir sobre la raza humana, como en los días de Noé, que él estaba anunciando el juicio Divino que venía sobre la raza humana en aquel tiempo.

*106.* Entendieran o no entendieran la gente, él lo estaba diciendo; y no creyeron. Solamente él y su familia se salvaron en el arca: ocho personas nada más. ¿Y qué si fueran ocho en nuestro tiempo? ¿Qué usted diría? Cada uno siendo un creyente firme, dice: “Yo soy uno de ellos. Si son ocho solamente, pues yo soy uno de ellos.”

*107.* Ahora, no se preocupen: estamos en el ocho, la Edad de la Piedra Angular, la Edad de Oro, es a la que le corresponde el ocho. El ocho habla del comienzo, se regresa al Día de la Creación; se comienza, se regresa, al Día de la eternidad, porque el ocho habla de eternidad. O sea, que no hay problema. Así que el ocho allá en aquel tiempo, pues representa a los que se salvarán.

*108.* Ahora, Enoc representa a los que serán raptados en carros de fuego, que son platillos voladores; así como Elías también representa a los que serán raptados en platillos voladores, carros de fuego, como Elías se fue. Y Noé representa a los judíos, a los ciento cuarenta y cuatro mil que pasarán por la gran tribulación y se salvarán; no quiere decir que no morirán, pero que tendrán vida eterna. Serán los guardianes que servirán en el Reino del Mesías, serán los guardianes del templo; y le servirán al Mesías y la Esposa del Mesías, la Iglesia del Señor Jesucristo, y a

todos, a todo Israel. O sea, tendrán que ver - tendrán una misión muy especial en el Reino del Mesías.

109. Ahí aparecen los de las diferentes tribus. De las tribus perdidas van a haber más que de la tribu de Judá y de Benjamín. ¿Por qué? Porque de la tribu de Judá y de Benjamín solamente van a haber veinticuatro mil; y de las tribus perdidas ciento veinte mil, ¿verdad? Ciento veinte mil, y veinticuatro mil: ciento cuarenta y cuatro mil.

110. Así que el número grande de los elegidos, de las reliquias de Israel, será de las tribus perdidas. Y eso lo vamos a dejar quietecito. Sin las tribus perdidas para formar, para restaurarse el Reino del Mesías, Israel no puede tener el Reino de David restaurado, no puede tener el Reino de Dios en la Tierra.

111. El número grande pertenece a las tribus perdidas; pero no están perdidas: Dios las conoce, sabe dónde están. En la parábola del tesoro escondido, de San Mateo, capítulo 13, verso 44 al 45 por ahí, de San Mateo... Vamos a darles bien la cita: 44:

*“Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo (el campo, pues es el mundo con todas las naciones; y el tesoro son las tribus perdidas, las diez tribus, que fueron esparcidas por el mundo entero), el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.”*

112. Cristo pagó el precio con Su propia vida, Su propio cuerpo, por esas tribus perdidas; compró el campo, y las dejó escondidas, dejó el tesoro escondido. Y Él sabe cómo llamarlas: con la Trompeta de la Fiesta de las Trompetas es el llamado. A ese llamado, a esa Trompeta, Voz de Trompeta, es que responderán las tribus perdidas.

113. Isaías, capítulo 27, verso 13, dice que “con gran trompeta”:

*“Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto, y adorarán a Jehová (o sea, al Eterno) en el monte santo, en Jerusalén.”*

114. O sea, que va a haber una reunión grande en Jerusalén, y sobre todo de ciento cuarenta y cuatro mil, de entre los cuales ciento veinte mil son de las tribus perdidas, y veinticuatro mil de la tribu de Judá y de la tribu de Benjamín.

115. Es que sin las tribus perdidas no puede ser restaurado el Reino. ¿Por qué? Porque la Bendición de la Primogenitura, los derechos de la primogenitura, corresponden a José y sus hijos; y si la Bendición de la Primogenitura, que es una doble porción..., por eso tiene dos tribus: la tribu de Manasés y la tribu de Efraín; forman la tribu de José. Si se mencionan separadas entonces son trece tribus.

116. La Bendición de la Primogenitura hace, de doce, trece. Y a Efraín le tocó la bendición grande, de ser bendecido primero.

117. Por lo tanto, Manasés representa a Israel, que sería una nación grande; y Efraín representa a la Iglesia del Señor Jesucristo, que tendría la Bendición de la Primogenitura, del bautismo del Espíritu Santo, y que dice, la bendición a Efraín, que “él formará multitud de naciones.” Por eso el Evangelio ha ido a todas las naciones. Y de todas las naciones han estado siendo llamados para el Señor, un pueblo para Su Nombre.

118. Así que, vean, la Iglesia es formada —a través de todas las edades— de diferentes naciones; y así también en lo físico: son muchos los gobernantes que saben que son

descendientes hebreos, y hay otros que no lo saben; y quizás son miles los gobernantes y los que están en la política, descendientes de la tribu de Efraín, que es quien tiene la Bendición de la Primogenitura y que encabeza las tribus perdidas, que encabeza las diez tribus.

*119.* Cuando el Reino fue dividido en el tiempo del hijo de Salomón (Roboam), le fue dado a Jeroboam diez tribus; y Jeroboam era un descendiente de Efraín, por lo tanto descendiente de José, descendiente del que tenía la Bendición de la Primogenitura.

*120.* El Reino no puede estar completo sin las diez tribus, para ser el Reino de David restaurado. Pero eso se va arreglar —está profetizado— y todo va obrar para que se lleve a cabo todo el Programa de Dios; porque es un Programa Divino. Y por lo tanto, Él es el que lo va a llevar a cabo, y va a mover las piezas correspondientes para que todo eso ocurra.

*121.* La Iglesia del Señor Jesucristo va a ser bendecida, y el pueblo hebreo también va a ser bendecido en ese Programa, y todas las naciones también; y ahí se acabarán las guerras. Se acaban las guerras después, y lo que habrá será paz y felicidad y prosperidad y “conocimiento de la gloria del Señor, como las agua cubren el mar.” [Habacuc 2:14]

*122.* Se acabarán las disputas religiosas también, porque ya todas las religiones llegarán al conocimiento pleno de Dios; y entonces ya no necesitan sistemas religiosos, sino que todos estarán sirviendo a Dios como Dios establecerá en el Reino del Mesías. Dice la Escritura: “Y en aquel día el Señor será uno, y uno Su Nombre.” [Zacarías 14-9]. Un solo Nombre para Dios. Todos llevarán el Nombre de Dios, todos los creyentes, todas las personas y naciones que entrarán al Reino del Mesías.



123. Por lo tanto, el tiempo de la Fiesta de las Trompetas, que duraba 24 horas, pero que después, diez días después, llegaba el día de la expiación; con esa Fiesta de las Trompetas el llamado hablaba de buscar a Dios, como lo dice también Apocalipsis, capítulo 14, versos 6 al 7, lo dice ese mensajero, ese Ángel: “Alabad a Dios, y dadle gloria, porque la hora de Su juicio ha llegado.”

124. Un tiempo de preparación con Dios para obtener la misericordia y estar preparados los creyentes en Cristo para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Y los judíos para ser reconciliados con Dios, obtener la misericordia de Dios y obtener el perdón Divino; y Dios volver a Israel.

125. Dios en Espíritu, el Espíritu de Dios volver a Israel, y habitar en medio de Israel, y habitar en ese Reino a través del Mesías, el Mesías Príncipe, y gobernar en ese Reino, ese Reino, sobre Israel y sobre todas las naciones; e Israel será cabeza de todas las naciones, será la capital del mundo.

126. ¿Vieron cómo la Fiesta de las Trompetas en lo profético se extiende hasta nuestro tiempo? Tuvo cumplimiento cercano allá, a corto alcance, y luego tenía cumplimiento para ser cumplido a largo alcance, un cumplimiento amplio; y eso corresponde a este tiempo final.

127. Por lo tanto, este es un tiempo para buscar a Dios, arreglar nuestras vidas con Dios, cada cual como individuo reconocer todo lo que esté mal en su vida y arreglarlo con Dios; y es un asunto personal entre usted y Dios.

128. Lo mismo pasará con Israel, cuando le llegue el momento para despertar y recibir ese despertamiento espiritual, ese avivamiento. Miren lo que dice aquí: Capítulo 12, verso 8 en adelante, dice [Zacarías]:

*“En aquel día Jehová (o sea, el Eterno) defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos.*

*Y en aquel día yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén.*

*Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración...”*

129. Vean: “Y derramaré sobre la casa de David.” La casa es la descendencia de David y la monarquía de David.

*“...y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.*

*En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadad-rimón en el valle de Meguido.*

130. Y la tierra lamentará, cada linaje aparte; los descendientes de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de la casa de Natán por sí, y sus mujeres por sí;

*los descendientes de la casa de Leví por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de Simeí por sí, y sus mujeres por sí;*

*todos los otros linajes, cada uno por sí, y sus mujeres por sí.”*

131. O sea, que habrá un tiempo para ellos, de afligirse por haber pecado contra Dios y por haber rechazado a Cristo como el Mesías Príncipe. Y por eso preguntarán: “¿Y qué heridas son éstas que tienes en Tus manos y en Tus pies? ¿Qué heridas son éstas?”

132. El verso 4: *“En aquel día, dice Jehová...”*

133. Verso 10 era: *“...y mirarán a mí, a quien traspasa-*

ron...”

134. Ahora el verso 1 del capítulo 13, dice:

*“En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia.”*

135. Ahora vean, sigue diciendo:

*“Y en aquel día, dice Jehová de los ejércitos, quitaré de la tierra los nombres de las imágenes, y nunca más serán recordados; y también haré cortar de la tierra a los profetas y al espíritu de inmundicia (o sea, a los falsos profetas)... y al espíritu de inmundicia.”*

136. O sea, que viene un tiempo en que Dios va a estar hablando cara a cara con Israel, y será a través del ministerio de Moisés y Elías, y luego a través del Mesías; y eso está muy cerca.

137. Como hubo un silencio ahí en la lectura que tuvimos en el capítulo 23, versos 23 al 25 de Levítico, en la Fiesta de las Trompetas, que no explicó el porqué de esa fiesta que se estaba conmemorando; así también cuando se abre el Séptimo Sello en Apocalipsis, capítulo 8, dice: “Cuando fue abierto el Séptimo Sello, hubo silencio en el Cielo como por media hora.”

138. Y también cuando Cristo estuvo hablando de la Venida del Hijo del Hombre, Él luego se tornó en parábolas y habló de la higuera, que es Israel, que “cuando veamos que reverdece y sus hojas brotan, el verano está cerca,” o sea, que el Reino de Dios está cerca para la restauración del Reino de David; eso es el Reino de Dios con Israel en la Tierra.

139. Y también había dicho en San Lucas, capítulo 21, que “cuando veamos que comienzan a suceder estas cosas, levantemos nuestras cabezas (a las cosas celestiales, por

supuesto), porque nuestra redención (la redención es la redención del cuerpo: la transformación nuestra y la resurrección en cuerpos eternos de los creyentes que murieron)... nuestra redención (la adopción) está cerca.” Nuestra transformación está cerca, cuando veamos que suceden estas cosas. Y estamos viendo desde hace años que está sucediendo. La higuera: Israel, ha reverdecido, es una nación libre y soberana.

140. Así que podemos ver que tenemos que tener nuestras mentes, nuestras cabezas, puestas en las cosas celestiales, que son las permanentes; porque a través de la Trompeta Final, la Voz de Dios dice aquí en la Escritura, que va a juzgar a todas las naciones; y va a venir el juicio Divino sobre la raza humana, sobre la naturaleza, aun sobre las estrellas y todas estas cosas: el sol, la luna y las estrellas.

141. Hay un terremoto muy grande que está por suceder, que es el de California; está en el capítulo 16 del Apocalipsis. Es el terremoto que corresponde al Oeste, que es el continente americano, que cubre Norteamérica, Centroamérica y la América Latina; y por consiguiente, es el lugar también donde el juicio comenzará a caer sobre el planeta Tierra; juicio de la gran tribulación con ese terremoto; porque el Sexto Sello se abre con un terremoto muy grande. Ese es el terremoto de la resurrección también.

142. Miren aquí: Capítulo 12, verso 25 de Hebreos, en adelante, dice:

*“Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.*

*La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no*

*solamente la tierra, sino también el cielo.*

*Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconvenciones.*

*Así que, recibiendo nosotros un reino inconvencional, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;*

*porque nuestro Dios es fuego consumidor.”*

143. Ahora vean, dijo: “La Voz que conmovió entonces la Tierra,” dice “aún una vez, conmoventá no solamente la Tierra, sino los Cielos.”

144. Ahora vamos a ver esa Voz cuál fue. En el mismo capítulo 12, verso 18 dice en adelante:

*“Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar (o sea, el Sinaí), y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad,*

*al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más.”*

145. Vean, al sonido ¿de qué? “De la trompeta.” Ahí tienen la trompeta de nuevo.

146. Estamos en un tiempo muy importante, de grandes bendiciones para los creyentes en Cristo. Y para la humanidad, para el mundo, que le ha dado la espalda a Cristo: de mucha tristeza que vendrá para la familia humana durante el tiempo de la gran tribulación. Y no habrá lugar a dónde escapar.

147. Ustedes escucharon la lectura, que la gente dirá a los montes y a las peñas que los escondan de la presencia del Cordero, de la ira del Cordero, y del que está sentado en el Trono; porque es el Día de la ira de Dios, que será derramada sobre la raza humana como fue derramada en los días de Noé con el diluvio, y en los días de Sodoma y Go-

morra con fuego cayendo sobre la Tierra.

148. Miren, para el tiempo del reverendo William Branham hubo algo paralelo al tiempo de Lot; porque así como le aparecieron tres Ángeles a Abraham, que eran Elohim (Dios en Su cuerpo angelical, que se materializó, se podía materializar con polvo de la tierra), y también los Arcángeles Gabriel y Miguel; y comieron con Abraham.

149. Y hubo tres grandes predicadores en el tiempo del reverendo William Branham, como hubo tres personas importantes visitando a Abraham; y a la descendencia de Abraham, el cristianismo, vean: el reverendo William Branham (donde estaba Dios, Elohim), Billy Graham y Oral Roberts; tres predicadores evangelistas importantes, que Dios envió al cristianismo en el tiempo final.

150. Ya el reverendo William Branham terminó su tiempo en la Tierra, se fue, pero quedan Oral Roberts y Billy Graham.

151. Luego, para este tiempo final, van a estar como en los días de Lot también: los ministerios de Elías, de Moisés y del Mesías. Ahí tenemos de nuevo tres ministerios importantes para el cristianismo y también para los judíos.

152. En medio del cristianismo primero aparecerán los ministerios; y después el pueblo hebreo lo verá y dirá: "Esto es lo que nosotros estamos esperando." Lo verá en medio del cristianismo. Y eso será la Tercera Etapa, de la cual habló al reverendo William Branham, cuando habló de una visión de una Gran Carpa-Catedral. Por lo tanto, todo eso se tiene que materializar.

153. Eso estaba en la mente de Dios, ¿saben por cuánto tiempo? Eternamente. Estaba en la mente de Dios. Como el Libro de la Vida del Cordero estaba en la mente de Dios: es un Libro abstracto; no estaba materializado, no estaba

concretado, y se ha ido concretando a medida que han ido pasando las diferentes etapas o edades de la Iglesia; hasta nuestro tiempo, que se concreta la parte que corresponde a nuestro tiempo en el Libro de la Vida del Cordero, y las cosas que corresponden a la Iglesia del Señor Jesucristo en nuestro tiempo.

154. Todo eso, por cuanto estaba en la mente de Dios, se tiene que materializar.

155. Y habrá personas que serán usadas por Dios, se pondrán en las manos de Dios, para que Dios las use; y así pues Dios va a materializar, a concretar, lo que Él tenía en Su mente, lo cual ya ha sido hablado, ya es Palabra de Dios creadora. Tiene entonces que moverse todas las cosas para la materialización de esa Palabra hablada, de esas visiones y de esas profecías correspondientes a nuestro tiempo.

156. La etapa de oro de la Iglesia es nuestra etapa; corresponde a la etapa de la Edad de Piedra Angular, y corresponde a un nuevo Día dispensacional, y corresponde a la mañana de un nuevo Día dispensacional; y corresponde a la adopción. Es la Edad de la Adopción y para la adopción de todos los escogidos, de todos los hijos de Dios, de todos los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo, nacidos de nuevo.

157. Ya las demás edades pasaron y no ocurrió la adopción en esas edades; por lo tanto, automáticamente, cualquiera ya sabe que es para la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular de la Iglesia.

158. Ahora es sencillo porque ya las demás edades pasaron, es fácil entenderlo. Fue la Edad de Oro la que vivió Jesucristo, de la Iglesia hebrea bajo la Ley, fue en esa etapa que ocurrió Su resurrección y la resurrección de los muer-

tos del Antiguo Pacto, Antiguo Testamento, que estaban en el Paraíso o Seno de Abraham.

159. Y es en esta etapa de la Edad de Oro, que los que partieron y están en el Paraíso, regresarán en la resurrección en cuerpos eternos y glorificados, y los que vivimos seremos transformados; porque estamos escuchando la Gran Voz de Trompeta, la Trompeta Final, la Trompeta que nos junta, nos prepara para ese gran evento.

160. E Israel la escuchará también, en lo que corresponde a Israel para su redención, la redención de Israel, y su restauración al Reino de Dios, al Reino de David, al Reino del Mesías. Ya está cerca de esa resurrección: “y nos resucitará al tercer día.” Esa resurrección espiritual, que es un avivamiento, una resurrección espiritual, un despertar espiritual.

161. Ya todo Dios lo está preparando para cumplir esa Palabra creadora que fue hablada. Está ahí en la Biblia, por lo tanto, Él hará todo lo que tiene que hacer para que se haga una realidad, para que se cristalice, se concrete.

162. Por lo tanto, es tiempo de estar más cerca de Dios cada día, conscientes del tiempo en que estamos viviendo.

163. Dios abra el entendimiento a Sus hijos, para entender todas estas cosas que deben suceder, y prepararnos para recibir todas esas bendiciones que están establecidas para los hijos e hijas de Dios, y que son habladas; y que están escondidas en el contenido de esa Fiesta de las Trompetas, sobre todo la Séptima Trompeta. Y ya desde muchos años atrás esas Trompetas estuvieron trayendo a los judíos de las diferentes tribus a la tierra de Israel, para formarse una nación libre y soberana.

164. Así que en la Séptima Trompeta para Israel, que son Moisés y Elías que la suenan, la tocan, hay bendiciones,



pero también serán hablados los juicios Divinos que vendrán sobre el reino de los gentiles. O sea, tiene la parte buena para los hijos de Dios y para el pueblo hebreo, y para todas las naciones y personas que quieran las bendiciones de Dios; y para las naciones y personas que no les interesa, pues está la parte mala, que son los juicios Divinos.

*165.* **“LA FIESTA DE LAS TROMPETAS.”**

*166.* Algún día hablaremos más claramente sobre la Fiesta de las Trompetas y demás cosas. Ya con lo que hemos hablado yo creo que es suficiente. No se puede tampoco abrir tanto ese misterio, porque surgen imitadores, y entonces hacen mucho daño en el Programa Divino.

*167.* Así que hasta ahí está bien. El próximo domingo estaremos hablando sobre el día de la expiación del día diez del mes séptimo de cada año. Aquí tocamos hoy algo, pero vamos a hablar más claro el próximo domingo.

*168.* Y después la Fiesta de los Tabernáculos o Cabañas que habla la Biblia. El contenido literal que se cumplió, luego la conmemoración de ese evento que se cumplió, y luego la parte profética para el futuro de esa Fiesta de los Tabernáculos.

*169.* Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, lo puede hacer en estos momentos; y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado; sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; y así entre al Reino de Dios.

*170.* Es la única forma en que se puede entrar al Reino de Dios. Eso lo dijo Cristo en San Juan, capítulo 3, versos 1 al 6, a Nicodemo, cuando le dijo: “De cierto, de cierto te

digo, que el que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios.”

171. Y todos quieren entrar al Reino de Dios porque todos quieren vivir eternamente.

172. Los niños de 10 años en adelante también pueden recibir a Cristo como Salvador. Y los niños pequeños o que nunca los han presentado al Señor, también los pueden presentar al Señor; para que Cristo los reciba en Su Reino. Y cuando ya tengan la edad de 12 a 13 años, en donde ya tengan conciencia del bien y del mal, entonces reciban a Cristo como Salvador; porque ya de ahí en adelante, tienen que responder por sus pecados, sus faltas, sus errores, cuando ya se tiene conciencia del bien y del mal.

173. Esa conciencia la obtienen las personas, los niños, de 12 a 13 años de edad; normalmente a los 13 años de edad ya tienen conciencia del bien y del mal, y por lo tanto el libre albedrío también, para creer o no creer.

174. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo aquí presentes. Y los que están en otras naciones también pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador; para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo:

175. ***Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti trayendo estos niños y estas personas que han estado viniendo a los Pies Tuyos, a los Pies de Cristo, recibéndolo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino y los bendigas, y con el Sacrificio de Cristo sean aceptados ante Tu presencia. En el Nombre del Señor Jesucristo, Te lo ruego.***

176. Y ahora, repitan conmigo esta oración los que están recibiendo a Cristo como Salvador en estos momentos:

177. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

178. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

179. *Sé y creo que no hay otro Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y Te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

180. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

181. Y con nuestras manos levantadas a Cristo, al cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

182. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados, y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes lo han recibido como único y suficiente Salvador.

183. Me dirán: “¿Cuándo puedo ser bautizado? Porque he creído en Cristo como mi Salvador.”

184. Teniendo conciencia del bien y del mal, y habiendo recibido a Cristo, pueden ser bautizados en agua en el Nombre del Señor.

185. El bautismo en agua no quita los pecados, es tipológi-

co; pero es un mandamiento de Cristo. El mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista para cumplir toda justicia, y ¡cuánto más nosotros necesitamos ser bautizados en agua! Él dijo [San Marcos 16:15-16]:

*“El que creyere y fuera bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”*

186. En el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando es sumergida en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultada; y cuando lo levantan de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso es el simbolismo, la tipología del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, en el cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

187. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador.

188. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador; y nos veremos el próximo domingo, Dios mediante.

189. Dejo con ustedes al ministro correspondiente, aquí el reverendo José Benjamín Pérez; y en cada nación dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma: les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, todos los que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos.

190. Que Dios les continúe bendiciendo a todos. Amén.

**“LA FIESTA DE LAS TROMPETAS.”**





**CONOCIENDO  
EL TIEMPO DE LA  
VISITACIÓN DE  
DIOS PARA EVITAR  
LOS JUICIOS QUE  
VENDRÁN**





## CONOCIENDO EL TIEMPO DE LA VISITACIÓN DE DIOS PARA EVITAR LOS JUICIOS QUE VENDRÁN

*Dr. William Soto Santiago  
Domingo, 14 de julio de 2013  
Santa Cruz de la Sierra, Bolivia*

**M**uy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en otras naciones reunidos en diferentes iglesias, diferentes congregaciones, ministros y hermanos. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos abra las Escrituras y nos abra el entendimiento para entenderlas. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Leemos en esta ocasión en San Lucas, capítulo 19, versos 41 al 44, donde nos dice de la siguiente manera:

*“Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella,*

*diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos.*

*Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitián, y por todas partes te estrecharán,*

*y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.”*

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

4. Nuestro tema para esta ocasión es: **“CONOCIENDO EL TIEMPO DE LA VISITACIÓN DE DIOS PARA EVITAR LOS JUICIOS QUE VENDRÁN.”**

5. Es muy importante el conocimiento. El conocer es tan importante que la Escritura dice en Oseas, capítulo 4, verso 6:

*“Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.”*

6. Y luego el mismo capítulo 4 de Oseas, verso 14, dice:

*“No castigaré a vuestras hijas cuando fornicuen, ni a vuestras nueras cuando adulteren; porque ellos mismos se van con rameras, y con malas mujeres sacrifican; por tanto, el pueblo sin entendimiento caerá.”*

7. Ya sea para individuo o para un pueblo, la falta de conocimiento lo hace perecer, lo hace caer. Se requiere el conocimiento para evitar la destrucción.

8. Y ahora, viendo aquí las cosas que le han sucedido a Israel, vean lo que nos dice Dios por medio del profeta Moisés, con relación a la situación de Israel en sus días, cuando los llevaba por el desierto. El capítulo 29, verso 4 al 5 dice [Deuteronomio]:

*“Pero hasta hoy Jehová no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír.”*

9. Eso es lo que dice Moisés que sucedía con el pueblo;

por eso Jesús dice que teniendo ojos no veían, y teniendo oídos no escuchaban. Se requiere escuchar para obtener conocimiento y poder ver las cosas que deben ser vistas en el tiempo en que la persona está viviendo. Y con relación a Dios y Su Programa, necesitamos conocer. [San Mateo 13:13-14]

10. Aquí Cristo nos dijo, en la lectura que tuvimos al principio, que no conocieron el Día de Su Visitación. Es importante conocer el tiempo en que uno está viviendo, el tiempo conforme al Programa de Dios para ese tiempo; porque para cada tiempo, para cada generación y para cada edad o dispensación, Dios tiene un Programa para llevar a cabo; y ese es el Programa que todos debemos conocer, para así conocer a Dios manifestado en ese tiempo; porque Dios visita a Su pueblo.

11. Esa Visitación de Dios a Su pueblo es la visita más importante que la raza humana recibe cada cierto tiempo; como pasó con Abraham, el cual había tenido muchas experiencias de encuentros con Dios en sueños, también en una luz, pero un día (allá en el capítulo 18 del Génesis), estando él en el calor del día (digamos, de 11:00 a 12:00 del mediodía), estando él allí en la puerta de su cabaña, ve tres personas que se acercan, y él reconoce que son seres de otra dimensión. Se acerca a ellos, los invita a su casa, se postra delante de uno de ellos: de Elohim, y les dice que se detengan allá en su casa, porque para eso han pasado por allí. En seguida pues él asume la responsabilidad de sus visitantes y les ofrece que se sienten bajo un árbol, y allí están tranquilos, y que él les va a traer comida, almuerzo. Porque para eso es que algunas personas llegan a la hora de almuerzo a visitar a algunas personas; y si lo hace muchas veces, ya la persona dice: “Ya sé a lo que viene. No

viene a otra hora sino que viene a la hora de comer.”

12. Pues miren, Dios le llegó a la hora de almuerzo a Abraham. Y Abraham, pues sabe que si le llegan a la hora de almuerzo, para eso han venido, para almorzar. Vamos a leerlo: Capítulo 18 del Génesis:

*“Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día.”*

13. Siempre a la puerta pues entra el airecito fresco, y uno se refresca; es el lugar (se supone) más fresco, porque por ahí es por donde corre la brisa. Lo que indica también que era tiempo de verano; y tiempo de verano, también es tiempo de cosecha; y tiempo de cosecha es el tiempo más importante, es el tiempo de la alegría porque la cosecha se dio buena.

14. Cuando Cristo habla de la Venida del Reino, dice que cuando veamos suceder estas cosas, sepamos que el verano está cerca, o sea, el tiempo de la cosecha.

*“Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra...”*

15. Un hombre de 99 años salir corriendo para recibir tres personajes muy importantes; y vamos a ver:

*“... y dijo: Señor (o sea, reconoció a uno de ellos)... Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo.*

16. Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol,

*y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón, y después pasaréis; pues por eso habéis pasado cerca de vuestro siervo (¿Ve?). Y ellos dijeron: Haz así como has dicho.*

*Entonces Abraham fue de prisa a la tienda a Sara, y le dijo: Toma pronto tres medidas de flor de harina, y amasa y haz panes cocidos debajo del rescoldo.*

*Y corrió Abraham a las vacas, y tomó un becerro tierno y bueno, y lo dio al criado, y éste se dio prisa a prepararlo.*

*Tomó también mantequilla y leche, y el becerro que había preparado, y lo puso delante de ellos; y él se estuvo con ellos debajo del árbol, y comieron.”*

17. O sea que podemos ver aquí, Dios visitando a Su amigo Abraham; y esto ocurre cuando hay visita de un amigo a su amigo. Siempre, esa invitación que hizo Abraham, siempre la hacen los amigos a sus amigos para estar comiendo una parrillada o algo parecido, en su hogar, en el patio donde tienen el asadero y todas esas cosas, y pasan un momento bonito.

18. Ahora, ¿cómo sería Abraham con Dios materializado, con el Arcángel Miguel materializado y con el Arcángel Gabriel materializado, que podían comer? Eso fue un momento muy glorioso, un encuentro de Dios y Sus Arcángeles con Abraham, el amigo de Dios. Y todo eso luego viene a ser tipo de la Visita de Dios a la descendencia de Abraham, a la simiente de Abraham; a la simiente de Abraham según la carne: Israel; y a la simiente de Abraham según la fe de Abraham, la fe en Cristo: los creyentes en Cristo que forman la Iglesia del Señor Jesucristo.

19. Vimos en los días de Jesús que Dios estaba materializado, hecho carne en Jesús. El Verbo se hizo carne, “fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de virtud.” San Juan, capítulo 1, verso 14.

20. El Verbo que era con Dios, el Ángel del Pacto, el Es-

píritu Santo, el cuerpo angelical de Dios, que es Cristo en Su cuerpo angelical, ahora se había creado un cuerpo de carne en el vientre de la virgen María, el cual nació y fue llamado *Jesús*: Salvador (*Yeshua* en hebreo).

21. Y el Ángel Gabriel le había dicho a la virgen María: “Y será llamado Hijo de Dios.” Y ahora Dios habitando en toda Su plenitud en ese cuerpo físico, estaba visitando a Su pueblo. [San Mateo 1:18-25]

22. Así como había visitado a Abraham ahí está visitando a Su pueblo, y está comiendo con ellos como comía con Abraham; y luego en el Monte de la Transfiguración aparece Cristo transformado, glorificado; y Él había dicho: “Muchos de los que están aquí no gustarán la muerte hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en Su gloria, viniendo con poder y gloria, viniendo con Sus Ángeles.” San Mateo, capítulo 16, versos 26 al 28, nos dice:

*“Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?”*

*Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.*

*De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.”*

23. Y ahora, en el capítulo 17 les va a mostrar el orden de la Venida del Hijo del Hombre en Su Reino. Capítulo 17 de San Mateo:

*“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol...”*

24. Recuerden que Su Venida será como el sol. Malaquías, capítulo 4, verso 2: “*A vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación...*”

25. Y también en el Salmo 80, nos dice:

*“Oh Pastor de Israel, escucha;*

*Tú que pastoreas como a ovejas a José,*

*Que estás entre querubines, resplandece.*

*Despierta tu poder delante de Efraín, de Benjamín  
y de Manasés,*

*Y ven a salvarnos.*

*Oh Dios, restáuranos;*

*Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.*

26. ¿Ven? ¿Y cómo resplandece el rostro del Señor? Como el sol. Así está también en Apocalipsis. Sigue diciendo:

*Jehová, Dios de los ejércitos,*

*¿Hasta cuándo mostrarás tu indignación contra la  
oración de tu pueblo?*

*Les diste a comer pan de lágrimas,*

*Y a beber lágrimas en gran abundancia.*

*Nos pusiste por escarnio a nuestros vecinos,*

*Y nuestros enemigos se burlan entre sí.*

*Oh Dios de los ejércitos, restáuranos;*

*Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.”*

27. La Venida del Señor es como el sol naciente.

28. En Oseas nos dice algo también. En el capítulo 6, verso 1 en adelante, dice:

*“Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará.*

*Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él.*

*Y conoceremos (¿Ven? Aquí entra el conocimiento)...*

*Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jeho-*

vá...”

29. O sea, conocerán en ese tiempo y proseguirán en conocer: continuar recibiendo conocimiento por medio de la enseñanza.

30. En Habacuc, capítulo 2, verso 14, nos dice que habrá un conocimiento muy grande en la Tierra. Habacuc nos dice:

*“Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.”*

31. Y también en Isaías nos dice que la Tierra será llena del conocimiento de Jehová. [Isaías 11:9]

32. Ese conocimiento viene por medio de la Palabra revelada para este tiempo final. Ahora, sigue diciendo en Oseas, capítulo 6, verso 3:

*“Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida...”*

33. Como el alba, como la mañana; por lo tanto: el Sol de la mañana, el Sol naciente, el Sol que por el Este saldrá para Israel, que será la Venida del Señor, la Venida del Mesías como el Sol de Justicia.

*“...y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra.”*

34. Así que podemos ver este cuadro de la Venida del Mesías, prometida para Israel, la cual será de Luz para Israel. Como dice Isaías, capítulo 60, verso 1 en adelante:

*“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.”*

35. Esto es la Venida del Mesías para Israel; pero primero la Venida del Señor está prometida para la Iglesia del Señor Jesucristo viniendo con todos los santos que han partido, resucitándolos en cuerpos glorificados y apareciéndole a los creyentes que estarán vivos en este tiempo



final; y cuando los veamos, seremos transformados.

36. Porque la Venida del Señor es para la resurrección de los creyentes que murieron físicamente y para la transformación de los creyentes que estén vivos en ese tiempo. Veán, en Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21, dice:

*“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;*

*el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”*

37. Él tiene el poder para llevar a cabo la resurrección de los creyentes en Él, que murieron; lo mostró cuando resucitó a Lázaro y cuando resucitó también al hijo de la viuda de Naín o en Naín (la ciudad de Naín). Los que vieron ese milagro, dijeron: “Dios ha visitado a Su pueblo, porque un gran profeta se ha levantado entre nosotros.” [San Lucas 7:11-17]

38. Esa es la forma de Dios visitar a Su pueblo: Cuando Dios levanta un profeta en medio del pueblo, Dios está en ese profeta, en ese hombre, visitando a Su pueblo.

39. Dios estaba visitando a Su pueblo en y a través de Jesús. Y Dios visitó parcialmente Su pueblo a través de los diferentes profetas, los cuales luego fueron tipo y figura de la visita mayor que Dios llevaría a cabo con Su pueblo Israel a través de Jesucristo, el Hijo de Dios, el Mesías. Esa fue la visita más grande. Y siempre la visita de Dios ha sido en esa forma.

40. Por ejemplo, tenemos el caso de la promesa de Dios a Abraham, en Génesis, capítulo 15, verso 12 en adelante; dice:

*“Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram,*

*y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él.*

*Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.*

*Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.*

*Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.*

*Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.”*

41. Y ahora, la promesa fue que la descendencia de Abraham sería esclava por 400 años; lo cual sucedió. Pero luego, vean, Dios envía a Moisés cuando ya Moisés tiene 80 años. Capítulo 3 del Éxodo, dice:

*“Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios.*

*Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía.*

*Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema.*

*Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí.*

*Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.*

*Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.*

*Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias,*

*y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.”*

42. Y ahora, vean, Dios dice: “y he descendido para librarlos de mano de los egipcios,” eso es Dios visitando a Israel y a Egipto, y lo visitaría en y a través de Moisés.

*“El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen.*

*Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel.”*

43. Y ahora, Dios dijo que había descendido para librarlos, y ahora está enviando un hombre para que vaya y los libre; porque Dios va a ir en ese hombre visitando a Su pueblo, Dios va a estar velado dentro de ese hombre. Por lo tanto, no será el hombre obrando sino Dios obrando a través de un hombre. Es el poder de Dios, la presencia de Dios en Moisés, para la liberación del pueblo; visitando así a Su pueblo. Dice:

*“Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?*

*Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo (ahí está la garantía: ‘Ve, porque yo estaré contigo’); y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte.*

*Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos*

*de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?*

*Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.*

*Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos (este es mi memorial por todos los siglos).*

*Ve, y reúne a los ancianos de Israel, y diles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me apareció diciendo: En verdad os he visitado, y he visto lo que se os hace en Egipto...”*

44. Y ahora, vean, el mismo Dios está diciendo: “Y os he visitado.” Estaba Dios visitando a Su pueblo a través de un hombre, a través de un velo de carne; Dios se vistió de un velo de carne temporalmente para visitar a Su pueblo. Así es como Dios visita a Su pueblo; y esa es la Visitación Divina para Su pueblo descendiente de Abraham según la carne, y también para la descendencia de Abraham, los hijos de Abraham según la fe. Por medio de la fe en Cristo son hijos e hijas de Abraham todos los creyentes en Cristo. [Gálatas 3:6-9].

45. Por lo tanto, de edad en edad, de etapa en etapa, Dios por medio de Su Espíritu ha estado visitando a Su pueblo, de edad en edad, a través de un mensajero que ha enviado en cada edad, a través del cual ha hablado, ha traído el Mensaje correspondiente a ese tiempo, a esa edad, y ha recogido los escogidos de ese tiempo con ese Mensaje. Y luego, más adelante, se abre otra edad, otra etapa de la

Iglesia, Dios envía un mensajero, y en ese mensajero viene Dios en Espíritu Santo hablándole al pueblo, llamando a Sus hijos, trayéndolos a formar parte del Cuerpo Místico de Cristo.

46. Hemos tenido esas visitaciones a través de la historia de la Iglesia del Señor Jesucristo. La última que se tuvo fue en Norteamérica, en la séptima etapa de la Iglesia del Señor Jesucristo, reflejada, representada, en la iglesia de Laodicea de Asia Menor, la cual representa la séptima edad de la Iglesia; y el pastor allá, de esa iglesia, representa al séptimo mensajero de la séptima etapa de la Iglesia del Señor Jesucristo entre los gentiles.

47. En el reverendo William Branham, Cristo en Espíritu Santo estuvo visitando a Su Iglesia y mostrándole Su poder por medio de las maravillosas obras de poder que fueron hechas bajo el ministerio del reverendo William Branham. Fue una visita muy grande de Jesucristo en Espíritu Santo a Su Iglesia. Los que lo entendieron, fueron bendecidos; los que no lo entendieron, perdieron la bendición de la Visita del Señor Jesucristo a Su Iglesia en esa etapa que correspondía al territorio norteamericano; y de ahí se extendió hacia otras naciones; porque siempre la bendición surge en un territorio y de ahí se extiende para otros territorios.

48. Ya hemos visto que Cristo ha visitado a Su Iglesia, de edad en edad, en Espíritu Santo, a través de diferentes velos de carne; pero todavía queda una visita de Jesucristo a Su Iglesia, esa es la última visita; y después de esa visita o en medio de esa visita, vendrá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que vivimos.

49. Y luego se estará, luego de transformados, una temporada corta, de 30 a 40 días, así como sucedió con Jesu-

cristo. Y los que resucitaron con Él, los santos del Antiguo Testamento, estuvieron unos 40 días apareciéndoles a sus familiares, y Cristo a Sus discípulos (de vez en cuando les aparecían); y luego se fueron al Cielo: el rapto de Jesucristo con los santos del Antiguo Testamento; lo cual fue una despedida triste para Sus discípulos porque querían que Él quedara con ellos; pero Él tenía que ir al Cielo, sentarse en el Trono celestial, a la diestra de Dios, porque Él recibió el Reino celestial, Él recibió el Trono celestial, como Él había dicho. [San Mateo 26:64].

50. Él dijo que se sentaría a la diestra de Dios en el Cielo; por lo tanto, Él se sentó; y por eso Él dijo también en San Mateo 28, versos 16 al 20: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra.” Todo el poder de Dios está en Cristo.

51. Algunas personas podrán pensar: “¿Dios se quedó sin poder, entonces, porque dio todo Su poder?” No. Porque siendo Jesucristo en Su cuerpo angelical la imagen del Dios viviente, el cuerpo angelical de Dios; y siendo Jesucristo en Su cuerpo de carne la semejanza física de Dios: Dios está dentro de Cristo; está en Jesucristo en toda Su plenitud, gobernando por medio de Cristo, por medio de Su cuerpo angelical y Su cuerpo físico glorificado, sentado en el Trono gobernando toda la Creación.

52. Y Él en Espíritu Santo ha estado en medio de Su Iglesia, y ha estado haciendo esas visitas grandes, en donde ha impactado al cristianismo, de edad en edad.

53. Él dijo en el capítulo 28, verso 20, de San Mateo: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.” Y por cuanto ha estado en medio de Su Iglesia, ha tenido esas manifestaciones y visitas especiales a Su Iglesia, en cada etapa correspondiente, donde ha impactado a la Iglesia del Señor Jesucristo; y eso ha sido para reproducirse,

de edad en edad, en hijos e hijas de Dios.

54. Ese es el tiempo de la vida en la Iglesia del Señor Jesucristo. Como en cierta época del mes la mujer (la cual representa a la Iglesia del Señor Jesucristo) tiene un tiempo en donde puede engendrarse vida en ella. Y ese tiempo representa esas etapas de la Iglesia del Señor Jesucristo, que viene a ser el tiempo de la vida, para reproducirse Cristo a través de Su Iglesia, donde siembra la simiente de la Palabra y se reproduce en muchos hijos e hijas de Dios. Es una época muy importante, en donde se le conoce como los avivamientos que ha tenido la Iglesia a través de su historia.

55. Y ahora, el despertamiento más grande, el avivamiento más grande, que haya tenido la Iglesia del Señor Jesucristo está prometido para este tiempo final; el cual estremecerá al mundo, el cual será para la Iglesia-Novia, e impactará a las vírgenes insensatas y al mundo entero.

56. Y también los judíos verán eso y dirán: “¡Este es y esto es lo que nosotros estamos esperando!” Pero Él no viene por ellos, Él viene por Su Iglesia; y eso será la Venida del Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10; esa será la visita más grande.

57. Y viene con el Título de Propiedad, viene con el Libro que estaba sellado con siete sellos, ya abierto; porque Él lo toma en Apocalipsis, capítulo 5, lo abre en Apocalipsis, capítulo 6, y en el capítulo 8 abre el Séptimo Sello; y el Séptimo Sello es la Venida del Señor.

58. Ese misterio será abierto en la Tercera Etapa, será abierto en la visita de Cristo a Su Iglesia en este tiempo final, para darle la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Ese Séptimo Sello es la Venida del Señor, la cual será revelada a

Su Iglesia en este tiempo final para la transformación y arrebatamiento o raptó de los creyentes en Cristo.

59. Cristo descendiendo del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10, y clamando como cuando ruge un león, vean que también tiene Su rostro como el sol, porque así está prometida la Venida del Señor, como el Sol de Justicia.

60. Y Él descendiendo del Cielo con el Librito abierto es la noticia más grande, de bendición, para todos los creyentes en Cristo. Capítulo 10 de Apocalipsis, dice:

*“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte (ese es Cristo), envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol (¿Ve? La Venida de Cristo está representada en el sol naciente), y sus pies como columnas de fuego (esos son los símbolos de Su Venida y las características que tendrá Su Venida).*

*Tenía en su mano un librito abierto...”*

61. Ese Librito es el Libro que está sellado con siete sellos en la diestra de Dios, en Apocalipsis, capítulo 5. Ese es el Libro de la Vida del Cordero, donde está escrito mi nombre. ¿Y el de quién más? El de cada uno de ustedes también.

62. Es el Libro de la Redención, es el Libro que Adán tuvo y perdió el derecho a tenerlo, y regresó a la diestra de Dios. Es el Libro donde están todos los hijos e hijas de Dios, que Dios concretaría, que Dios tendría, y ya su nombre lo tiene allí de antemano, antes de traerlos a esta Tierra en carne humana. Y eso se refleja también en los padres, que antes de tener sus hijos ya tienen los nombres para sus hijos; y aun antes de casarse, ya tienen en su mente: “Cuando me case, le voy a poner al primero *tal* nombre, al segundo *tal* nombre, y a la niñita...”; escogen también los nombres de las niñitas, muchos padres, para tenerlos ya de



antemano; porque es que cuando ya nacen, ya de la alegría no saben ni qué nombre ponerle. No vaya a ser que por no saber qué nombre ponerle y tener prisa, le vayan a colocar un nombre que no convenga.

63. Ahora veamos:

*“Tenía en su mano un librito abierto...”*

64. Ese es el Libro de la Vida del Cordero, ese es el Título de Propiedad. Y al Dios tenerlo en Su mano, significa que Dios es el dueño de toda la Creación. Pero miren esto, lo que dice aquí: Hebreos, capítulo 1:

*“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo (¿constituyó qué? Heredero de todo).”*

65. Y ese Título de Propiedad es el Título de toda la Herencia Divina, es el Libro de la Vida; por lo tanto, el que tenga ese Libro es heredero de todo.

66. Y ahora, ese Libro lo tenía Adán, por eso Adán era el heredero del planeta Tierra; pero le fue quitado porque vendió la bendición, el diablo se la quitó, pero no le pudo quitar el Libro, el Título de Propiedad.

67. Por eso Dios dijo: “Para que no alargue su mano y tome del árbol de la vida”, entonces lo sacó fuera del Huerto. Porque si comía del árbol de la vida y vivía eternamente, vean, el Título de Propiedad entonces quedaba en manos del gobierno del reino de las tinieblas.

68. ¿Y qué significaba eso? Que todos los hijos del maligno también vivirían eternamente. Y si con tan corto tiempo, comparado con la eternidad, que el diablo tendrá de existencia, es tan molesto, ¿cómo será eternamente?

69. Así que Dios sacó a Adán del Huerto del Edén, y a

Eva; y el árbol de la vida quedó protegido por querubines con espadas de fuego que Dios colocó allí.

70. El Árbol de la Vida es Cristo. Y ahora, los creyentes en Cristo han estado comiendo del Árbol de la Vida, y por consiguiente han asegurado su vida, su alma, la han asegurado con Cristo en la vida eterna, al recibirlo como único y suficiente Salvador.

71. Y ahora, este Título de Propiedad, al Cristo tomarlo, el cual es el heredero... Vamos a ver aquí... Siempre los domingos tenemos estudio bíblico, por eso hay que buscar por diferentes lugares en la Biblia para conseguir las Escrituras.

72. Capítulo 8 de Romanos, verso 14 en adelante, dice:

*“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios (éstos son hijos de Dios).”*

73. Pero vean, el verso 9 dice:

*“Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.”*

74. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo; el que tiene el Espíritu de Cristo, pues es de Cristo. Verso 15:

*“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!”*

*El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.*

*Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.”*

75. Y ahora, somos herederos de Dios y coherederos con Cristo; a todo lo que Cristo es heredero, también los creyentes en Cristo son herederos. Por eso Él heredó el Título

de Propiedad, toma el Título de Propiedad, lo abre en el Cielo y después lo trae a la Tierra a Su Iglesia; para lo cual tendrá un instrumento en la Tierra al cual entregarle el Título para que lo haga saber, haga saber a Su Iglesia todo el contenido de ese Título de Propiedad, para que se haga carne también en Su Iglesia.

76. Por lo tanto, ese Título de Propiedad lo tendrán los herederos, herederos y coherederos, al recibirlo en forma de Mensaje en el tiempo final; lo cual les dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Así es como se hará carne ese Título de Propiedad en cada creyente.

77. Vamos a ver cómo se hará carne en el que lo recibe; y en el que lo recibe estarán representados todos los creyentes en Cristo [Apocalipsis 10:2]:

*“Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;*

*y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces...”*

78. Ya ahí está como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, al tomar el Título de Propiedad; y por lo tanto, recibe todos los derechos de toda la Creación.

79. Por eso cuando en el capítulo 5 de Apocalipsis, el anciano le dice a Juan: “Juan, no llores. He aquí el León de la tribu de Judá, el cual ha vencido para tomar el Libro y abrir sus sellos.” Cuando Juan miró, vio un Cordero: vio a Jesucristo, al cual conocía como Cordero de Dios; pero el anciano está viendo a Jesucristo como León de la tribu de Judá. Cambia de Cordero a León, de Sumo Sacerdote a Juez, para llevar a cabo Su Obra de Reclamo.

*“... y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando*

*hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces (la Voz de Cristo hablando como León, como Rey; ya no hablando como habló en las siete edades de la Iglesia).*

*Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.*

*Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo,*

*y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más...*

80. Se acaba la etapa en donde Cristo está con Su Sangre haciendo intercesión en el Cielo; se acaba esa etapa y ya Él sale del Trono de Intercesión para llevar a cabo otra parte del Programa Divino. Ya no habrá Sangre en el Propiciatorio para limpiar de pecado a las personas que deseen obtener el perdón de pecados y ser limpios de todo pecado; ya habrá terminado esa etapa. Y los que después quieran buscar a Dios, y aun las vírgenes insensatas, que no tienen aceite en sus lámparas, tendrán que pasar por la gran tribulación, en donde los juicios Divinos estarán siendo derramados sobre la Tierra. Sigue diciendo (verso 7):

*“... sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.*

*La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.”*

Y ahora, le es dada la orden a Juan el apóstol, el cual es tipo y figura de la Iglesia y del que va a tomar ese Librito en el Día Postrero, en la Venida del Señor.

*“Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.*

*Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo (y vean que ese es el Libro de la Vida del Cordero, el Título de Propiedad de toda la Creación, el Título de Propiedad de la vida eterna)...*

*Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.*

*Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.*

*Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”*

81. Y ahora, el que se come el Librito luego tendrá el ministerio profético para profetizar sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.

*“Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”*

82. Y el ministerio profético que estará para ese tiempo trayendo las profecías de todas las cosas que deben suceder pronto, profetizando sobre muchos pueblos, naciones y lenguas, está aquí, le sigue aquí. Dice verso 3 del capítulo 11 de Apocalipsis:

*“Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.*

*Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra.*

*Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de*

*ellos, y devora a sus enemigos (fuego es la Palabra); y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera.*

*Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.”*

83. Ese es el ministerio del que se come ese Librito que Cristo el Ángel del Pacto le entrega, para que profetice sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes; y Cristo estará con él, como estuvo con Moisés. Será un profeta como Moisés, será un profeta como el profeta Elías, será un profeta como Jesús.

84. Luego, en el verso 15 en adelante, dice:

*“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.*

*Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,*

*diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.*

*Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.*

*Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.”*

85. Eso nos habla del juicio para el mundo, para el reino de los gentiles; nos habla de la Piedra no cortada de manos, que es Cristo en Su Venida, en donde hiere a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido; o sea, al reino de los gentiles, que está en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido. Y dice: “Y los desmenuzó.” [Daniel 2:34] Y aquella piedra “fue hecha un gran monte que llenó toda la Tierra.” [Daniel 2:35]

86. Cristo con Su Reino llena toda la Tierra, porque Él es el Heredero de los Cielos y de la Tierra, y por consiguiente, el Heredero de esta Tierra como Hijo del Hombre, el Heredero del Trono de David como Hijo de David, el Heredero de todas las cosas de los Cielos y de la Tierra. Y Su Reino será literalmente establecido en la Tierra, y cubrirá el mundo entero.

87. En ese Reino es que habrá paz permanente. Mientras tanto se busca la paz temporal, porque es bueno la paz aunque sea temporal, en lo que llega la paz permanente, la paz eterna; la cual está muy cerca, porque el Reino del Mesías está muy cerca; pero antes viene una paz temporal que será interrumpida por una guerra, será interrumpida como dice San Pablo en Tesalonicenses, capítulo 5, verso 1 en adelante:

*“Cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.*

*Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.”*

88. Ese día no nos puede tomar de sorpresa a nosotros (dice San Pablo), porque no estamos en tinieblas sino que estamos en luz: en la Luz de Dios, en la Luz de la Palabra alumbrándonos el entendimiento, conociendo el tiempo

en que vivimos: el tiempo de la Visitación de Dios a Su Iglesia para evitar el juicio Divino que vendrá sobre la raza humana.

*“Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.*

*Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.*

*Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.”*

89. Somos hijos de luz, hijos del día, hijos de Cristo que es la Luz del mundo, e hijos de la Luz, del Reino de Luz, del Reino de Cristo, que es el Reino de Luz. No somos de las tinieblas, no somos del reino de las tinieblas, sino del Reino de Luz, el Reino de Cristo.

90. Por lo tanto, estamos conociendo el tiempo que nos ha tocado vivir para estar en pie delante del Hijo del Hombre, y evitar las cosas que han de venir. Eso fue lo que dijo Cristo en San Lucas 21:34 en adelante, dice:

*“Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.*

*Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.*

*Velad (¿velad por qué? Velad por la Venida del Señor, vigilar por la Venida del Señor)...*

*Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán (escapar de los juicios que vendrán en la gran tribulación), y de estar en pie delante del Hijo del Hombre (estar en pie delante del Hijo del Hombre).”*

91. Recuerden que Cristo, el Hijo del Hombre, visitará Su



Iglesia en este tiempo final; y estaremos en pie delante de Cristo en Su visita final a Su Iglesia; porque el Hijo del Hombre vendrá en el Reino de su Padre con Sus Ángeles, lo cual fue mostrado allá en el Monte de la Transfiguración: Cristo glorificado con Moisés y Elías, uno a cada lado, esos son los Dos Olivos.

92. Por lo tanto, en la visita de Cristo a Su Iglesia ahí también estarán los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías; por eso el reverendo William Branham dice que los milagros son para Moisés y Elías.

93. Este capítulo 21 de San Lucas nos dice en el verso 27:

*“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.*

*Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.”*

94. Nuestra redención es nuestra transformación, la glorificación de nuestro cuerpo. Eso es la adopción, la redención del cuerpo, de la cual Romanos, capítulo 8, versos 14 al 39, nos habla. Y San Pablo en Efesios, capítulo 4, verso 30, dice:

*“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención (o sea, para el día de la glorificación, para el día de nuestra transformación).”*

95. El Hijo del Hombre está prometido para venir, el cual es Cristo; y está señalado en San Mateo, capítulo 16, que vendrá con Sus Ángeles, como fue mostrado en San Mateo, capítulo 17, en el Monte de la Transfiguración.

Dice capítulo 24 de San Mateo, verso 30 al 31:

*“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tie-*

*rra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.*

*Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”*

96. Esos escogidos son los ciento cuarenta y cuatro mil judíos, doce mil de cada tribu.

97. Hay muchas bendiciones para los creyentes.

98. Veán, el capítulo 24, verso 27 de San Mateo, dice:

*“Porque como el relámpago que sale del oriente (o sea, del Medio Oriente, de Israel) y se muestra hasta el occidente (el Occidente es el continente americano, territorio de la caída del sol), así será también la venida del Hijo del Hombre.”*

99. Cristo comenzó en el Oriente, allá en el Este, la tierra de Israel, y ha estado recorriendo la Tierra desde la tierra de Israel, Asia Menor, Europa, Norteamérica; y ahora es importante saber dónde está Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, en qué territorio.

100. Por eso es tan importante estar conociendo el tiempo de la Visitación de Dios para evitar el juicio que vendrá. Es importante saber, conocer, ese recorrido que Cristo ha tenido en medio de Su Iglesia, a través de la historia o trayectoria de la Iglesia del Señor Jesucristo; y luego saber dónde se encuentra el territorio, cuál es el territorio donde Él estará visitando Su Iglesia en este tiempo final; porque ahí estará la bendición de la presencia de Cristo en Espíritu Santo, y de ahí saldrá la bendición para otras naciones.

101. Siempre hubo un territorio donde ocurrió la Visitación de Cristo a Su Iglesia, a través de un mensajero que Él levantó y a través del cual se reveló a Su Iglesia en esa visita de Cristo, de edad en edad, de etapa en etapa.

102. La visita más grande está señalada para este tiempo final; para este tiempo final es la visita mayor. Por lo tanto, estemos conociendo el tiempo de la Visitación de Dios para este tiempo final.

103. No será en la primera edad, porque ya ese tiempo pasó, ni en la segunda, ni en la tercera, ni en la cuarta, ni en la quinta tampoco, ni en la sexta tampoco (la sexta fue la Edad Wesleyana), ni en la séptima tampoco (que fue la Edad Pentecostal). Ya esas visitas fueron realizadas por Cristo en Espíritu Santo a través del mensajero de cada edad a Su Iglesia.

104. Ahora será en la etapa de oro de la Iglesia: la Edad de Piedra Angular, que es paralela a la Edad de Piedra Angular de la Venida de Cristo, dos mil años atrás, a Israel.

105. Será paralela también a la visita de Dios en el tiempo de Noé, a través de Noé; será paralela a la visita de Elohim con Sus Arcángeles a Abraham; por eso dice que la Venida del Hijo del Hombre será como en los días de Noé y como en los días de Lot; así será la visita de Dios en este tiempo final a Su Iglesia, y después al pueblo hebreo.

106. Será la visita del Señor a Su Iglesia en el cumplimiento de la Tercera Etapa, donde Él se revelará a Su Iglesia, le dará la fe para ser transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

107. Esa es la etapa donde regresa el Título de Propiedad a la Iglesia del Señor Jesucristo. Cristo, el segundo Adán, lo obtiene y lo trae para compartir ese Título de Propiedad y Sus bendiciones con Su Iglesia.

108. Por lo tanto, estemos siempre obteniendo el conocimiento del tiempo que nos toca vivir, que es el tiempo para la Visitación de Dios a Su Iglesia, para traer todas estas bendiciones que Él ha prometido para Su Iglesia.

109. Es el tiempo para el cual hay más bendiciones prometidas para los creyentes en Cristo; a tal grado que hasta la transformación y el rapto están prometidos para este tiempo final, para la visita final de Cristo, el Ángel Fuerte, el Ángel del Pacto, a Su Iglesia.

110. Por eso es que es tan importante estar conociendo este tiempo, y por eso es tan importante estar conscientes de lo que Dios ha prometido a Su Iglesia para este tiempo final. Y eso es lo que evitará que tengamos que pasar por esos juicios Divinos de la gran tribulación.

111. Si por no conocer vienen problemas, por la falta del conocimiento perecen personas y perecen naciones; con el conocimiento se salvan naciones y se salvan personas, se evitan esas calamidades que han de venir.

112. Si quieren ver un cuadro aquí corto, de las cosas que estarán sucediendo, les voy a leer un pedacito aquí: Capítulo 6, versos 12 en adelante, del Apocalipsis, esto estará sucediendo en la gran tribulación. Dice:

*“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;*

*y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.*

*Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.”*

113. Por ese terremoto miren lo que sucedió; y eso es para este tiempo final también.

*“Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre noso-*

*tros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;*

*porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?"*

114. Y ahora vean lo que viene para este planeta Tierra: la ira del Cordero, los juicios Divinos que caerán sobre la Tierra. Por eso este Ángel que viene aquí en Apocalipsis, capítulo 14, verso 6, dice así:

*“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,*

*diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.”*

115. Y ahora vean, este mensajero, este Ángel, si trae el Evangelio Eterno es un predicador; y si está hablando de juicios que vendrán, del día de la ira o la hora de la ira, está anunciando los juicios Divinos que han de caer sobre la Tierra, las plagas que vendrán sobre la Tierra; como Moisés fue el que anunció las plagas que vendrían sobre Egipto.

116. Por lo tanto, esa temporada por la cual pasará la Tierra no la queremos pasar nosotros aquí; hay un lugar mejor, al cual hemos sido invitados: la Cena de las Bodas del Cordero. Ese lugar es el sitio donde estaremos mientras la Tierra estará pasando por la gran tribulación.

117. Capítulo 19, verso 9 al 10, dice, de Apocalipsis:

*“Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.”*

118. Veán, son bienaventurados los que son llamados a la

Cena de las Bodas del Cordero. Y el llamado está. El llamado final es a la Cena de las Bodas del Cordero, ser convidados a la Cena de las Bodas del Cordero. El Mensaje es la invitación que recibimos para ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

*“Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.”*

119. Y ahora, Juan quiso adorar al Ángel que traía ese Mensaje, pero el Ángel le dijo: “No lo hagas; yo soy consiervo tuyo.”

120. El reverendo William Branham dice que ese Ángel es un profeta. Por lo tanto, es importante estar consciente de estas cosas, y estar conociendo el tiempo de la Visitación de Dios, para evitar los juicios que vendrán. Así como Noé y su familia, los cuales estaban conociendo el tiempo de la Visitación de Dios para aquella ocasión, escaparon del juicio del diluvio y pasaron luego a ser los originadores de una nueva generación; comenzó una nueva generación con Noé y su familia luego que salieron del arca.

121. Por lo tanto, estemos preparados, conociendo el tiempo de la Visitación de Dios, para evitar los juicios venideros, estar en pie delante del Hijo del Hombre para evitar las cosas que vendrán.

122. **“CONOCIENDO EL TIEMPO DE LA VISITACIÓN DE DIOS.”**

123. El conocimiento más grande que debe tener una persona es el conocimiento de Dios; y así, con ese conocimiento, saber el tiempo que le ha tocado vivir y para qué vive en esta Tierra: Es para escuchar la predicación del Evan-

gelio de Cristo, recibirlo como Salvador, ser rociado con la Sangre de Cristo y ser limpiado de todo pecado; para eso es que vivimos en esta Tierra. Y así hacer contacto con la vida eterna y asegurar nuestro futuro eterno con Cristo en Su Reino Eterno.

124. Yo lo recibí como mi Salvador al escuchar la predicción de Su Evangelio y aseguré mi futuro eterno con Cristo en Su Reino Eterno. ¿Quién más ha hecho así? Pues entonces evitaremos pasar por esos juicios Divinos que han de venir sobre la Tierra, porque estamos conscientes del tiempo en que estamos viviendo.

125. Pero si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino. Para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

126. Y los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo, para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y pueda ser bautizada en agua en Su Nombre, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego; y produzca en usted el nuevo nacimiento.

127. Cristo tiene mucho pueblo en la República de Bolivia, y los está llamando en este tiempo final; tiene mucho pueblo en toda la América Latina, y los está llamando en este tiempo final.

128. Lo más importante es la vida, y sobre todo, la vida eterna. Y si esta vida temporal es tan importante y tan buena, mucho más es la vida eterna. La vida eterna es lo más grande que una persona puede recibir. Y la vida eterna solamente la podemos recibir por medio de Jesucristo nuestro Salvador. Primera de Juan, capítulo 5, versos 10 al 13,

dice:

*“Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo (o sea, en Jesucristo).*

*El que tiene al Hijo, tiene la vida (o sea, el que lo ha recibido como Salvador, tiene la vida eterna); el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida (o sea, el que no ha recibido a Cristo como Salvador, no tiene la vida eterna; lo que tiene es una vida temporal, que se le va a terminar y no sabe cuándo es el día en que se le va a terminar).”*

129. Y la buena noticia es que tenemos vida eterna; porque Cristo nos ha dado vida eterna. Él dijo en San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30:

*“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,*

*y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.*

*Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.*

*Yo y el Padre uno somos.”*

130. Por lo tanto, las ovejas que el Padre le dio a Cristo para que las busque y les dé vida eterna, son esas personas que tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; que es el Libro sellado con siete sellos, que Él toma en el Cielo en Apocalipsis 5, lo abre y lo trae a la Tierra en Apocalipsis, capítulo 10.

131. Por lo tanto, el nombre suyo está escrito en ese Libro; por eso usted ha estado escuchando la Voz de Cristo, que es el Evangelio de Cristo, y Cristo lo ha estado llamando, y usted ha respondido al llamado de Cristo para Él darle vida eterna a usted.

132. Ninguna otra persona puede dar vida eterna al ser humano; solamente hay uno, y Su Nombre es: Señor Jesu-



cristo.

133. “El que oye mi Palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no perecerá jamás, y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.” San Juan, capítulo 5, verso 24.

134. Es vida eterna lo que recibimos al recibir a Cristo como único y suficiente Salvador. Cristo dijo: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.” Eso Él lo dice en dos lugares de la Escritura.

135. San Lucas, capítulo 19, verso 9 al 10: *“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.”* Y en San Mateo también lo dice.

136. Por lo tanto, es importante que estemos conscientes de la bendición tan grande que hay para todos los creyentes en Cristo. Es importante estar conscientes, para así saber cuál es la esperanza que tenemos: Es la vida eterna. Y no hay otra cosa más grande que la vida eterna.

137. San Mateo, capítulo 18, verso 11, era el otro pasaje, donde dice: *“Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido.”*

138. Y también Él dice en San Juan, capítulo 3 [verso 17]: “Porque el Hijo del Hombre no vino a condenar al mundo sino a salvar el mundo.”

139. Él vino a salvarme a mí, ¿y a quién más? A cada uno de ustedes, para que podamos vivir eternamente en Su Reino.

140. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador. En las demás naciones también pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que están viniendo a los Pies de Cristo en esta ocasión.

141. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, y nuestros ojos cerrados:

142. *Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos, Señor, en Tu Reino, dales vida eterna. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego.*

143. Y ahora repitan conmigo esta oración:

144. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

145. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida, creo en Tu Nombre como único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

146. *Doy testimonio público de Tu fe en mí y de mi fe en Ti, y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego me perdones y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

147. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Sálvame, Señor. Haz realidad en mí la salvación que ganaste en la Cruz del Calvario para mí y para toda persona escrita en el Cielo, en Tu Libro.*

148. *Padre celestial, Señor Jesucristo, en Tus Manos me encomiendo. Sálvame, Señor. En Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo, te lo ruego. Amén y amén.*

149. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible porque Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’ (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16).

¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

150. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo vuestro corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

151. El agua en el bautismo no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, el cual dijo: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo.” Y mandó a Sus discípulos a bautizar a todos los que lo recibirían como Salvador.

152. Es que en el bautismo en agua, la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, está tipológicamente siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

153. Por eso el bautismo en agua fue ordenado por Cristo, para que sea efectuado a todos los que lo reciben como su único y suficiente Salvador. Nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

154. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el glorioso Reino de Jesucristo nuestro Salvador.

155. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo, ustedes que están presentes, y los que están en otras naciones a través del satélite Amazonas o de internet.

156. Y los que recibieron a Cristo allá en otros países, también pueden ser bautizados en agua, allá donde ustedes se encuentran.

157. Por lo tanto, dejo al ministro aquí correspondiente, el reverendo Joel Lara; y en cada país dejo el ministro correspondiente para que haga en la misma forma: les indique cómo hacer para ser bautizados en agua, en el Nombre del Señor Jesucristo.

158. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Jesucristo nuestro Salvador.

**“CONOCIENDO EL TIEMPO DE LA VISITACIÓN DE DIOS PARA EVITAR LOS JUICIOS QUE VENDRÁN.”**





**NO TOQUÉIS A MIS  
UNGIDOS NI HAGÁIS  
MAL A MIS PROFETAS**





## NO TOQUÉIS A MIS UNGIDOS NI HAGÁIS MAL A MIS PROFETAS

*Dr. William Soto Santiago  
Sábado, 3 de agosto de 2013  
Villahermosa, Tabasco, México*

**M**uchas gracias, Miguel. Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y los que están a través de internet, y los que están también a través del satélite Amazonas, ministros y colaboradores, y todas las congregaciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Leeremos en el capítulo 16 de Primera de Crónicas, versos 16 al 32, y dice de la siguiente manera:

*“Del pacto que concertó con Abraham,  
Y de su juramento a Isaac;  
El cual confirmó a Jacob por estatuto,  
Y a Israel por pacto sempiterno,  
Diciendo: A ti daré la tierra de Canaán,  
Porción de tu heredad.  
Cuando ellos eran pocos en número,  
Pocos y forasteros en ella,  
Y andaban de nación en nación,*

*Y de un reino a otro pueblo,  
 No permitió que nadie los oprimiese;  
 Antes por amor de ellos castigó a los reyes.  
 No toquéis, dijo, a mis ungidos,  
 Ni hagáis mal a mis profetas.  
 Cantad a Jehová toda la tierra,  
 Proclamad de día en día su salvación.  
 Cantad entre las gentes su gloria,  
 Y en todos los pueblos sus maravillas.  
 Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza,  
 Y de ser temido sobre todos los dioses.  
 Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos;  
 Mas Jehová hizo los cielos (y la Tierra).  
 Alabanza y magnificencia delante de él;  
 Poder y alegría en su morada.  
 Tributad a Jehová, oh familias de los pueblos,  
 Dad a Jehová gloria y poder.  
 Dad a Jehová la honra debida a su nombre;  
 Traed ofrenda, y venid delante de él;  
 Prostraos delante de Jehová en la hermosura de la santidad.  
 Temed en su presencia, toda la tierra;  
 El mundo será aún establecido, para que no se conmueva.  
 Alégrese los cielos, y gócese la tierra,  
 Y digan en las naciones: Jehová reina.  
 Resuene el mar, y su plenitud;  
 Alégrese el campo, y todo lo que contiene.”*

3. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos nosotros, y nos abra las Escrituras y el entendimiento, y el corazón para oír y creer y ver la Palabra

de Dios para este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

4. **“NO TOQUÉIS A MIS UNGIDOS NI HAGÁIS MAL A MIS PROFETAS.”** Es el tema para esta ocasión.

5. **“NO TOQUÉIS A MIS UNGIDOS.”** Aquí en esta ocasión, los ungidos eran los hijos de Israel, un pueblo como nación ungido con la presencia de Dios en medio de ellos; señalado —como pueblo— hijo primogénito; y por consiguiente el primer pueblo que Dios creó. Por eso dice: *“Israel es mi hijo, mi primogénito.”* Nos está hablando de Israel como nación. [Éxodo 4:22].

6. Y cuando dice: **“NO HAGÁIS MAL A MIS PROFETAS”**: estos son los profetas que Él enviaba de etapa en etapa, como Moisés, como a Josué, como al profeta Elías, al profeta Eliseo, como también había enviado al profeta Samuel. Podemos ver que estas personas eran ungidas como profetas.

7. Y aun cuando el rey Saúl fue ungido por Samuel como rey, era el ungido de Dios como rey; y cuando luego Samuel ungió a David siendo un joven (lo ungió como rey), tenemos de parte de David respeto, reconocimiento de la unción que había sido dada por Dios a Saúl, y no quiso hacerle daño a Saúl, teniendo la oportunidad de matarlo; porque Saúl se había convertido en enemigo de David y lo estaba persiguiendo a muerte, pero David respetaba la unción de parte de Dios, decía que él no le haría daño al ungido de Dios.

8. Es que al Ungido de Dios como individuo o al Ungido de Dios como pueblo, no se le puede hacer daño, porque Dios está con ese individuo o con ese pueblo. Así fue con el pueblo de Dios bajo el Pacto que le fue dado en el Monte Sinaí, y por eso Israel como nación y como pueblo es

el pueblo o nación primogénita de Dios. Y cuando se nos habla de Israel como el hijo primogénito de Dios, en el Éxodo, capítulo 4, verso 22, le dice Dios a Moisés:

*“Y dirás a Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito.”*

9. Israel como nación: la nación primogénita de Dios. Por eso en diferentes Escrituras nos dice también, hablándonos de Israel: “Yo soy tu creador.” [Isaías 43:15]. Dios creó a Israel como nación; y por consiguiente, es el modelo para el nacimiento, la creación de otras naciones.

10. Así como en la familia nace el hijo primogénito y luego los demás hijos; y los demás hijos nacen conforme al modelo: dos brazos, dos piernas, un cuerpo y una cabeza. Ahí tenemos a Israel también como el modelo para los otros pueblos que Dios crearía.

11. Dios le dio profetas a Israel, comenzando con Moisés, un profeta dispensacional. Dios le dio a Israel Su presencia, la presencia de Dios estaba en medio de Israel, y le dio la Ley y los mandamientos, estatutos y mandamientos para todo Israel.

12. ¿Y qué significa todo esto? Que Dios colocó a Israel en Su Reino, el Reino de Dios, y por eso las Leyes del Reino de Dios fueron dadas a Israel. Así como cuando una nación viene a ser parte de otra nación, cualquier nación que es aceptada por otra nación para que se una legalmente y se convierta en un Estado de esa nación poderosa; las leyes de esa nación grande entonces son establecidas en esa nación pequeña que se une para formar un nuevo Estado de esa nación grande.

13. E Israel, creada por Dios, fue unida al Reino de Dios; y por lo tanto, las Leyes del Reino de Dios son establecidas en Israel. Y vamos a decir que Israel tiene de parte de Dios

(dadas por Dios a través de Moisés) las Leyes federales del Reino de Dios. Tan sencillo como eso.

14. Y ahora, Israel es el modelo para otras naciones que nacerían como naciones hijas de Dios pero no primogénitas, porque solamente hay un primogénito; aun si nacen a la misma vez, la primera que nace es la que tiene la primogenitura.

15. En el campo espiritual la Iglesia del Nuevo Pacto, el pueblo del Nuevo Pacto, es la Iglesia del Señor Jesucristo; y por consiguiente tiene las Bendiciones de la Primogenitura celestial. Así como cuando Jacob en el capítulo 48 del Génesis bendijo a José, bendiciendo a los hijos de José. Manasés era el mayor, era el primogénito, y Manasés tipifica al pueblo hebreo, que era la nación que nació primero; y luego Cristo dice: “El Reino de Dios será quitado de vosotros.” Esa bendición tan grande, que es bendición de primogenitura, dice: “Y será dada a otra gente, a otro pueblo, que lleve los frutos correspondientes (los frutos del Reino).” [San Mateo 21:43].

16. Israel es la Iglesia del Antiguo Pacto, del Antiguo Testamento; y la Iglesia del Señor Jesucristo es la Iglesia del Nuevo Pacto, del Nuevo Testamento, en donde las bendiciones espirituales han estado viniendo por estos últimos dos mil años, y continúan viniendo a la Iglesia del Señor Jesucristo todas esas bendiciones espirituales, produciendo, creando, personas, produciendo el nuevo nacimiento en millones de seres humanos que vienen a formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo como Cuerpo Místico de creyentes.

17. “No toquéis a Mis ungidos.” Los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo, la Iglesia del Señor Jesucristo como Cuerpo Místico de creyentes, como un Templo es-

piritual. Y “no hagáis daño a Mis Ungidos, a Mis profetas”, a los diferentes mensajeros que Cristo envía de etapa en etapa; pues Él dijo que enviaría profetas y sabios a Su Iglesia.

18. Y encontramos que la Escritura nos dice que ha colocado en Su Iglesia apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Efesios, capítulo 4, verso 11.

19. “No toquéis a Mis ungidos”: En el Nuevo Pacto, la Iglesia del Señor Jesucristo compuesta por cada creyente en Cristo. Y “no hagáis daño a Mis profetas”: los mensajeros que Él envía de edad en edad. “No hagáis daño a Mis profetas,” comenzando de San Pedro y San Pablo, y pasando por los diferentes mensajeros de la Iglesia entre los gentiles, hasta nuestro tiempo.

20. Dice Cristo que cualquiera que diere un vaso de agua fría a uno de estos pequeñitos o mis hermanos más pequeños, no perderá su recompensa. Por consiguiente las palabras habladas para Israel como pueblo: “El que te bendiga, será bendito; y el que te maldiga, será maldito,” que eran las mismas para Abraham, para Isaac y para Jacob, y por consiguiente pasa a la descendencia de Abraham por medio de los patriarcas descendientes de Jacob, que forman el pueblo de Israel. [Génesis 12:3].

21. Es importante saber que el que bendiga a Israel, será bendito; y el que lo maldiga, será maldito. Como era el que bendijera a Abraham, sería bendito; y el que lo maldijera, sería maldito. Así también era con Isaac y con Jacob.

22. Y ahora, bajo el Nuevo Pacto así es con la Iglesia del Señor Jesucristo como Cuerpo Místico de creyentes, y con cada creyente en Cristo, y con cada mensajero de Cristo de edad en edad.

23. En el tiempo de Moisés, Dios cumplió lo que Él le

había dicho a Abraham en Génesis, capítulo 15; y algunas personas no sabían cómo iba a ser esto que fue prometido por Dios para la descendencia de Abraham. Capítulo 15, verso 12 en adelante, dice, del Génesis:

*“Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él.*

*Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.*

*Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.”*

24. Una promesa de que saldrían de la esclavitud y de la nación donde estarían como esclavos, saldrían con gran riqueza.

25. ¿Cómo podía ser posible esto? Humanamente no era posible. Pero ¿hay alguna cosa imposible para Dios? No la hay. Y Dios dijo que iban a salir con gran riqueza, y no le explicó la mecánica, la mecánica que le iba a producir esa gran riqueza.

26. El que trabaja como esclavo no tiene paga; por lo tanto, no sería que estarían trabajando y ahorrando para ser ricos. Para cada tiempo está la mecánica para el cumplimiento de lo que Dios promete; y cuando esa mecánica es revelada para que se haga conforme a lo que corresponde hacer, va a producir lo que Dios dijo, lo que Dios prometió que le daría al pueblo.

27. Aquí le promete a la descendencia de Abraham que van a salir de la esclavitud con gran riqueza. Y lo que parecía imposible, era posible para Dios.

*“Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.*

*Y en la cuarta generación volverán acá.”*

28. En la cuarta generación, entonces, era que iban a obtener esa riqueza. La cuarta generación.

29. Recuerde que la vida surge, brota, en la cuarta generación anterior; y por consiguiente, en la cuarta generación anterior al éxodo, ya la vida de toda promesa correspondiente al éxodo, ya estaba allí; potencialmente tenían todo, pero estaba potencialmente, ya estaba la vida allí, estaba la vida de lo que Dios iba a hacer en favor de Israel. Esa Palabra iba a ser vivificada en la cuarta generación, traída a vida, traída a cumplimiento.

30. Encontramos en medio de Israel estas cosas, y en medio de la Iglesia. ¿Cuál es la cuarta generación? Porque la cuarta generación es la que tiene la promesa de la materialización de la liberación de la esclavitud.

31. Encontramos que Dios va a libertar a Sus hijos en el Día Postrero: a los que murieron los libertará de la muerte física resucitándolos en cuerpos glorificados, y a los que estemos vivos nos transformará. Y todo esto corresponde a la cuarta generación.

32. Hemos tenido una generación luterana en el programa de la restauración, hemos tenido una segunda generación wesleyana, y hemos tenido una tercera generación pentecostal en la Iglesia del Señor Jesucristo. Y esa Edad Pentecostal es la séptima edad de la Iglesia, representada en la iglesia de Laodicea que existía en Asia Menor.

33. Y luego pasamos a una cuarta generación, donde las promesas correspondientes al Día Postrero van a ser cumplidas y van a recibir esa liberación, ese Tercer Éxodo correspondiente al Día Postrero, que será siendo sacados de esta dimensión terrenal al ser transformados los que estén vivos, y los que murieron ser resucitados en cuerpos eter-



nos.

34. Esa cuarta generación corresponde a la Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la Edad de la Piedra Angular, lo cual viene después de la séptima etapa o séptima edad de la Iglesia, la cual, en el programa de restauración es la tercera generación; así como la primera generación del programa de restauración fue la generación luterana, la segunda etapa o segunda generación fue la generación wesleyana, y la tercera generación fue la generación pentecostal.

35. Y la cuarta generación ¿dónde está? Esa es la generación en donde se cumplirá ese éxodo de salir de este reino terrenal y entrar al Reino de Dios con vida eterna física, con cuerpos físicos, cuerpos glorificados.

36. ¿Y dónde están las riquezas, entonces? Para empezar, un cuerpo glorificado es la riqueza más grande que una persona puede recibir, porque es inmortal, es glorificado, es interdimensional, es joven para toda la eternidad; es a la semejanza del cuerpo físico glorificado de Jesucristo. Y así millones de creyentes en Cristo obtendrán la restauración total a la vida eterna, de la cual cayó Adán y Eva. Y eso será la adopción o redención del cuerpo, que es lo que le falta a los creyentes en Cristo, porque la parte espiritual ya la han estado obteniendo de edad en edad.

37. ¿Qué otras riquezas pueden o tendrán los creyentes en Cristo del Día Postrero en este Tercer Éxodo? Él dijo: “Haced tesoros en el Cielo, donde la polilla ni el orín corrompen, y donde no hay ladrones que roben.” [San Mateo 6:19-21].

38. Lo que usted almacene en el Reino de Dios nadie se lo podrá quitar. Es el lugar seguro para hacer tesoros. Lo cual se obtiene trabajando con los talentos que Cristo ha dado

a todos los creyentes en Él, y por consiguiente a la Iglesia Suya; porque así como hay talentos para individuos, hay talentos para la Iglesia.

39. En la parábola de los talentos y en la parábola de las minas nos da un cuadro claro de esas bendiciones: talentos o minas; en los dos casos se trata de dinero, y es para que lo multipliquen. El que recibió diez talentos, lo multiplicó y obtuvo diez más; el que recibió cinco, lo multiplicó y obtuvo cinco más; y el que recibió uno, no quiso trabajar en la Obra del Señor para multiplicar ese talento, y lo enterró; por lo tanto, fue un siervo malo en la presencia del que le dio ese talento. Eso era lo único que él podía administrar de acuerdo a la capacidad que tenía.

40. Y los talentos no se pierden; los pierde la persona si no trabaja en la Obra del Señor con ese o esos talentos, pero los talentos no se pierden: le fue dado al que tenía más; le fue quitado al que tenía uno, porque no lo usó, lo devolvió, y le fue dado al que tenía diez.

41. En la parábola también de las minas (que es dinero también), a diez siervos le fueron repartidos diez talentos, uno para cada siervo: San Lucas, capítulo 19, versos 12 al 26; y el de los talentos es San Mateo, capítulo 25, versos 14 al 30.

42. En el de las minas, cada uno tenía un talento, la misma cantidad; y el que tenía un talento... Cada uno de ellos lo recibió para que trabajara en la Obra del Señor.

43. Veán que esto es dado por un hombre noble, o sea, un hombre de la realeza, un hombre descendiente del Rey David: Jesucristo. Y Él se tenía que ir para recibir un Reino y volver. Encárgaselos a los siervos, de trabajar en la Obra, les da la capacidad, los ministerios, los dones y así por el estilo, y le provee económicamente también para

que trabajen en Su Obra; pues las minas y los talentos es dinero en esa parábola, dinero que le fue dado; lo cual es tipo y figura de lo que Dios le ha dado a cada creyente en Cristo para trabajar en la Obra del Señor. Verso 15 del capítulo 19 de San Lucas:

*“Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero (¿ven?), para saber lo que había negociado cada uno.”*

44. “En los negocios de mi Padre me conviene estar,” decía Cristo, o sea, cumpliendo lo que estaba prometido para aquel tiempo. Y en los negocios de Cristo en medio de Su Iglesia, nos conviene estar trabajando de acuerdo a las promesas correspondientes a ese tiempo, a las cosas que se tienen que llevar a cabo; y que las tiene que llevar a cabo la Iglesia del Señor Jesucristo como instrumento del Espíritu Santo. [San Lucas 2:49]

*“Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas (diez veces más de lo que había recibido).*

*Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades.”*

45. Y ahora, aquí nos habla de lo que será el Reino del Mesías en esta Tierra, el cual gobernará sobre naciones, pueblos y lenguas, incluyendo ciudades.

46. Y le va a repartir —en este Reino— ciudades, a creyentes en Cristo que estarán junto a Su mensajero gobernando en esta Tierra; pues son reyes y sacerdotes y jueces los creyentes en Cristo, porque han sido lavados con la Sangre del Cordero; y “nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la Tierra,” dice: por mil años (en algunos lugares), y después por toda la

eternidad. [Apocalipsis 5:10]

*“Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas.*

*Y también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades.”*

47. El que trabajó mucho e hizo mucho: su galardón, su recompensa, será grande; el que hizo menos: pues será menor su recompensa que la del que hizo mucho. Y el que no hizo nada con la mina que le fue dada: le fue quitada la mina; y fue dicho por el Señor:

*“Vino otro, diciendo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo (recuerden que una mina era una moneda de aquel tiempo);*

*porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste.*

*Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré;*

*¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses?*

*Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas.*

*Ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas.*

*Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.”*

48. Con esas dos parábolas cualquiera tiene que entender que está en esta Tierra para trabajar en los negocios del Señor Jesucristo: en una forma o en otra forma, trabajar en la Obra del Señor. De ese trabajo depende la recompensa que recibirá: *“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su*

*obra.*” Apocalipsis 22, verso 12.

49. Por lo tanto, en nuestro tiempo, que es paralelo a la cuarta generación de Israel en Egipto, tenemos una responsabilidad con Cristo, con relación a los talentos que Él nos ha dado; y esto tenemos que encararlo en forma responsable. No hay excusa delante del Señor para guardar el talento, para guardar la mina o talentos que Dios nos ha dado.

50. Él nos ha colocado en esta Tierra y en Su Iglesia para trabajar, y que podamos decir como dijo Jesucristo a los 12 años: “En los negocios de mi Padre me conviene estar”; podamos decir nosotros: “En los negocios del segundo Adán, Jesucristo, nuestro Padre, nos conviene estar; y estar trabajando.” De eso dependerá la recompensa en el Reino del Señor.

51. Ahora, ¿cómo vamos a salir ricos? Pues todo el trabajo que ha sido hecho, tendrá su recompensa; y ahí están las riquezas que tendremos en el Reino Milenial y por toda la eternidad.

52. Recuerden que los que recibieron las minas y los que recibieron también los talentos (es la misma parábola usando otra moneda y otra cantidad), lo que ganaron y lo que les había sido dado, el Señor no se los quitó a ellos, a los que trabajaron, sino que se los dejó. En palabras más claras, les estaba dando talentos o minas para que los multiplicaran y fueran ricos en el Reino del Mesías.

53. Todos podemos ser ricos abundantemente en el Reino venidero. ¿Cómo? Trabajando con los talentos o minas que Él nos ha dado.

54. ¿Y cómo vamos a hacer? Físicamente, con las bendiciones que Él nos ha dado y hemos obtenido dinero: trabajando en la Obra del Señor, colocando en la Obra del

Señor lo que nuestro corazón desea que coloquemos y que hagamos; nuestra alma, pues, quiere ser rica en el Reino de Cristo; y es que nadie quiere ser pobre. Por lo tanto, Él dice: “Negociad, entre tanto que vengo.” [San Lucas 19:13].

55. Lo que Él nos da estamos llamados a multiplicarlo. Si nos da una mina, multiplicarla por diez; si nos da diez talentos, multiplicarlos por diez más. En la Obra del Señor, en los negocios del Señor, no es asunto de perder, es de ganar; por lo tanto, no es un asunto de restar, es de multiplicar.

56. Multiplicando el trabajo y lo que ponemos en la Obra del Señor, estamos multiplicando lo que Él nos ha dado; y lo que Él nos ha dado multiplicado, lo vamos a tener, no nos lo va a quitar, lo vamos a tener en el Reino del Señor.

57. Él nos dice que negociemos; y en los negocios del Señor nos conviene estar, negociando con los talentos que Él nos ha dado, estar en los negocios del Señor. Y con lo que Él nos ha dado podemos comprar cosas, multiplicarlas para la Obra del Señor; podemos negociar, montar negocios para la Obra del Señor, para que produzcan para la Obra del Señor; y por consiguiente, produce también para su familia; pero tener en el corazón primero la Obra del Señor.

58. En muchos negocios la persona puede comprar un producto o puede comprar un *kit* y con eso multiplicar lo que invirtió; y con el propósito, por consiguiente, de hacer lo máximo por la Obra del Señor; así como Cristo hizo lo máximo por nosotros dando Su vida, eso es lo máximo, por nosotros, para que nosotros seamos ricos en Él y en Su Reino, y vivamos eternamente.

59. Por lo tanto, no está mal invertir dinero en negocios

que produzcan mucho para aportar lo máximo para la Obra del Señor. Eso le agrada a Dios: Que lo primero sea la Obra del Señor, los negocios del Señor, trabajando en todas las promesas que Él ha hecho para que se cumplan en medio nuestro, en la cuarta generación, la generación de oro de la Iglesia, la generación de la Piedra Angular, de la Edad de Piedra Angular; ahí es donde saldrán con gran riqueza, de esta Tierra, saldrán todos los que han trabajado en la Obra del Señor. Los que murieron: con la resurrección en cuerpos glorificados y con todo el trabajo que ellos hicieron, el cual será recompensado por Cristo. Y los que vivimos: a los que vivimos nos siguen nuestro trabajo, nuestras obras también. [Apocalipsis 14:13].

60. Y por consiguiente, saldremos con gran riqueza; porque nuestra riqueza es Cristo y Su Obra, Sus negocios; en los cuales trabajamos de todo corazón, sin que nadie nos obligue, viendo las oportunidades que hay para trabajar en la Obra del Señor.

61. Por lo tanto, estoy de acuerdo con Miguel, en lo que corresponde a los creyentes tener negocios para fusionarlos con los negocios de Cristo, los negocios del Reino de Cristo.

62. Y que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre ustedes y sobre vuestros negocios; y que lo que Él ha dicho en Su Palabra, en Deuteronomio, capítulo 8, se haga una realidad en cada uno de ustedes y en mí también. Dice capítulo 8, verso 17 en adelante, de Deuteronomio:

*“Y (no) digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza.*

*Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto*

*que juró a tus padres, como en este día.”*

63. Dios dijo que los sacaría con gran riqueza, y así lo cumplió. No fue por la fuerza del pueblo sino por la promesa que les había hecho, y les dio el poder para hacer las riquezas.

64. Y para salir con gran riqueza de Egipto les dijo el secreto: les dijo que pidieran alhajas de plata, de oro, y así por el estilo, a los egipcios; y ellos le daban todo lo que los hebreos les pedían, y más; como querían que se fueran, les daban para que se acabaran de ir. Esa fue la forma que Dios tenía reservada para darles esas riquezas; pero no le dijo a Abraham la forma, porque no era el tiempo para cumplir esa promesa.

65. Yo deseo que todos salgamos de esta Tierra en cuerpos glorificados, con gran riqueza. Por lo tanto, trabajemos en la Obra del Señor siempre, y de todo corazón; y fusionemos nuestros negocios con los negocios de Cristo el Ángel del Pacto; y así hagamos tesoros en el Cielo, en el Reino del Señor Jesucristo.

66. El negocio del cual habló el reverendo y misionero, doctor Miguel Bermúdez Marín, es bueno, para producir muchos beneficios para trabajar en la Obra del Señor, y para tener una situación económica mejor en la familia. Y eso será de ayuda para la prosperidad no solamente de la familia y de la Iglesia sino para la comunidad en donde vive; y por consiguiente, para beneficio de la ciudad y del estado y de la nación en donde la persona vive. Será de prosperidad, no solamente para la persona sino para la nación también.

67. Por lo tanto, trabajemos con los talentos que Dios nos ha dado, y para este tiempo es que más plenamente podemos usar los talentos y la minas que Cristo dice que le



ha dado a Sus siervos. Este es el tiempo de más oportunidades para los creyentes; por lo tanto, aprovechemos esa coyuntura, esa oportunidad que todos tenemos.

68. Para nuestro tiempo tenemos que trabajar todos, y ver las metas que tenemos delante de nosotros, señaladas por Cristo, las metas del Programa Divino, conociendo las profecías correspondientes a nuestro tiempo; y conscientes de que las manos de Cristo aquí en la Tierra para hacer las cosas, son las nuestras.

69. Así como Dios obró a través de Cristo, y Cristo decía: “Las obras que yo hago no las hago de mí mismo, sino el Padre que mora en mí, Él hace las Obras,” que todos podamos decir: “Las obras que hacemos, no las hacemos de nosotros mismos, sino que es Cristo en Espíritu Santo que mora en nosotros, Él es el que hace las obras, las hace a través de nosotros.” [San Juan 14:10].

70. Y esa es la Obra de Dios para cada tiempo: la Obra de Dios por medio de Su Espíritu obrando a través de los creyentes en Él. Como Dios obró a través de Jesucristo, Jesucristo obra a través de Su Iglesia, a través de los miembros de Su Iglesia.

71. Por lo tanto, el pueblo ungido, los creyentes en Cristo que forman la Iglesia del Señor Jesucristo: Adelante trabajando en la Obra del Señor, porque en los negocios del Señor nos conviene estar; y nos conviene estar trabajando arduamente, siendo valientes y esforzados en la Obra del Señor.

72. Y de parte de Cristo: “NO TOQUÉIS A MIS UNGIDOS.”

73. Él dice [San Mateo 18:6]: “Cualquiera que escandalice a uno de estos mis pequeñitos, mejor le fuera amarrarse una piedra de molino y tirarse a lo profundo del mar”;

pero el que lo ayuda, aunque sea con un vaso de agua fría: “no perderá su recompensa”; y “el que recibe a profeta en nombre de profeta, recompensa de profeta recibe.” [San Mateo 10:41-42].

74. Las personas que recibieron a los apóstoles, a San Pedro o a San Pablo o alguno de los mensajeros de cada edad, no perderán la recompensa de parte de Cristo; y los que en este tiempo ayuden a los creyentes en Cristo, no perderán su recompensa; pero los que se levanten en contra, la recompensa será el juicio Divino. Mejor le fuera no haber nacido a las personas que se levanten en contra de la Iglesia del Señor Jesucristo o contra alguno de los mensajeros de la Iglesia.

75. **“NO TOQUÉIS A MIS UNGIDOS NI HAGÁIS MAL A MIS PROFETAS.”**

76. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión dándoles testimonio de este tema tan hermoso del cual nos habló la Escritura en esta ocasión.

77. Dejo con ustedes al reverendo, doctor Miguel Bermúdez Marín, para continuar, y luego nos veremos en la noche. Aunque la hora en que estaremos nuevamente con ustedes... todavía debe estar de día, todavía debe estar la luz del sol alumbrando cuando se comience el culto de la noche. ¿A qué hora es, Miguel, el culto? A las 5:00, dice Miguel. Así que es dentro de dos horas estaremos de vuelta aquí, para ver el tema correspondiente al culto de la noche.

78. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión. Y deseo grandes riquezas, grandes bendiciones de parte de Cristo, para cada uno de ustedes y para mí también.

79. Miguel, ¿para quién más deseas tú grandes bendicio-

nes? ¿Para quién más deseas grandes bendiciones de parte de Cristo? Para todos los creyentes ¿y para quién más? Miguel desea grandes bendiciones para todos ustedes, para mí también y para él también.

80. Él nunca se ha quedado fuera de las bendiciones de Cristo. Siempre ha ido a la vanguardia, nunca se ha quedado en la retaguardia; porque los que se quedan en la retaguardia son los que ya no tienen fuerza casi, y están débiles. Pero Miguel es un ejemplo muy grande de lo que es ser un valiente esforzado en los negocios del Señor Jesucristo. Viajando todo el año, pero con la bendición de Dios por medio de Cristo, lo mantiene fuerte, lo mantiene joven, y con más ánimo cada día, de trabajar en la Obra del Señor.

81. Cualquiera desearía los galardones que Dios le va a dar, que Cristo le va a dar a Miguel. ¿A cuántos les gustaría tener unos galardones así? No los de él, porque ya él los ha trabajado, sino usted tenerlos por lo que usted ha trabajado. Pues para tener los que él va a recibir, entonces trabaje como Miguel trabaja. Es trabajando.

82. Por lo tanto, trabajemos; sabiendo que “nuestro trabajo en el Señor no es en vano.” Primera de Corintios, capítulo 15 (¿verso 58 por ahí, Miguel?), verso 58. Ya estoy recordando así como Miguel, las Escrituras; y Dios me está ayudando también, Miguel.

83. Pero Miguel en estos días (creo que fue ayer), le di el teléfono de una persona, lo leyó; y creo que fue hoy, le pregunte: “Oye, Miguel (para ver cómo estaba la memoria de él)... Oye, Miguel, ¿cuál es el teléfono de tal persona?” Él me dijo: “Escribe... tal...” Me lo fue dictando, y era exactamente el número de la persona. Yo no sé cómo se le graban a él, pero eso es así. Yo quise verificar si era como

él decía algunas veces, que dictaba: “Tal número es tal combinación,” o “tal teléfono es tal y tal y tal y tal”; y lo confirmé: que tiene una memoria mejor que la de un niño, mejor que la de cualquier persona.

84. Bueno, que Dios les bendiga, y dejo con ustedes al doctor Miguel Bermúdez Marín.

85. Pasen todos muy buenas tardes.

**“NO TOQUÉIS A MIS UNGIDOS NI HAGÁIS MAL A MIS PROFETAS.”**





**LA FE, MÁS PRECIOSA  
QUE EL ORO**





## LA FE, MÁS PRECIOSA QUE EL ORO

*Dr. William Soto Santiago*  
*Domingo, 4 de agosto de 2013*  
*Villahermosa, Tabasco, México*

**M**uy buenos días, amables y amados hermanos presentes, y también los que están en otros lugares y en otras naciones, en sus congregaciones, ministros y hermanos creyentes en Cristo. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos abra las Escrituras y nos edifique, nos enseñe las Escrituras, y nos abra el entendimiento para entender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén

2. Leemos la Escritura que nos dice, en San Marcos, capítulo 11, de la siguiente manera, y vamos a ver lo que Cristo nos dice... Esto fue luego de haber (el día antes) hablado a la higuera estéril, a la higuera que no daba fruto, y se había secado la higuera. Es que Cristo quiere que en todo tiempo llevemos fruto. Capítulo 11 de San Marcos, verso 19 en adelante, dice:

*“Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad.*

*Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces.*

*Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira,*

*la higuera que maldijiste se ha secado.*

*Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios.*

*Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.*

*Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.”*

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. Nuestro tema para esta ocasión es:

4. **“LA FE, MÁS PRECIOSA QUE EL ORO.”**

5. El Señor Jesucristo dice que tengamos fe en Dios, y que “cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino que creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho”.

6. La fe viene por el oír la Palabra, así nace la fe en el alma de la persona; y la fe crece a medida que escucha la Palabra de Dios; y llegará al nivel donde podrá decir a este monte: “Quítate y échate en el mar,” y será hecho.

7. Todos queremos llegar a ese nivel, todos queremos que nuestra fe llegue a ese nivel; por lo tanto, tenemos que conocer qué hacer para que llegue a ese mismo nivel que estaba en Jesucristo. No es una cosa imposible sino que Él dijo que será posible.

8. La fe es más preciosa que el oro, nos dice San Pedro en Primera de Pedro, capítulo 1, versos 3 al 8; por lo tanto, todos los que tienen fe tienen algo más precioso que el oro: la fe.

9. Con el oro usted puede conseguir muchas cosas porque tiene mucho valor; pero con la fe, de la cual habla la Biblia, usted puede conseguir todo lo que Dios ha prometido para Sus hijos; pero sin la fe, dice la Escritura que es

imposible agradar a Dios. Una persona sin fe ni siquiera puede agradar a Dios.

10. Por lo tanto, la fe, siendo más preciosa que el oro, todos la necesitamos para poder servir a Dios, para poder creer lo que Dios dice en Su Palabra. Todos queremos agradar a Dios, pero sin fe es imposible agradar a Dios. [Hebreos 11:6]. La obtenemos escuchando Su Palabra, y ahí viene la revelación divina; como vino en los días de Jesús y los apóstoles cuando Cristo (luego de haberles enseñado sobre el tema de la Venida del Hijo del Hombre que estaba siendo cumplida entre ellos en la persona de Jesús) en una ocasión les pregunta, en el capítulo 16 de San Mateo [verso 13]:

*“¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”*

11. Todos comenzaron a decir lo que opinaba la gente: “Unos dicen que Tú eres Juan el Bautista que ha resucitado, otros dicen que tú eres Jeremías o alguno de los profetas que ha resucitado.” Esa era la opinión de mucha gente.

12. Y ahora les pregunta cuál es la opinión de ellos, qué ellos podían decir de Jesucristo: “Y ustedes, ¿quién decís que soy yo?” Quién era Cristo para Sus discípulos, eso era lo que Jesucristo les pregunta a ellos:

*“Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?”*

13. Era importante que ellos supieran quién era Jesús, pues unos decían que era un profeta, unos decían que era Jeremías, otros decían que era Juan el Bautista que había resucitado; y la opinión de la gente lo señalaba como un profeta. Aunque otros decían que era Beelzebú, otros decían que estaba fuera de sí, que estaba loco, un loco, y así por el estilo.

14. Siempre que Dios lleva a cabo una promesa grande, hay muchas opiniones en medio de la gente: unos a favor, y otros en contra.

15. Cuando Dios hace algo, no todas las personas están de acuerdo con lo que Dios está haciendo y no todas las personas creen. Aunque, hay algunas veces personas que dicen o piensan que si algo es de Dios todos van a creer; pero solamente van a creer los que están ordenados para vida eterna.

16. Y para creer, viene la revelación Divina del Cielo a la persona; y esa revelación Divina es la revelación Divina de la Palabra prometida para ese tiempo, que le es dada al pueblo, le es abierto ese misterio, le es abierta esa promesa; y la persona capta esa promesa. Es un milagro lo que ocurre en la persona.

17. Así fue en los días de Jesús cuando Cristo Jesús le pregunta a Sus discípulos: “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” Y Pedro le dice:

*“Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.*

*Entonces le respondió Jesús (a Pedro): Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre...”*

18. O sea, que esa revelación que Pedro tenía, ese conocimiento que Pedro tenía, de que Jesús era el Cristo, el Hijo de Dios, no lo obtuvo por la enseñanza de algún rabino, no la obtuvo por la enseñanza de alguna persona, sino que Cristo le dice:

*“... no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.”*

19. Y entonces, para el que obtuvo del Cielo esa revelación divina de quién era Jesús, le es hablada una bendición muy grande:

*“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia (o sea, sobre revelación); y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”*

20. Las puertas del infierno y de la muerte no van a prevalecer contra la Iglesia del Señor Jesucristo.

*“Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos...”*

21. Pedro tenía la revelación de quién era Jesús, y por consiguiente tenía las llaves de la revelación para abrir la puerta del Reino de los Cielos —y la puerta es Cristo—, traer la revelación de quién es Jesucristo y la Obra de Redención llevada a cabo en la Cruz del Calvario; para que así la puerta del Reino de los Cielos, que es Cristo, fuera abierta; para que entraran por esa puerta como Cristo dijo: “Yo soy la puerta; y el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y hallará pastos.” San Juan, capítulo 10, verso 9.

*“... y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.”*

22. Por lo tanto, Pedro al obtener la revelación del Cielo recibió una bendición grande, porque en la revelación viene la bendición Divina para aquel que la recibe; y esa persona llega a agradecer a Dios. Pero sin fe es imposible agradecer a Dios.

23. En San Mateo, capítulo 11, versos 25 en adelante, 25 al 27, dice:

*“En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.*

*Sí, Padre, porque así te agradó.*

*Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce*

*alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.”*

24. Y ahora, la revelación Divina para conocer quién es el Padre y quién es Jesucristo viene del Cielo de parte de Cristo, “y a aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.” [San Mateo 11:27]. Ese conocimiento de quién es Dios y quién es Jesucristo viene del Cielo; y eso produce la fe que se requiere para la persona creer en Cristo y recibirlo como su único y suficiente Salvador; y así agradecer a Dios, y seguir creciendo esa fe hasta que llegue a la fe perfecta, a la fe que estaba en Jesucristo nuestro Salvador, para quien nada era imposible.

25. Por eso es que Cristo, siempre que venían a Él con una petición (casi siempre eran de sanidad), Él les decía: “Hágase conforme a tu fe.” Vean lo importante que es la fe para la persona, para poderse acercar a Cristo y pedirle lo que desea desde lo profundo de su corazón: conforme a la fe de la persona será hecho. Por tanto, el que se acerca a Dios debe estar seguro que tiene la fe, que cree y que tiene la revelación de quién es Jesucristo, y que todo lo que pida a Cristo le será concedido; y se mantendrá firme creyéndolo todo el tiempo; y se va a materializar, se va a hacer una realidad.

26. Recuerden que también la fe es probada como es probado el oro. Es importante estar firmes en la fe, en la fe en Cristo, y firmes creyendo lo que Él ha prometido, y firmes creyendo que Él nos concederá las peticiones de nuestro corazón, que le hagamos a Él.

27. Y manteniéndonos activos en la fe, recibiendo la Palabra, escuchando y leyendo la Palabra, para que nuestra fe siga creciendo y nada sea imposible para nosotros; llegue a ese nivel que estaba en Jesucristo nuestro Salvador. Y

así va a ser, porque tenemos la promesa de que nuestra fe va a crecer a tal grado que vamos a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

28. La fe viene por el oír la Palabra, la Palabra de Dios; y la fe crece escuchando la Palabra de Dios para el tiempo que a la persona le ha tocado vivir. [Romanos 10:17].

29. Y para que llegue nuestra fe al nivel en que podamos ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, a esa fe perfecta, la Palabra que estará escuchando la Iglesia del Señor Jesucristo, todos los creyentes en Cristo que van a ser transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero, será la Palabra revelada de los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, que es la Voz de Cristo hablándonos como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo; y nos estará revelando el misterio de Su Segunda Venida.

30. Con esa revelación Divina, nuestra fe subirá al grado en que podremos obtener nuestra transformación; llegará a tal grado en que podremos obtener la promesa de la transformación de nuestro cuerpo, y los muertos en Cristo la resurrección en cuerpos glorificados.

31. Así como Cristo en Espíritu Santo le ha estado hablando a Su Iglesia, de edad en edad, y esa Palabra que ha estado siendo revelada de edad en edad ha sido una revelación del Cielo; y millones de seres humanos han recibido la bendición de esa revelación del Cielo, y podrán decir (si les preguntamos cuando los veamos), podrán decir que no les fue revelado de carne, sino de Dios. Así es para cada creyente en la edad que le toca vivir: viene la revelación del Cielo, de parte de Cristo por medio de Su Espíritu, y les abre las Escrituras mientras escuchan o leen la Palabra

correspondiente al día en que están viviendo.

32. Recuerden: Cristo les hablaba del día presente que estaban viviendo y les preguntaba acerca del instrumento que Dios estaba usando en ese tiempo, que era Él mismo, Jesucristo.

33. Las personas que obtuvieron esa revelación fueron los creyentes en Cristo, porque les vino del Cielo esa revelación; y estaba basada, fundada, en la Palabra de Dios, en lo que Dios había prometido para aquel tiempo. Así ha sido de edad en edad, y de dispensación en dispensación; y así también es para nuestro tiempo.

34. Para nuestro tiempo, las promesas que Dios ha hecho para el Día Postrero serán hechas una realidad. Y habrá miles de creyentes en Cristo que por la fe conquistarán esas promesas, y podrán decir: “las promesas del Señor mías son”; y podrán trabajar para que se cumplan esas promesas, haciendo el trabajo que corresponde. Porque las promesas son de aquellos que las creen y trabajan y las hacen una realidad.

35. Por ejemplo, las promesas de la Venida del Mesías, las hizo una realidad Jesucristo dos mil años atrás, y por consiguiente fue identificado como el Mesías. Así son todas las promesas de Dios.

36. Al escucharlas: nace la fe en el alma, y la persona trabaja alrededor de esa promesa, hasta que se hace una realidad para la persona. Siempre ha sido de esa forma.

37. Y por consiguiente las obras de esa o de esas personas y de la Iglesia del Señor como Cuerpo Místico de creyentes, son la expresión de su fe en lo que Dios ha prometido, y se convierten en una realidad para la Iglesia y para cada creyente en Cristo bajo el Nuevo Pacto; bajo el Nuevo Pacto que está establecido y que fue prometido que Dios



haría un Nuevo Pacto; y están cubiertos con la Sangre del Nuevo Pacto, la Sangre de Cristo, todos los creyentes en Cristo; los cuales tienen la fe: la fe que nace y va creciendo hasta que llegue a ser la fe perfecta con la cual se hará una realidad nuestra transformación.

38. Usted podrá disfrutar de todas las promesas de Dios de acuerdo a la fe que esté en usted; porque las promesas de Dios se conquistan con y por la fe. Por eso usted ve que algunas personas no reciben, no le es efectiva, la promesa que Dios ha hecho o promesas que Dios ha hecho, y a otros sí le es efectivo lo que Dios ha prometido; porque la fe de uno y del otro no es igual.

39. Sin fe es imposible agradar a Dios, y por consiguiente es imposible que se materialice la bendición de Dios prometida a la persona.

40. Por lo tanto, estad firmes en vuestra fe en Cristo, escuchando siempre Su Palabra y obteniendo cada día más y más revelación del Cielo; y así ir creciendo en la fe, o la fe ir creciendo, e ir creciendo nosotros en el conocimiento de Dios el Padre, y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento, conforme a como nos dice San Pablo en Colosenses, capítulo 2, verso 2. Les voy a dar la cita bíblica exacta: Capítulo 2, verso 2, dice:

*“... Para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo,*

*en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.”*

41. En esa revelación del misterio de Dios el Padre, y de Cristo, ahí están escondidos todos los tesoros de la sabi-

duría y del conocimiento. Cristo decía: “El Padre y yo una cosa somos.” Ha sido abierto este misterio para todos nosotros [San Juan 10:30].

42. Es que el Ángel del Pacto, que es el Espíritu Santo... porque un espíritu es un cuerpo angelical de otra dimensión, es la imagen del Dios viviente, es el cuerpo angelical de Dios, el cuerpo teofánico de Dios. En palabras más claras: es el Cristo, es Jesucristo en Su cuerpo angelical, llamado el Ángel del Pacto en el Antiguo Testamento.

43. Y el cuerpo de carne llamado Jesús es la semejanza física de Dios, es el cuerpo físico de Dios; por eso dice la Escritura que en Él habitó la plenitud de la Divinidad, la plenitud de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo [Colosenses 2:9].

44. Antes de nacer Jesús, Dios usaba cuerpos humanos, el cuerpo de cada profeta, de cada mensajero que Él enviaba: de Moisés, de Josué, de los Jueces, de los profetas, así por el estilo; pero cuando se creó el cuerpo de carne en el vientre de la virgen María, Dios estaba creando un cuerpo para Sí mismo, el cual sería el cuerpo físico de Dios, la semejanza física de Dios. Por eso Jesús decía: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.” San Juan, capítulo 14, verso 6 en adelante.

45. Por eso también... Eso fue también en el capítulo 10, verso 30, donde dijo: “El Padre y yo una cosa somos.”

46. Ahí tenemos (en Jesús) a Dios en alma: el Padre; en Espíritu: el Ángel del Pacto, el cuerpo angelical de Dios, cuerpo teofánico de Dios; y en carne: el cuerpo físico de Jesucristo. Tan sencillo como eso.

47. Por consiguiente, ahí tenemos al Verbo hecho carne, ahí tenemos a Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros. Y todos los creyentes en Cristo obtienen esa revela-

ción Divina para obtener su redención; porque el Redentor es Dios, el cual, Su cuerpo de carne —llamado Jesús— lo ofreció en Sacrificio vivo como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados, por eso Él llevó en Su cuerpo de carne nuestros pecados.

48. La fe de cada creyente en Cristo tiene que ir creciendo, y así se mantiene firme en Dios; y por consiguiente se mantiene agradando a Dios en todo lo que hace para Dios, ofreciendo sacrificios de alabanzas con cánticos, con expresiones de gloria a Dios, y así por el estilo.

49. Todos queremos agradecer a Dios, y comenzamos escuchando la Palabra de Dios para que la fe nazca, porque la fe viene por el oír la Palabra de Dios; y cuando nace: la persona recibe a Cristo como su único y suficiente Salvador, es bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en la persona el nuevo nacimiento; conquista esa promesa por la fe. Y así sigue su vida cristiana conquistando las promesas hechas para todos los creyentes en Cristo. Y la Iglesia como Cuerpo Místico de creyentes, que reúne a todos los que son de la fe en Jesucristo, sigue creciendo también, tanto en número como en conocimiento y bendición de Dios.

50. Ya estamos en el tiempo final o Día Postrero, en donde podemos ver que el reino de los gentiles ha llegado a su final o tiempo final; y por eso es que hay tantos problemas del medio ambiente, también problemas políticos, problemas económicos, problemas de todas clases y por todas partes.

51. Pero la fe se mantiene viva en los creyentes en Cristo. Hay una salida a todos estos problemas: la salida es el rapto o arrebatamiento de los creyentes en Cristo, para lo cual habrá una transformación para los vivos creyentes en

Cristo, los cuales conquistarán esa promesa, la conquistarán por la fe; y los muertos en Cristo conquistarán la promesa de la resurrección en cuerpos glorificados. Y todo esto está muy cerca.

52. Una señal grande para la Iglesia del Señor Jesucristo, para todos los creyentes en Cristo, y para los judíos, será el cumplimiento de la Visión de la Carpa que tuvo el reverendo William Branham; porque ahí, en el cumplimiento de esa promesa, nuestra fe va a subir a tal grado que conquistaremos todas las promesas correspondientes a este tiempo final.

53. Por la fe serán hechas una realidad para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también. Por lo cual, tenemos que estar al tanto, escuchando todo lo que Dios por Su Espíritu Santo nos estará revelando, hablándonos; y así nuestra fe continuará creciendo hasta que llegue a una fe perfecta.

54. Recuerden, de acuerdo a la cantidad de fe que la persona tiene, es la cantidad de poder Divino que puede manifestarse en la persona y a través de la persona; por eso es tan importante darle atención a nuestra fe.

55. ¿Y qué fuerza tiene vuestra fe? La fuerza o poder que tenga nuestra fe es de acuerdo al alimento que usted le haya dado.

56. Si alimenta su fe, será fuerte en la fe. Si no la alimenta con la Palabra de Dios, “porque no solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”, si no alimenta su fe con la Palabra revelada: su fe será débil, y usted será una persona débil en la fe. Pero ustedes son fuertes, poderosos, en la fe; porque están escuchando la Palabra revelada para este tiempo final. Y no dudamos lo que Dios ha prometido. [San Mateo y San

Lucas 4:4].

57. Y si alguien dice que no es posible lo que creemos y esperamos que Dios materialice, solamente podemos decir: “No hay ninguna cosa imposible para Dios.” Lo que Dios ha prometido, lo pueden obtener los que lo crean. [San Lucas 1:37].

58. Por lo tanto, nuestra fe permanece firme creyendo y esperando lo que Él ha prometido. Y cuando se piensa y se cree así, ya la persona lo tiene, potencialmente ya lo tiene, porque ya está esa Palabra revelada acá en el corazón, en el alma de la persona, ya ahí lo tiene; lo que falta es que se materialice en este mundo material.

59. Primero se hace una realidad acá en el alma y después pasa por el espíritu de la persona, y luego pasa a la parte física, a la materialización. Así es toda promesa Divina.

60. Por lo tanto, veremos la materialización de la Visión de la Carpa, y todas las bendiciones que van a ser derramadas sobre el pueblo en el cumplimiento de esa Visión.

61. La Tercera Etapa va a ser manifestada en el cumplimiento de la Visión de la Carpa que vio el reverendo William Branham; ahí habrá grandes bendiciones para todos los hijos e hijas de Dios. Y todo lo que Dios estará hablando, revelando y haciendo, se verá a nivel mundial, porque hay equipos para transmitir de cualquier país por los satélites que se conectan (sus señales) con la estaciones de televisión e internet; o sea, que todo está preparado para lo que Dios ha de hacer en este tiempo final.

62. Todo está listo de parte de Dios también; y de parte del pueblo de Dios todo está siendo alistado para la manifestación más grande que Dios haya llevado a cabo en medio del cristianismo. La manifestación más grande será también la manifestación más grande que haya Dios efec-

tuado en medio de la familia humana.

63. Y luego de esa manifestación nos iremos de aquí de la Tierra a la Cena de las Bodas del Cordero. Por lo tanto, será una señal grande para el cristianismo, para el judaísmo, para todas las religiones y para todas las naciones.

64. Todo eso está ligado a la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Por lo tanto, tenemos que estar preparados velando por el Señor, Su Venida y lo que estará haciendo en esta Tierra en medio de Su Iglesia.

65. Cristo dijo: “Cuando ustedes vean suceder estas cosas, levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca.” San Lucas, capítulo 21, versos 25 en adelante.

66. Estamos ya en el Día Postrero, estamos en el tiempo en donde las promesas correspondientes al Día Postrero tienen que cumplirse, tienen que manifestarse esas promesas. Y si no vigilamos, se cumplirán y no las veremos.

67. Que Dios nos ayude a estar despiertos espiritualmente para que no se nos escapen estas bendiciones tan grandes que Cristo ha hecho para todos los creyentes en Él.

68. Nuestro hermano mayor y nuestro amigo mayor, Jesucristo, ha prometido grandes bendiciones para todos los creyentes en Él; y no queremos dejar pasar ni una bendición de las que Él ha prometido para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

69. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, para que tenga la fe —que es más preciosa que el oro—, y pueda agradar a Dios; porque sin fe es imposible agradar a Dios.

70. Si alguno no ha recibido a Cristo como Salvador, todavía lo puede hacer en estos momentos; y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone

y con Su Sangre le limpie de todo pecado, lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

71. Dios tiene mucho pueblo en Villahermosa, en todo el Estado de Tabasco, y también en toda la República Mexicana, y en toda la América Latina y el Caribe; y los está llamando en este tiempo final.

72. El nombre de ustedes está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida, por eso Cristo decía que Él llamaría a Sus ovejas por su nombre. Es que el nombre de todas las personas que lo recibirían está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida; por eso es que ha nacido la fe de Cristo en vuestras almas, en vuestros corazones.

73. No sabíamos que nuestro nombre estaba escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida, pero cuando escuchamos la predicación del Evangelio y llega a nuestra alma y produce la fe en Cristo, entonces sabemos que algo grande ha pasado en nuestro corazón; y ahora entendemos que es que nuestros nombres están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida; y por eso nace la fe de Cristo en nuestra alma.

74. No hay otro Salvador, no hay otro Redentor; solamente hay uno, y Su Nombre es: Señor Jesucristo. Por eso es que Cristo mandó a Sus discípulos a ir por todo el mundo predicando el Evangelio a toda criatura, “y el que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” [San Marcos 16:15-16].

75. Nadie quiere ser condenado por Cristo, todos queremos ser salvos; por lo cual lo recibimos como nuestro único y suficiente Salvador.

76. Él hablando de este tema dijo: “Mis ovejas oyen mi

voz y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.” San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30, y dice: “El Padre y yo, una cosa somos.”

77. Lo más grande es la vida eterna; esa fue la que perdió Adán y Eva allá en el Huerto del Edén cuando pecaron, y esa es la vida eterna que Cristo nos da a todos los que lo recibimos como nuestro único y suficiente Salvador; y nos coloca, por consiguiente, en Su Reino con vida eterna, y así es como venimos a formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo.

78. En los demás países también pueden venir a los Pies de Cristo todos los que han escuchando y ha nacido la fe de Cristo en vuestra alma.

79. Los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo. Recuerden que Él dijo: “*Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.*” [San Mateo 19:14].

80. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

81. Todavía vienen más personas, por eso estamos dando unos segundos en lo que llegan. Es que Dios tiene muchos hijos aquí en Villahermosa y también en todo el Estado de Tabasco y en toda la República Mexicana, y también en todos los países de la América Latina y del Caribe; y los está llamando para colocarlos en Su Cuerpo Místico de creyentes; por consiguiente para colocarlos en Su Reino, el Reino de Cristo.

82. Se está llenando el Reino de Dios, el Reino de Cristo, con latinoamericanos, con mexicanos, con ciudadanos



de diferentes países de Centroamérica, del Caribe y de la América Latina; se está llenando el Reino de Cristo; y eso es una bendición grande para cada creyente en Cristo y para los países donde están todas esas personas que lo están recibiendo como Salvador.

83. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, en todos los países también, nuestros ojos cerrados:

84. *Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo me acerco a Ti, trayendo también a todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino y les des vida eterna. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego, oh Padre celestial.*

85. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión:

86. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

87. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo, Señor, en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

88. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

89. *Señor, te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Haz una realidad en mi vida Tu Salvación. Te lo ruego, Señor, en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

90. ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIM-

PIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

91. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes lo han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

92. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo lo más pronto posible, pues Él dijo: *‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’* ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

93. Por cuanto ustedes han creído en Cristo como vuestro Salvador, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

94. El agua en el bautismo no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, simbólicamente, tipológicamente, está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en su Reino eterno. Tan sencillo como eso.

95. Por eso es que en el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

96. Bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo eternamente

en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

97. Dejo al reverendo Andrés Cruz Gallegos para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

98. Con ustedes el reverendo Andrés Cruz Gallegos. Pasen todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

**“LA FE, MÁS PRECIOSA QUE EL ORO.”**



# **LA IMPORTANCIA DE LA ALABANZA**



## LA IMPORTANCIA DE LA ALABANZA

*Dr. William Soto Santiago*  
*Domingo, 18 de agosto de 2013*  
*Cayey, Puerto Rico*

**M**uy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones, ministros y congregaciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Tenemos en estos días en Puerto Rico, el Consejo de Proyectos de la *Embajada de Activistas por la Paz*, los cuales en esta mañana también están con nosotros: el Dr. Camilo Montoya, de Colombia, el Dr. Oscar Azogue de Bolivia, el Lic. Javier Arévalo de Colombia y el Lic. Francisco Guerra de México, los cuales están aquí con nosotros, y son bienvenidos a estar con nosotros; que tengan una temporada de bendición aquí en Puerto Rico. Ellos son de grande bendición para estos proyectos de la *Embajada de Activistas por la Paz*.

3. Hemos visto cómo van los trabajos del proyecto de la Gran Carpa-Catedral. Están muy avanzados esos trabajos o ese trabajo. Y cada uno de ustedes que están presentes y los que están en otras naciones tienen una partecita en esa

labor, en ese proyecto de la Gran Carpa-Catedral. También hemos visto el trabajo que está llevando a cabo la *Embajada de Activistas por la Paz*, en el cual también ustedes tienen una partecita. Y me imagino que les gustaría, tanto en el proyecto de la Gran Carpa-Catedral como también en los proyectos de la *Embajada de Activistas por la Paz*, tener una parte mayor, más grande de la que ya tienen. En sus manos está.

4. Ya ustedes saben que trabajando es que se aumenta la posición o la parte que uno tiene en estos proyectos, en estas labores, tanto de la *Embajada de Activistas por la Paz* como también del proyecto de la Gran Carpa-Catedral.

5. Recuerden las palabras de Jesús: “Haced tesoros (¿dónde?) en el Cielo.” Así es como se hacen tesoros en el Cielo: trabajando en la Obra del Señor.

6. Aprecio mucho el respaldo que le están dando al proyecto de la Gran Carpa-Catedral y también a los proyectos de la *Embajada de Activistas por la Paz*. Que Dios los bendiga, les prospere y les multiplique todo lo que ustedes hacen en bendiciones en el Reino de Cristo; y cuando estemos en el Reino Milenial tengamos allí de esas recompensas que Él ha prometido cuando dijo: “He aquí vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.” Apocalipsis, capítulo 22, verso 12. Y allí disfrutaremos los tesoros que hayamos hecho en el Cielo.

7. Cada uno quiere tener el tesoro más grande, la recompensa más grande; y yo también. Por lo tanto, siempre lucharé por hacer el máximo; y luego de hacer el máximo, un poquito más, o un poco más, todo lo que más pueda hacer.

8. Para eso hemos venido a este planeta Tierra: para estar



en el proyecto Divino, en el Programa Divino, trabajando en los negocios de nuestro Señor Jesucristo, como dijo Cristo en una ocasión: “En los negocios de mi Padre me conviene estar.” Y en los negocios de nuestro Padre, del segundo Adán, Cristo, a nosotros también nos conviene estar. [San Lucas 2:49].

9. ¿Cuáles eran los negocios del Padre en aquel tiempo de Jesús? El trabajar y cumplir lo que estaba prometido para aquel tiempo; todo lo relacionado a la Venida del Mesías y Su Obra que Él llevaría a cabo. Y eso es cumplir la Palabra profética prometida para ese tiempo. Y a nosotros nos toca trabajar en los negocios del Señor Jesucristo: en la Palabra prometida para nuestro tiempo; trabajar para que se haga una realidad, se materialice todo lo que Él ha prometido para este tiempo.

10. Y mientras estamos trabajando, estamos llenos de gozo, de alegría, cantando al Señor, glorificando al Señor, dándole gloria al Señor Dios Todopoderoso. San Pablo decía en Colosenses, capítulo 3, versos 16 al 17:

*“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.*

*Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacédlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.”*

11. **“LA IMPORTANCIA DE LA ALABANZA.”**

12. Venimos a la Iglesia para acercarnos a Dios por medio de Cristo y adorar a Dios por medio de Cristo, y alabarlo con cánticos, con salmos, con himnos (que son canciones espirituales); y por consiguiente, música sacra.

13. No colocándole música de cantos del mundo, sino mú-

sica sacra inspirada por Dios. Los himnos antiguos son muy buenos también, fueron inspirados —tanto la letra como la música— a creyentes en Cristo que hicieron esas composiciones.

14. El salmista David cantaba a Dios. Los salmos son cánticos a Dios donde se alaba a Dios, se exalta a Dios, por las Obras que Él ha llevado a cabo, por el poder que Él ha manifestado en favor de Su pueblo y amor de Dios a Su pueblo.

15. En los Salmos encontramos también al salmista cantando la Ley de Dios, enseñando la Ley de Dios, los mandamientos de Dios, por medio de los salmos, de esos cánticos espirituales. O sea, que así como el predicador por medio del Mensaje que trae, dando a conocer la Palabra de Dios, expresa los mandamientos Divinos, enseña al pueblo; el que canta... como el rey David predicaba con el cántico los mandamientos de Dios, la Palabra de Dios, dando a conocer la voluntad de Dios para Su pueblo, y dando a conocer la historia del pueblo.

16. El éxodo, el tiempo, la liberación que fue llevada a cabo allá en Egipto por Dios, y también los cuarenta años en el desierto, de todo eso hablaban los Salmos del rey David y demás salmistas. O sea, que por medio del cántico se enseña la Palabra de Dios; por eso los cánticos tienen —obligatoriamente— que tener la Palabra del Señor.

17. Y así, el compositor y el que interpreta esas composiciones cantando, y también los músicos, están predicando, expresando la Palabra de Dios. Y cuando las personas escuchan, está entrando al corazón la letra acompañada de la música.

18. Por eso, el salmista David, el rey David, enseñaba a las naciones también por medio de sus cánticos, que eran los

salmos; era músico también. Es llamado “el dulce cantor de Israel.” [Segunda de Samuel 23:1]. O sea, que cantaba bien, cantaba con amor y de corazón; por lo tanto, eso llegaba al corazón de las personas.

19. El que canta para Dios tiene que hacerlo de todo corazón para que llegue a Dios; si no, solamente llega al oído de las personas y ni siquiera entra al corazón de las personas, porque no sale del corazón del que canta. Pero el que canta de todo corazón, ungido con el Espíritu: va de corazón a corazón, del corazón de la persona al corazón de Dios, y también del corazón de la persona a las demás personas.

20. En el Cielo se canta a Dios, se alaba a Dios, se glorifica a Dios; y en el Cielo se vive en una dimensión más rápida.

21. Algunas personas cuando ven al pueblo alabando a Dios, algunos pueden pensar que hay mucho ruido; pero si va al Cielo hallará que hay más ruido allá: alabando a Dios, glorificando a Dios en el Cielo también.

22. Miren, cuando el Arcángel Gabriel vino para darle la noticia del nacimiento de Jesús a aquellos pastores, vino con un ejército que cantaba y tocaba sus instrumentos, o sea, un coro angelical; no sabemos de qué tamaño era el coro, pero en el Cielo el grupo que canta a Dios como coro y los músicos, son muchos. [San Lucas 2:8-14].

23. Aun en el tiempo del rey David y el tiempo del rey Salomón, para alabar a Dios hubo grupos grandes. Tenemos, en el capítulo 23 de Primera de Crónicas, una idea. Verso 4 al 5 dice:

*“De éstos, veinticuatro mil para dirigir la obra de la casa de Jehová, y seis mil para gobernadores y jueces.*

24. Además, cuatro mil porteros, y cuatro mil para alabar

a Jehová...”

25. O sea que era un grupo grande los que alababan a Dios, los que tenían a cargo esos cánticos, eran descendientes de los levitas.

26. Por eso, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento hay salmos que son himnos, cánticos espirituales; hay músicos también, que cantan a Dios; y que se comienza con una oración y los cánticos a Dios. Eso prepara el ambiente para el pueblo y también para la presencia de Dios.

27. Es —el cántico— de otra dimensión, y ha sido dado a los seres humanos.

28. También los pajaritos cantan para Dios, alaban a Dios, todos los días; principalmente en la mañana se levantan, despiertan, alabando a Dios. Y así debe hacer cada persona: lo primero que ha de hacer es alabar a Dios, glorificar a Dios, bendecir a Dios, y que Dios lo bendiga (a la persona) para comenzar un nuevo día de su vida.

29. El cántico, por lo que se ve, abre la puerta a otra dimensión. Si son cánticos de Dios y para Dios: pues la dimensión de Dios; si no son cánticos para Dios pues allá debe averiguar la persona, porque no abre la puerta del Cielo.

30. Es muy importante entender estas cosas para ponerlas por práctica.

31. El apóstol Pablo decía: “Si alguno está alegre, cante salmos”, o sea, himnos, cánticos espirituales; y por cuanto los creyentes en Cristo están felices con Cristo, alegres: cantan a Cristo las alabanzas. [Santiago 5:13].

32. San Pablo decía: “Todo lo que hagáis (en la lectura que tuvimos, de Colosenses, capítulo 3)... Todo lo que hagáis, ya sea de palabras o de hechos, hacedlo todo en el Nombre

del Señor Jesús (o sea, del Señor Jesucristo).”

33. Es que Cristo es la Puerta. Él dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre sino por mí.” Nadie se puede acercar a Dios, a menos que sea por medio de Jesucristo; nadie puede obtener el perdón de pecados, a menos que sea a través de Cristo; nadie puede ser limpio de todo pecado, a menos que sea a través de Cristo y Su Sangre derramada en la Cruz del Calvario; nadie puede ser reconciliado con Dios, a menos que sea a través de Jesucristo; y nadie puede orar a Dios y Dios recibir esa oración, a menos que sea a través de Cristo.

34. Él dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre sino por mí.” San Juan, capítulo 14, verso 6. Y si Él dijo que nadie puede llegar a Dios, a menos que sea a través de Él, por medio de Él, eso es así. No hay otra explicación. Ya Cristo dio la explicación de cómo el ser humano puede acercarse a Dios.

35. No es asunto de saber orar bonito; es asunto de saber a través de Quién llegan nuestras oraciones, nuestras alabanzas y todo lo que ofrecemos para Dios.

36. Somos descendientes de Dios; por medio de Cristo, el segundo Adán, nacemos en el Reino de Dios como hijos e hijas de Dios.

37. Cuando la persona nace en esta Tierra a través de sus padres terrenales, nació en este reino terrenal, y por consiguiente no tiene vida eterna; porque la vida que nuestros padres terrenales nos han dado como herencia, es temporal, pero es buena, porque nos da la oportunidad de hacer contacto con la vida eterna a través de Cristo nuestro Salvador; y así asegurar nuestro futuro eterno con Cristo en Su Reino eterno.

38. Estamos en esta Tierra porque era necesario pasar por

esta dimensión terrenal y pasar en estos cuerpos mortales para confirmar nuestro lugar en el Reino de Dios recibiendo a Cristo como nuestro único y suficiente Salvador.

39. Nos da la oportunidad —el vivir en esta Tierra— de nacer de nuevo, nacer en el Reino de Cristo, nacer del Agua y del Espíritu: nacer del Evangelio de Cristo, la Palabra, y del Espíritu de Cristo: el Espíritu Santo; y así nacer en la sexta dimensión, el Cielo.

40. Recuerden que el nuevo nacimiento no es terrenal, es celestial. San Pablo hablando de nuestra ciudadanía, consciente de que cada persona tiene una ciudadanía al nacer en esta Tierra; pero al nacer en el Reino de Cristo, al nacer de nuevo, se obtiene o se tiene una ciudadanía celestial; por eso dice en Colosenses, el apóstol Pablo, en el capítulo 1, y también en Filipenses... Leemos Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21:

*“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos...”*

41. ¿Dónde dice que está? Esa es la ciudadanía de hijos e hijas de Dios, es una ciudadanía celestial. El alma de todos los hijos de Dios ha venido del Cielo, y ahora necesita el nuevo nacimiento para obtener el espíritu de la sexta dimensión, el espíritu angelical o teofánico, o cuerpo angelical o teofánico. Porque el orden para aparecer en la Tierra con vida eterna, es pasando primero por la sexta dimensión (la dimensión del cuerpo angelical, cuerpo teofánico, cuerpo espiritual), y luego tomando o recibiendo un cuerpo físico eterno, inmortal y glorificado, al recibir, los creyentes en Cristo que murieron, recibir la resurrección en cuerpos eternos, y los que vivimos recibir la transformación en la Venida del Señor a Su Iglesia; lo cual pronto —pero no sabemos cuántos días o años falten— se cumplirá.

*“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo...”*

42. ¿De dónde Él viene? Recuerde que Él está en la séptima dimensión sentado a la diestra de Dios en el Trono de Dios, y está como Sumo Sacerdote, como Intercesor, haciendo intercesión con Su propia Sangre por cada persona escrita en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. Ya lleva unos dos mil años allá, en esa posición u obra de Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec, allá en el Templo celestial.

43. Cuando haya hecho intercesión por el último escrito en el Libro de la Vida del Cordero, que completará la Iglesia del Señor Jesucristo: habrá terminado Su Obra de Intercesión, saldrá del Trono de Intercesión y tomará el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos, que es el Libro de la Vida del Cordero, que es el Libro que contiene los nombres de todos los creyentes en Cristo que lo recibirían como Salvador.

44. Ese es el Libro de la Vida, Libro de la vida eterna, es el Título de Propiedad de la vida eterna; ahí está el nombre de cada creyente en Cristo que lo recibiría como Salvador.

45. Y cuando Él toma ese Libro, lo hará como León de la tribu de Judá, como Juez de toda la Tierra; y hará Su Obra de Reclamo, reclamando todo lo que Él redimió con Su Sangre preciosa.

46. Reclamará a todos los creyentes en Él, que murieron, los resucitará; reclamará a los que estén vivos, transformándolos; a los muertos les dará la resurrección, el cuerpo eterno glorificado. Y luego reclamará también el Reino de David, Trono de David; y reclamará el planeta Tierra completo. Todo eso está todavía en el futuro.

47. Estamos en una etapa en que los creyentes en Cristo

están siendo preparados para ser transformados en este tiempo final. Sigue diciendo:

*“... el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra (o sea, transformará estos cuerpos mortales), para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya (o sea, para que sea un cuerpo glorificado y eterno como el que Él tiene, y joven para toda la eternidad), por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”*

48. Es importante saber para qué es la Venida del Señor, para qué lo estamos esperando. Es para nuestra transformación. Y los que murieron físicamente, que están en el Paraíso, lo están esperando en el Paraíso para venir con Él, para la resurrección de ellos en cuerpos eternos.

49. Colosenses también nos dice en el capítulo 1, verso 12 en adelante:

*“... Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz (‘los santos en luz’ son los creyentes en Cristo; y tienen una herencia, son herederos de Dios, toda la herencia de Dios corresponde a los hijos de Dios; y coherederos con Cristo Jesús Señor nuestro. Romanos, capítulo 8, versos 14 al 39);*

*el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo (nos trasladó al Reino de Jesucristo, por eso somos ciudadanos de ese Reino; nuestra ciudadanía como creyentes en Cristo es del Reino de Cristo, es una ciudadanía celestial),*

*en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados (la redención es por medio de la Sangre de Cristo, y el perdón de pecados por medio de Cristo).*

*El es la imagen del Dios invisible...”*

50. O sea, que Él es la imagen, el cuerpo angelical, llama-



do el Ángel del Pacto en todo el Antiguo Testamento. Ese Ángel del Pacto, ese Ángel que le aparecía a los profetas, es la imagen de Dios.

51. Y Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.” O sea, la creación del ser humano fue: la primera parte en cuerpo angelical; y la segunda parte, la parte física, el cuerpo físico, del polvo de la tierra. Y ahí el hombre recibió la imagen (el cuerpo angelical) y la semejanza física (el cuerpo físico del polvo de la tierra). [Génesis 1:26, 2:7].

52. Por eso el ser humano es físicamente un cuerpo igual al cuerpo de Jesucristo: pies, brazos, rostro y así por el estilo, porque Cristo en Su cuerpo físico es la semejanza física de Dios; y Cristo en Su cuerpo angelical es la imagen de Dios, es el Ángel del Pacto.

53. Por eso es que Él podía decir en San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58: “Antes que Abraham fuese, yo soy.” ¿Cómo era? Era en cuerpo angelical, era el Ángel del Pacto, el cual le dio la Ley a Moisés en el Monte Sinaí, el cual había libertado también a Israel de la esclavitud en Egipto, fue el Ángel del Pacto, fue Cristo en Su cuerpo angelical.

54. Y cuando dice: “Antes que Abraham fuese, yo soy,” vean, fue antes de Abraham, fue aun antes de Noé, fue aun antes de Adán también. Siendo la imagen del Dios invisible, el Verbo: “por Él fueron hechas todas las cosas”, dice San Juan, capítulo 1, versos 1 al 18.

55. En palabras más claras, que Dios en Su cuerpo angelical, que es Cristo en Su cuerpo angelical llamado el Ángel del Pacto y llamado “el Verbo que era con Dios y era Dios, y por Él fueron hechas todas las cosas (dice San Juan, capítulo 1, versos 1 al 18)”: Dios por medio del cuerpo angelical creó todas las cosas, hablando a existencia todas las

cosas.

56. Eso volverá a verse. Lo vimos parcialmente en algunos profetas, lo vimos parcialmente también en algunos apóstoles, y lo vimos parcialmente en el reverendo William Branham hablando a existencia la Palabra creadora y las cosas siendo creadas.

57. Encontramos... a través Jesús también. Y eso volverá a la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final. Y más cuando estemos transformados; ahí será a mayor escala, sin limitaciones: todos los que serán transformados tendrán el mismo poder de la Palabra hablada, pero habrá un Orden Divino para ser manifestado.

58. Antes de eso hemos visto esa manifestación de ese poder creador de Dios, en el siglo pasado, lo vimos en el reverendo William Branham; y volverá a ser visto en este tiempo final: en el cumplimiento de la Tercera Etapa. Fue visto por el reverendo William Branham en visión, cuando Dios le mostró la Visión de la Carpa; ahí fue visto ese poder creativo siendo manifestado, y él dice que va a ser manifestado, y eso será la Tercera Etapa; de lo cual él dijo que no iba a dar detalles, que él se llevaría a la tumba todo lo que él vio en ese cuartito pequeño. Pero él vio todo funcionando, por lo cual va a cumplirse, aunque él no haya dado mucha explicación. No podía dar mucha explicación, para que los imitadores no pudieran imitar lo que Dios va a hacer; pero Dios lo va a hacer en este tiempo final.

59. Dice el reverendo William Branham en la página 136 y 138 del libro de "*Citas*", en la página 369 del libro de "*Los Sellos*", y también en la página 399 del libro de "*Los Sellos*", y página 408 del libro de "*Los Sellos*", que todo eso corresponde a los ministerios de los Dos Olivos, los

ministerios de Moisés y Elías que van a estar repitiéndose. En la repetición de esos ministerios vamos a ver el poder de Dios siendo manifestado en forma plena.

60. Y todo eso va a estremecer al mundo entero, en y al pueblo y en medio del pueblo creyente en Cristo, que consta de las vírgenes prudentes y las vírgenes insensatas; y también va a estremecer el mundo entero. Y por consiguiente, los hebreos o los judíos lo van a ver y van a decir: “¡Esto es lo que nosotros estamos esperando!” Pero cada cosa tiene su tiempo, para todo hay tiempo.

61. Mientras tanto, pues trabajamos en las cosas que tienen que estar listas para cuando llegue el momento de esa manifestación.

62. Ya sabemos que va a ser en medio de una Gran Carpa-Catedral; por lo tanto, la Iglesia del Señor Jesucristo va a tener una Gran Carpa-Catedral lista para nuestro Señor Jesucristo y Su manifestación de la Tercera Etapa; va a tener un pueblo creyendo en lo que ha sido prometido, y trabajando para que se cumpla lo que ha sido prometido. Porque Dios obra por medio de Su Espíritu en Su Iglesia; y a través de Su Iglesia Él traerá a cumplimiento —y en Su Iglesia— lo que Él ha prometido.

63. Tenemos grandes promesas para este tiempo final: tenemos la promesa que la fe para ser transformados y raptados va a ser dada a la Iglesia; y esto girará alrededor de la Venida de Cristo para el Día Postrero, con un Nombre Nuevo, como está señalado en la Escritura.

64. Por lo tanto, la Iglesia del Señor Jesucristo será la que lo reconocerá en Su Venida en el Día Postrero, porque vendrá con un Nombre Nuevo. Ahí está en la Escritura: Apocalipsis, capítulo 3, verso 12, Él dice que tiene un Nombre Nuevo; y si Él lo dice, así es. Pues el que lo tie-

ne, dice que lo tiene, ¿y quién va a decir que no lo puede tener? Si Él dice que tiene un Nombre Nuevo, lo tiene.

65. Y aun el reverendo William Branham habló en el libro de *“Los Sellos”*, página 131, que Él viene con un Nombre Nuevo, y que va a ser revelado a la Iglesia, y que los Truenos van a revelar ese misterio; porque los Truenos darán la fe para ser transformados y raptados, a todos los creyentes en Cristo.

66. Así que hay grandes bendiciones para todos los creyentes en Cristo; y esas bendiciones que corresponden al tiempo final nos llevarán a la meta de Cristo y a la meta nuestra, que es nuestra transformación y arrebatamiento o rapto de todos los creyentes en Cristo para ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

67. Mientras tanto, continuamos trabajando en la Obra del Señor, alrededor de cada promesa hecha para la Iglesia; y así como muchos conquistaron las promesas de Dios en tiempos pasados, nosotros conquistaremos cada promesa correspondiente a este tiempo final: trabajando en ella, creyéndolas de todo corazón.

68. Y recuerden que así es como se materializan las promesas de Dios: Siempre habrá alguien que las creará; y con Él: los creyentes en las promesas de Dios, que estarán trabajando; y Cristo por medio de Su Espíritu obrando por medio de esas personas para cumplir lo que Él ha prometido; porque las manos del Señor son las nuestras, para trabajar en esta Tierra.

69. Por medio de Su Iglesia será que Él dará cumplimiento a todo lo que Él ha prometido; porque en Su Iglesia está el Espíritu de Cristo. Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” San Mateo, capítulo 28, verso 20.

70. Por lo tanto, tenemos que comprender LA IMPORTANCIA DE LA ALABANZA. Alabando a Dios, cantando a Dios con salmos, cánticos espirituales, y así por el estilo, para que siempre estemos en contacto con esa dimensión celestial; y sobre todo, estemos en contacto con Dios a través de Cristo.

71. Recuerden que Él es el eslabón entre Dios y nosotros, y entre nosotros y Dios. No hay otro eslabón, no hay otra persona que nos una con Dios, sino Cristo, el cual está en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia llevando a cabo la Obra de Reconciliación de toda persona que tiene su nombre escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordeiro, haciendo esa Obra de Reconciliación, para así estar reconciliados con Dios como hijos e hijas de Dios; para lo cual, la persona primero tiene que recibirlo como único y suficiente Salvador.

72. Si hay alguno que todavía no lo ha recibido como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, ya sea que esté aquí presente o esté en otro país.

73. Y los niños de 10 años en adelante también lo pueden recibir como Salvador; para lo cual, pueden pasar al frente y estaremos orando por usted. Y en cada nación también pueden pasar al frente para recibirlo como Salvador, y que Cristo les reciba en Su Reino.

74. Vamos a dar algunos minutos para que puedan pasar al frente los que todavía no han recibido a Cristo como Salvador.

75. Lo más grande que una persona puede hacer es recibir a Cristo como único y suficiente Salvador, y lo más grande que Dios le da a una persona es la vida eterna; no hay cosa más grande que la vida eterna. Y nuestra alma clama por

la vida eterna.

76. Lo más hermoso es la vida eterna. Si esta vida terrenal es hermosa, ¡cuánto más la vida eterna! Y la vida eterna, Cristo la tiene para cada persona que lo recibe como único y suficiente Salvador. Por eso Él dijo en San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30:

*“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,*

*y yo les doy vida eterna (¿Ven por qué se predica el Evangelio? Para que las personas escuchen, nazca la fe de Cristo en su alma, crean y lo reciban como Salvador, y Cristo les dé vida eterna); y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.*

*Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.*

*Yo y el Padre uno somos.”*

77. (San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30).

78. Él dijo en ese mismo capítulo, que Él llamaría a Sus ovejas por su nombre. El llamado para las ovejas es la predicación del Evangelio de Cristo para cada edad o etapa de la Iglesia del Señor Jesucristo; por eso le da el Mensaje correspondiente a cada edad al mensajero, él lo predica, y comienzan a venir las ovejas al Redil y edad correspondiente al tiempo de ese mensajero, en el cual está el Espíritu de Dios. Y cuando las personas están escuchando y recibiendo el Mensaje de ese mensajero, están escuchando a Dios por medio del Espíritu Santo llamando a las ovejas de Dios.

79. Esa es la forma en que se escucha la Voz de Dios, la Voz de Cristo, de edad en edad. “Si oyes hoy Su Voz, no endurezcas tu corazón,” dice la Escritura. Esa es la forma en que Dios habla en toda edad y en toda dispensación.

[Hebreos 3:7-8, 4:7].

80. Deuteronomio, capítulo 18, versos 15 al 16, dice:

*“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis.”*

81. Y dice que pondrá Su Palabra en su boca y él les hablará todo lo que Dios le mande a hablar; y el que no escuche lo que él hablare en el Nombre del Señor, Dios le pedirá cuenta. Es que lo que estará hablando es la Palabra de Dios para ese tiempo, es la Voz de Dios para el tiempo en que aparece.

82. Así estuvieron escuchando la Voz de Dios, de edad en edad, todos los creyentes de diferentes edades: la Voz de Dios pasó a los predicadores, y ellos al predicar estaban trayendo lo que el Espíritu Santo trajo por medio del mensajero; y así se extendió el Mensaje por diferentes naciones, pueblos y lenguas. Esa es la forma en que Él llamaría a Sus ovejas.

83. Y ahora, en nuestro tiempo todavía sigue llamando a Sus ovejas para prepararlas para ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

84. Estamos en el tiempo del llamado final, en donde se completará la Iglesia del Señor Jesucristo. Cuando se complete, habrá terminado la Obra de Intercesión, Cristo, en el Cielo. Mientras tanto continuamos trabajando y alabando a Dios desde lo profundo de nuestro corazón.

85. **“LA IMPORTANCIA DE LA ALABANZA.”**

86. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que en diferentes naciones han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión. Nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, nuestros ojos cerrados:

87. ***Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo***

***a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino, Te lo ruego. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

88. Y ahora repitan conmigo, los que están en diferentes naciones y están recibiendo a Cristo como único Salvador en estos momentos. Repitan conmigo:

89. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

90. ***Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.***

91. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Te ruego, Señor, tengas misericordia de mí. Doy testimonio público de mi fe en Ti y Te recibo como mi único y suficiente Salvador.***

92. ***Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.***

93. ***Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Haz una realidad en mí la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.***

94. Los que han venido a los Pies de Cristo me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo lo más pronto posible, porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’”

95. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice



con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

96. El agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, y todos los que han recibido a Cristo como Salvador desde el tiempo de los apóstoles hasta nuestro tiempo han estado siendo bautizados en agua, conforme al mandamiento del Señor; porque en el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

97. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando es sumergido en las aguas bautismales, tipológicamente, está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

98. Tan sencillo como eso es el simbolismo, la tipología, del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y es un mandamiento del Señor Jesucristo por medio del Espíritu de Cristo que estaba en Jesús, el cual también estuvo en los apóstoles, y ordenó bautizar a todos los que estaban recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Y así continuará hasta que entre al Reino de Cristo hasta el último escogido, miembro de la Iglesia del Señor Jesucristo. Cuando sea bautizado el último, ahí ya terminará para la Iglesia del Señor.

99. No sabemos si después, de ahí para adelante, serán bautizados otros, aunque vayan a pasar por la gran tribulación; pero para la Iglesia, pues cuando se bautice el último, pues ahí terminó para la Iglesia; si continúa después para las vírgenes insensatas y para otras personas, veremos cuando llegue el momento. Mientras tanto, se sigue

recibiendo a Cristo al ser predicado el Evangelio y siguen siendo bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, los que lo reciben como Salvador.

100. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados los que han recibido a Cristo en estos momentos en diferentes países; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

101. Será hasta el próximo domingo, Dios mediante, que estaré con ustedes a través de la pantalla y también aquí; desde aquí y a través de la pantalla también estaré con ustedes. Hasta el momento así está en el programa.

102. Así que oren mucho por la actividad del domingo próximo en donde esperamos grandes bendiciones de parte de Cristo nuestro Salvador; y oren mucho por las actividades de la *Embajada de Activistas por la Paz* y por todas las actividades de la Iglesia; y la labor de construcción del Templo de la Gran Carpa-Catedral.

103. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Dios les bendiga y les guarde a todos.

104. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez; y en cada país dejo al ministro correspondiente para que les indique a las personas que recibieron a Cristo, cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor. Dios les bendiga y les guarde a todos.

**“LA IMPORTANCIA DE LA ALABANZA.”**





**LA SEÑAL PARA SALIR  
EN EL ÉXODO**



## LA SEÑAL PARA SALIR EN EL ÉXODO

*Dr. William Soto Santiago*  
*Domingo, 25 de agosto de 2013*  
*Cayey, Puerto Rico*

**M**uy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y todos los que están en otras naciones, ministros y sus congregaciones, y demás personas que se encuentran en otros lugares en estos momentos conectados con esta actividad. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Buscamos en Éxodo, capítulo 12, versos 1 en adelante, y leemos desde el verso 1 en adelante. Dice:

*“Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo:*

*Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año.*

*Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómesese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia.*

*Mas si la familia fuere tan pequeña que no baste para comer el cordero, entonces él y su vecino inmediato a su casa tomarán uno según el número de las personas; con-*

*forme al comer de cada hombre, haréis la cuenta sobre el cordero.*

*El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras.*

*Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes.*

*Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer.*

*Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán.*

*Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus pies y sus entrañas.*

*Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quedare hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego.*

*Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová.*

*Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová.*

*Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.*

*Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones.”*

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.



4. **“LA SEÑAL PARA SALIR EN EL ÉXODO.”** Es nuestro tema para esta ocasión.

5. La Escritura nos dice en Éxodo, capítulo 4, verso 22:

*“Y dirás a Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito.”*

6. El éxodo aquí prometido en la Palabra de Dios dada a Abraham en Génesis, capítulo 15, verso 13 en adelante, hablando del éxodo por el cual pasaría Israel, dice entonces capítulo 15, verso 13 en adelante, del Génesis:

*“Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.*

*Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.*

*Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.*

*Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.”*

7. Aquí le habla Dios a Abraham que su descendencia va a morar en una tierra extraña y que van a ser esclavos allí, van a servir a una nación: *“y será (la descendencia de Abraham) esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.”*

8. Cuando llegó el tiempo para la liberación de Israel, que estaba en Egipto esclavizado, Dios envió a Moisés, ya con 80 años; pues cuando tenía 40 años trató de liberarlos, de libertarlos, pero hubo problemas; él trató de hacerlo humanamente y también él cometió algunos errores (como matar a un egipcio que maltrataba a un hebreo), y no pudo. Más bien, hubo en medio del pueblo una persona que lo acusaba de la muerte del egipcio, y le dijo si lo

iba a matar como había matado al egipcio. Era que dos hebreos estaban discutiendo, y el uno estaba tratando mal al otro, y Moisés trató de traer la paz entre ellos; y el que estaba maltratando al otro hebreo, le dijo así a Moisés; y se corrió la voz de que Moisés había matado a un egipcio, y el Faraón trató de tomarlo preso y luego lo sentenciaría a la muerte.

9. Moisés huyó, se fue a Madián, y allí vivió cuarenta años en la casa de Jetro, como yerno de Jetro; allí tuvo dos hijos. Y aparentemente se había olvidado de su pueblo; tuvieron que esperar cuarenta años, y cuando llegaron los cuarenta años... Vean que hay ciclos: cuando tenía 40 años no lo recibieron, estaba joven todavía, y no hubo un libertador durante esos cuarenta años subsiguientes, hasta que regresó Moisés ya anciano, con 80 años. Y vino con las señales que Dios le dio, vino enviado por Dios, ungido por Dios, acompañándole la Columna de Fuego, el Ángel del Pacto; que es el Cristo en el Antiguo Testamento, el Ángel del Pacto; que es el Mesías en Su cuerpo angelical; porque la Venida del Mesías está prometida que será el Ángel del Pacto, en el cual mora Dios, que “vendrá a Su templo el Señor y el Ángel del Pacto.” [Malaquías 3:1].

10. Por lo tanto, Moisés ya iba en esa ocasión enviado por Dios, ungido por Dios y con las señales correspondientes; porque Moisés tenía miedo de ir a donde sus hermanos allá a Egipto, que estaban allá en Egipto; y para libertarlos, mucho más era la responsabilidad. Pero Dios le dijo: “Ve, yo iré contigo, yo estaré contigo; y te van a escuchar.” [Éxodo 4]

11. Moisés tenía temor de que no lo escucharan; y además Moisés tenía el problema de ser tardo para hablar, o sea, tartamudo; pero era el hombre que tenía el Mensaje de

Dios, el ministerio de Dios, y que tenía las dos consciencias juntas para ver y escuchar de la dimensión de Dios.

12. Fue a Egipto, reunió a los ancianos de Israel, y le escucharon; pero en algunas ocasiones cuando le aumentaban la tarea de los ladrillos que tenían que hacer, entonces el pueblo le reclamaba a Moisés; porque desde que llegó Moisés a Egipto, en medio de los hebreos que estaban allá esclavizados, las cargas de la construcción de ladrillo le fueron aumentadas a los hebreos, y gemían por esa situación. Pero Dios estaba con Moisés y era el tiempo para esa liberación.

13. Habían estado ellos un tiempo sin problemas cuando estaba vivo José, pero después que murió José les llegó la esclavitud. Y ahora, ya se habían cumplido los cuatrocientos años de esclavitud, y la promesa era que Dios los iba a libertar.

14. Para toda Obra que Dios va a hacer, usa a un ser humano; y con ese ser humano va a estar un pueblo que lo va a recibir, y ese hombre hará una labor en pro de ese pueblo; y con ese pueblo hará una labor para todos los que lo han de recibir y han de recibir las bendiciones de Dios. Porque ese hombre será la Voz de Dios, porque Dios pondrá Su Palabra en la boca de ese hombre, de ese profeta; y por consiguiente, siendo ungido por el Espíritu Santo, Dios hablará a través de ese hombre.

15. Cuando ese hombre habla la Palabra de Dios, es Dios hablando por medio de carne humana, estará Dios velado en un cuerpo humano. Por eso la Escritura dice: “Yo dije, dioses sois.” Y Jesús dice: “Y si dijo dioses a aquellos a los cuales es hecha Palabra de Dios, la Escritura no puede ser contradicha.” [San Juan 10:31-42]

16. Eso lo dijo Jesús cuando le decían: “Tú, siendo hom-

bre, te haces Dios.” Era Dios en un velo de carne humana: en un hombre, visitando a Israel y hablándole a Israel; estos son siempre los profetas de Dios. “Porque no hará nada el Señor si primeramente no revela Sus secretos a Sus siervos Sus profetas.” Amós, capítulo 3, verso 7.

17. Por lo tanto, Dios había dicho que visitaría a Su pueblo, y allí lo estaba visitando cuando Moisés apareció; estaba en Moisés, a quien le acompañaba aquella Columna de Fuego que le había aparecido a Moisés en una zarza que ardía y no se consumía (allá en el capítulo 3 del Éxodo, verso 1 en adelante); y le dice: “Yo soy el Dios de Amram (o sea, el Dios del padre de Moisés), el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.”

18. Era el Dios Creador de los Cielos y de la Tierra apareciéndole a Moisés en aquella llama de fuego; y acompañaría a Moisés para llevar a cabo por medio de Moisés la liberación del pueblo hebreo, llevar a cabo el éxodo, la salida del pueblo hebreo de la esclavitud y, por consiguiente, de Egipto.

19. Moisés tenía temor de regresar a Egipto para estar en medio del pueblo hebreo, y le dice a Dios: “Si ellos me preguntan cuál es Tu Nombre, ¿qué les responderé?” Dios le dice: “YO SOY EL QUE SOY. Y dirás al pueblo: YO SOY me ha enviado a vosotros.” Le dice también: “Este es mi memorial para siempre.” Capítulo 3, verso 13 al 16 del Éxodo.

20. Toda persona ha deseado conocer el Nombre de Dios, y aquí le está siendo revelado a Moisés. Encontramos que Moisés supo cómo pronunciar ese Nombre de Dios, porque lo escuchó.

21. Y ahora, Moisés va para Egipto, pero le dice: “Envía por el que debes enviar,” porque le había dicho que él era

tartamudo; y Dios se enojó con Moisés.

22. Es que nunca hay dos cabezas, dos líderes, que concuerden en todo; porque dos líderes, dos cabezas, piensan cada uno en su manera normal de pensar; dos cabezas: dos formas de pensar. Y el líder era Moisés; y él le está otorgando una parte muy importante, la de dirigirse al pueblo, a su hermano.

23. Dios se enojó con Moisés y le dice: “¿No conozco yo a tu hermano que habla bien, que sabe hablar al pueblo? Él va a salir y se va a encontrar contigo en el desierto, y se va a alegrar.” Y así fue. Y le dice: “Tú le vas hablar a él. Yo hablaré a ti y tú le hablarás a él lo que él debe hablar.” Eso está en el mismo Éxodo, capítulo 4, verso 10 en adelante:

*“Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua.*

*Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿O quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová?*

*Ahora, pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar.*

*Y él dijo: ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar.*

*Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, levita, y que él habla bien? Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte se alegrará en su corazón.*

*Tú hablarás a él, y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer.*

*Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de*

*boca, y tú serás para él en lugar de Dios.”*

24. Moisés era en lugar de Dios para Aarón. Así como Dios le hablaba a Moisés lo que tenía que hablar, lo que Dios le hablaba a Moisés luego Moisés se lo hablaba a Aarón para que lo hablara al pueblo; y Aarón tenía que repetir lo que Moisés le decía, porque Aarón era profeta de Moisés, y Moisés era profeta de Dios, y profeta dispensacional; por eso cualquier persona o pueblo que hiciera algo contra Moisés, lo estaba haciendo en contra de Dios; y tenía problemas con Dios.

25. Recuerden que en una ocasión Aarón y María o Miriam, hermana de Aarón y de Moisés, criticaron a Moisés porque se había casado con una joven morena, una joven de la cual pues ellos no estaban de acuerdo que fuera la esposa de Moisés (tenían discriminación en contra del color y nacionalidad de la esposa de Moisés).

26. Y Dios se enojó con Miriam y Aarón. Miriam quedó leprosa. Aarón se asustó y clamó a Moisés. Aarón no oró a Dios; él fue donde Moisés porque Moisés estaba en lugar de Dios para Aarón, para hablarle lo que Dios le decía a Moisés. Moisés oró, clamó a Dios, y Dios lo escuchó; y sanó a Miriam de la lepra.

27. Aarón estaba muy asustado porque después de Miriam le tocaba a Aarón; y ya Aarón tenía acumulado bastantes puntos por haber hecho el becerro de oro también; y encima de eso, ahora (en esta otra ocasión) criticó a Moisés. [Números 12].

28. La Escritura dice: “No hagáis mal a mis profetas,” y más si es un profeta dispensacional; cualquiera que haga algo en contra de él, tendrá problemas grandes delante de Dios. [Salmos 105:15].

29. Ahora, estando Moisés en Egipto hizo las señales que

Dios le dio para hacer, le dio el Mensaje de parte de Dios para el pueblo, del éxodo que se llevaría a cabo conforme al Programa Divino, conforme a lo que le prometió Dios a Abraham: que estarían cuatrocientos años como esclavos, y a los cuatrocientos años Dios los libertaría, los sacaría con grandes riquezas, y los llevaría a la tierra prometida; los sacaría y castigaría al pueblo que los tendría cautivos, lo castigaría con mano fuerte, con juicio Divino.

30. Para la salida del pueblo, Dios le dijo que cada familia tomara un cordero de un año, lo tuvieran hasta el día catorce; lo tomaban el día diez, y el día catorce lo sacrificarían cada familia; su sangre la aplicarían sobre el dintel y los postes de la puerta de la casa. Y eso sería por señal, para Dios, de que ellos habían sacrificado el cordero pascual, habían creído, y tenían el cordero pascual dentro, asado, y comiéndolo toda la familia.

31. ¿Por qué se lleva a cabo todo esto? Porque eso es el Plan de Dios. Como fue la construcción del arca para la salvación de los que estuvieran dentro del arca —una cosa sencilla—, pero vean, era el Plan de Dios para aquel tiempo.

32. Y ahora para (los primogénitos del pueblo hebreo) no morir esa noche de la Pascua que estarían comiendo el cordero, para no morir tenían que sacrificar el cordero de un año y sin defecto, y tenían que colocar la sangre en el dintel y los postes de la puerta del hogar. Y eso sería por señal para Dios, porque esa noche pasaría a medianoche Dios, y el ángel de la muerte entraría a los hogares y moriría el primogénito que estuviera en ese hogar.

33. Para la preservación de la vida del primogénito era sacrificado el cordero pascual, y aplicada su sangre en el dintel y los postes de cada hogar; porque en lugar de morir

el primogénito, moría en su lugar ese cordero pascual, en lugar de cada primogénito moría el cordero pascual; y su sangre era aplicada, porque la vida está en la sangre.

34. Ahora, encontramos que pasó la muerte, el ángel de la muerte, por los hogares en Egipto; y cuando veía en los hogares hebreos la sangre sobre el dintel y los postes de la puerta del hogar, no entraba a ese hogar. Era, las alas de ese ángel, como una neblina, un humo oscuro que bajó y entraba por las casas, y morían los primogénitos, desde el primogénito hijo del Faraón hasta los primogénitos de entre los animales. [Éxodo 12:1-14].

35. Pero en los hogares hebreos el ángel de la muerte no entró. ¿Por qué? Porque vio la sangre, y mostraba que en lugar del primogénito había muerto un animalito. Y eso es fácil de entender porque desde Adán se están sacrificando animalitos que ocupan el lugar del pecador; muere el animalito y la sangre es derramada (del animalito), y el pecador queda libre, porque por el pecador murió un animalito.

36. Ese es el Plan de Dios, porque eso está tipificando algo que más adelante va a ser manifestado en medio de la raza humana para el establecimiento de un Nuevo Pacto prometido en Jeremías, capítulo 31, versos 31 al 36. Y Dios va a escribir en las tablas del corazón de las personas la Ley Divina.

37. Y ahora, si allá no falló, y cada primogénito tuvo la representación en el cordero que murió en lugar de cada primogénito, aquello fue el tipo y figura de lo que más adelante sucedería en un nuevo tiempo para un Nuevo Pacto ser establecido. El pacto sin la sangre no es efectivo, es nulo.

38. Ahora, así fue con el éxodo de Israel, de la esclavitud en Egipto, para ir a la tierra prometida.



39. Y ahora, la promesa es que Dios va a llevar a cabo un Nuevo Pacto; por lo tanto, todo lo que pasó allá en el Antiguo Pacto, en el Antiguo Testamento, es el tipo y figura de lo que va a pasar para un Nuevo Pacto que tiene que ser hecho. Jeremías, capítulo 31, versos 31 en adelante, dice:

*“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá (ahí está la profecía de un Nuevo Pacto).*

*No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.*

*Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.”*

40. Aquí nos muestra que Dios va a hacer un Nuevo Pacto.

41. Y ahora, en el tiempo de Moisés las personas hebreas eran circuncidadas, Abraham fue circuncidado también, Ismael fue circuncidado también el mismo día, y después Isaac fue circuncidado más adelante; y así la descendencia de Abraham guardó el pacto de la circuncisión. Pero aunque tenían el pacto, la señal del pacto como la circuncisión, y eran circuncidados, para esa ocasión el pacto no era válido (no era efectivo) si no tenían la sangre del cordero pascual aplicada en el dintel y los postes de sus hogares.

42. Cualquiera podía decir. “No necesitamos un cordero que sea sacrificado ni la sangre aplicada en la puerta, en el dintel y los postes de la puerta, porque todos somos circuncidados.” Pero ellos creyeron a Moisés.

43. Los egipcios podían decir: “Eso es una ignorancia.”

Ellos no tenían conocimiento de lo que era el sacrificio de ese cordero pascual; y ellos no entendían que había llegado el tiempo para la salida de Egipto del pueblo hebreo, el éxodo del pueblo hebreo.

44. Pero los hebreos, por enseñanza de Moisés, más la que ellos tenían, sí comprendían; y con temor y reverencia efectuaron ese sacrificio y lo colocaron (el cordero asado) dentro del hogar, para comer durante la noche de la Pascua, y la sangre aplicada en la parte de afuera (porque en la sangre está la vida); mostrando que dentro, ellos tenían el cordero asado y lo estaban comiendo, y estaban listos para salir: los zapatos puestos y el bordón en la mano también (era la vara sobre la cual se sostenían las personas, como un bastón largo sobre el cual se sostenían); y todo tenía que estar listo, y la harina envuelta en sábanas, para salir luego de comer la Pascua. La sangre era la señal.

45. Y ahora, para el Nuevo Pacto y para la vida de los primogénitos ser preservada en el Nuevo Pacto, miren ustedes, hay una circuncisión también. Deuteronomio 10, verso 16, dice:

*“Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz.”*

46. “Y no endurezcáis más vuestra cerviz.” Una circuncisión en el corazón. De eso nos habla también Jeremías en el capítulo 4. Cuando decimos: “Nos habla Jeremías,” tenemos que entender que es Dios por medio de Su Espíritu hablando a través del profeta Jeremías [verso 4]:

*“Circuncidaos a Jehová, y quitad el prepucio de vuestro corazón, varones de Judá y moradores de Jerusalén; no sea que mi ira salga como fuego, y se encienda y no haya quien la apague, por la maldad de vuestras obras.”*

47. Y ahora vean que Dios exige que sea circuncidado el

corazón, dice: “el prepucio de vuestro corazón.”

48. Y ahora, en el Nuevo Testamento San Pablo dice y Juan el Bautista dice... Juan el Bautista señala a Cristo y dice: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” San Juan, capítulo 1, versos 29 al 36. Y San Pablo nos habla de esa circuncisión del corazón, en Romanos, capítulo 2, verso 28 al 29:

*“Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne;*

*sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios.”*

49. Y ahora, San Pablo nos habla de la circuncisión de acá del corazón. Cristo nos habla también de un Nuevo Pacto en San Mateo, capítulo 26, y San Lucas, capítulo 22. San Mateo, capítulo 26, versos 26 en adelante, dice (26 al 29):

*“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.*

*Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;*

*porque esto es mi sangre del nuevo pacto (aquí nos habla de la Sangre del Nuevo Pacto), que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”*

50. Y ahora nos habla del Nuevo Pacto y de la Sangre del Nuevo Pacto. La Sangre de Cristo derramada es la Sangre del Nuevo Pacto.

51. Hebreos, capítulo 13, versos 20 al 22, dice:

*“Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno (vean, la Sangre del Pacto Eterno, no nombra otro pacto),*

*os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.”*

52. Y ahora, la Sangre del Nuevo Pacto permanecerá haciendo intercesión por cada persona que recibe a Cristo como su Salvador, y el que confiesa sus pecados a Cristo.

53. En el Antiguo Pacto, en el Antiguo Testamento, la sangre literalmente tenía que ser aplicada; y siempre, para la fecha correspondiente, tenían que hacerse sacrificios.

54. Ahora, en cuanto al cordero pascual y su sangre aplicada en el dintel y los postes de la puerta de cada hogar, nos habla de la puerta del corazón, en donde tiene que ser aplicada la Sangre y en donde Dios escribe Sus Leyes. Veán, capítulo 12, verso 22 en adelante, de Hebreos, dice:

*“...Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,*

*a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos (esos primogénitos son los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo, cada uno en el tiempo que le tocaría vivir), a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,*

*a Jesús el Mediador del nuevo pacto (¿Quién es el Mediador de un Nuevo Pacto? Jesucristo), y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.”*

55. Y ahora, Cristo antes de ascender al Cielo y aun en Su ministerio terrenal, dice a Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de nuevo, el que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios.” Y ahora hay un requisito para entrar al Reino de Dios. Y nos dice San Juan, capítulo 1, también, versos 11 al 13:

“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron (o sea, los hebreos).

*Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.”*

56. Esto es, engendrados por el Espíritu Santo.

57. Por eso es que le habla a la mujer samaritana del agua que salta para vida eterna, hablándole del Espíritu Santo. Y en el capítulo 7 de San Juan habla del Espíritu Santo. Capítulo 7, verso 37 al 39:

*“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.*

*El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.*

*Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.”*

58. Pero cuando murió y resucitó y subió al Cielo fue glorificado, y dijo que Él enviaría el Espíritu Santo de parte de Dios. En otros lugares dice que el Padre enviaría el Espíritu Santo. San Juan, capítulo 14, verso 26, dice:

*“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.”*

59. Y en San Juan, capítulo 15, verso 26 al 27, dice:

*“Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.*

*Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.”*

60. Y en San Juan, capítulo 16, verso 12 en adelante, dice:

*“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.”*

61. O sea, que Cristo no habló todo lo que tenía. Él tenía otras cosas que tenía que hablar, pero vean:

*“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.*

*Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.*

*Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.”*

62. Y ahora, Cristo murió como el Cordero Pascual en el tiempo de la víspera de la Pascua; y ya el simbolismo de la Pascua que guarda el pueblo hebreo se hace una realidad en Cristo; y aquella Pascua en Egipto, que realizó el pueblo hebreo, se hizo una realidad en Cristo, porque Él es el Cordero Pascual que viene para preservar la vida de los escogidos, de los que están escritos en el Cielo, que son los primogénitos de Dios. Y Cristo tenía que morir para preservar la vida de esos primogénitos, y la preserva para vida eterna.

63. No hay otro Sacrificio que el ser humano pueda hacer para los primogénitos de Dios, excepto el que fue hecho por Cristo en la Cruz del Calvario; y Su Sangre es aplicada en la puerta del corazón de cada persona que lo recibe como su único y suficiente Salvador.

64. Sin el Espíritu Santo no hay pacto válido para los creyentes. Por eso las vírgenes insensatas, que no tenían aceite en sus lámparas, que no tenían el Espíritu Santo, tuvieron que pasar por la gran tribulación; y por consiguiente,

no eran de los primogénitos escritos en el Cielo; aunque están escritos en el Cielo, en la otra sección del Libro de la Vida, de donde puede ser borrada cualquier persona que cruce la línea entre gracia y misericordia.

65. Los primogénitos escritos en el Cielo, les dije que son los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo, los cuales tendrían la señal de la Sangre aplicada en el corazón. Cualquier persona se pregunta: “¿Y cómo puede ser hecho eso, si Cristo murió alrededor de dos mil años atrás y Su Sangre fue derramada?, ¿y ahora dónde vamos a encontrar la Sangre de Cristo?”

66. La Vida que estaba en esa Sangre es el Espíritu Santo, y cuando la persona recibe el Espíritu Santo está recibiendo la Vida de la Sangre de Cristo; y por consiguiente, el Nuevo Pacto le es efectivo a todo creyente que ha recibido a Cristo, ha sido bautizado en agua en Su Nombre y Cristo lo ha bautizado con Espíritu Santo y Fuego; el cual cada persona tiene que pedir a Dios por medio de Cristo, en el Nombre del Señor Jesucristo, para que así tenga la Vida de la Sangre de Cristo, que es el Espíritu Santo; el cual el Día de Pentecostés descendió sobre ciento veinte, y de ahí en adelante ha estado descendiendo sobre los que lo reciben como Salvador, que claman que Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego.

67. Sin la Vida de la Sangre... , lo cual es el Espíritu Santo, y por consiguiente la Sangre está aplicada en el corazón de la persona al tener la Vida de la Sangre. Sin el Espíritu Santo, a la persona no le es efectivo el Nuevo Pacto, y a la persona no le es efectiva toda promesa correspondiente al Nuevo Pacto. Pero el que ha recibido a Cristo y ha recibido Su Espíritu, es heredero de todas las promesas de Dios hechas para los creyentes del Nuevo Pacto, que forman la

Iglesia del Señor Jesucristo en el tiempo que les toca vivir.

68. Los elegidos, predestinados, escogidos, primogénitos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, de donde nunca pueden ser borrados, son los que serán resucitados si murieron físicamente, Cristo los resucitará. Mientras tanto están en el Paraíso (otra dimensión), donde hay árboles, hay lagos, hay peces, hay pajaritos, hay animales y hay personas que han sido los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, de diferentes etapas de la Iglesia del Señor Jesucristo.

69. Esos son los primogénitos por los cuales Cristo murió como Cordero de Dios en la Cruz del Calvario para la preservación de la vida de esas personas; ellos vivirán eternamente con Cristo en Su Reino. Ya en el campo espiritual ellos han obtenido la parte de la redención espiritual: *“Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”* Segunda de Corintios, capítulo 5, el apóstol San Pablo nos enseña esta verdad Divina. Capítulo 5, verso 17, de Segunda de Corintios.

70. San Pablo también nos habla de que la circuncisión es la del corazón; porque es en el corazón que Dios dijo que fueran circuncidados los que creían en Él, porque esa es la más importante; y esa se lleva a cabo en el Nuevo Pacto que Cristo lleva a cabo, al cual entran - han estado entrando millones de seres humanos. [Romanos 2:29].

71. Por cuanto hay un Nuevo Pacto y la circuncisión es en el corazón, el que no está bajo el Nuevo Pacto tiene problemas delante de Dios. Los que están en el Nuevo Pacto (así como Israel una vez al año efectuaba la Pascua), cada creyente en Cristo en la Iglesia del Señor Jesucristo, de tiempo en tiempo en la Iglesia toma la Santa Cena, en



donde toma el pan o come el pan, que representa el cuerpo de Cristo, y toma el vino, el cual representa la Sangre de Cristo. O sea, que la muerte de Cristo como el Cordero Pascual y también como el Macho Cabrío de la Expiación, se conmemora la Pascua del Nuevo Pacto, que es Cristo sacrificado por nosotros.

72. Aquello allá, el sacrificio del cordero pascual en Egipto, era un tipo del Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario, muriendo por los primogénitos que entrarían al Nuevo Pacto Divino. Primera de Corintios, capítulo 5, verso 7 dice:

*“Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.”*

73. Lo que pasó allá en Egipto, del cordero pascual siendo sacrificado y su sangre siendo aplicada en el dintel y los postes de los hogares, y el cordero asado siendo comido en cada hogar, es tipo de Cristo siendo crucificado, sacrificado, Su Sangre aplicada en el corazón de cada creyente que lo recibe como Salvador, y creyendo en Cristo y comiéndonos Su Palabra, que es Cristo.

74. Recuerden que Él dijo: “El que no coma mi carne y beba mi Sangre, no tiene vida permanente en sí.” O sea, que no tiene vida eterna; lo que tiene es una vida temporal y se le va a terminar en algún momento; porque la vida que recibimos de Adán y Eva, como descendientes de Adán y Eva, es vida temporal; pero ahora necesitamos nacer de nuevo, nacer del Agua y del Espíritu (como le dijo Cristo a Nicodemo en el capítulo 3 de San Juan, versos 1 al 6), para así entrar al Nuevo Pacto y tener la señal de la Sangre, que es el Espíritu Santo dentro de nuestros corazones, en nuestra alma.

75. Sin la señal del Nuevo Pacto, sin la señal de la Sangre de Cristo, que es el Espíritu Santo, las personas están sujetas al juicio Divino y están sujetas a todos los problemas que corresponden al juicio que Dios dicte sobre las personas; y para el Día Postrero: la gran tribulación.

76. Pero para los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, los cuales tienen la señal de la Sangre, que es el Espíritu Santo..., porque la vida está en la Sangre. En la Sangre de Cristo, vean ustedes, está la Vida de la Sangre, que es el Espíritu Santo.

77. En tiempos del Antiguo Pacto o Antiguo Testamento la vida de la sangre no podía venir al individuo porque los animales no tienen alma; en el Nuevo Pacto o Nuevo Testamento, la Vida de Cristo, el Espíritu Santo, viene a todos los creyentes que lo reciben como Salvador; por eso con un solo Sacrificio Él nos ha redimido, no tiene que estar viniendo cada vez para morir; ya murió una sola vez, y así hizo el Sacrificio perfecto para hacer perfecto al que lo recibe como su único y suficiente Salvador.

78. Y cuando Dios ve al creyente nacido de nuevo, no ve pecado en él, porque está bajo la Sangre de Cristo, con la Vida de la Sangre de Cristo, que es el Espíritu Santo; está dentro del Nuevo Pacto.

79. Y por consiguiente, cada creyente en Cristo nacido de nuevo, con la señal de la Sangre, que es el Espíritu Santo, ha estado esperando la Venida de Cristo a Su Iglesia para transformarnos y llevarnos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero; sabiendo que si muere la persona físicamente, va al Paraíso. Y en la Venida del Señor, Él, antes de venir directo de la séptima dimensión (donde está como Sumo Sacerdote haciendo intercesión con Su Sangre), pasa por el Paraíso (que es la sexta dimensión), y hace

un juicio allá a todos los mensajeros de Su Iglesia, a los siete mensajeros, y también a los del tiempo de la Iglesia primitiva allá en Israel: San Pedro y los demás apóstoles.

80. Le fue dicho al reverendo William Branham..., él no sabía que eso iba a suceder y le fue dicho: “Tú darás cuenta por todos nosotros, tú serás juzgado; y si tú entras, nosotros entraremos también. Regresaremos a la Tierra, tomaremos cuerpos, recibiremos cuerpos glorificados, tomaremos cuerpos...” o sea, cuerpos glorificados. En cuerpos glorificados es que resucitarán, pues si resucitan en los mismos cuerpos que tenían, volverán a morir; pero resucitan en cuerpos glorificados, cuerpos glorificados como Cristo resucitó, para nunca más morir. Aparecerán a los creyentes que estén vivos; y cuando los veamos, seremos transformados. Así es el Programa Divino, el Plan Divino.

81. En Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21, habla de la Venida del Señor, que será para transformar nuestros cuerpos: *“para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede sujetar a sí mismo todas las cosas.”*

82. Y en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 13 al 18, nos habla que “el mismo Señor con Aclamación, Voz de Arcángel y Trompeta de Dios, descenderá del Cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero, luego nosotros los que vivimos seremos arrebatados para recibir al Señor en el aire; y así estaremos siempre con el Señor.”

83. Y en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58, nos habla también de lo mismo, y nos dice: “Como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos la imagen del celestial.” Lo vamos a leer aquí, el verso 50 en adelante, dice:

*“Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre*

*no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción...”*

84. O sea, que con cuerpos físicos mortales no vamos a estar en el Reino de Cristo, el Reino físico, cuando sea establecido, o para ir a la Cena de las Bodas del Cordero en el rapto tiene que ser con un cuerpo inmortal, incorruptible, como el cuerpo glorificado de Jesucristo.

85. “Ni la corrupción hereda la incorrupción.” O sea, que el cuerpo que tenemos mortal es corruptible, por lo tanto no hereda la incorrupción, tiene que dejar de existir en algún momento. Pero habrá un grupo de personas creyentes en Cristo que tendrán la señal del Espíritu Santo, que no verán muerte física sino que serán transformados cuando los muertos en Cristo resuciten en la Venida de Cristo con ellos.

*“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados (no todos moriremos; ya muchos han muerto en las edades pasadas, pero habrá un grupo que para el tiempo de la resurrección de los muertos en la Venida del Señor estarán vivos y serán transformados),*

*en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta (la final trompeta es el final mensaje o Mensaje Final); porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados (transformados de mortales a inmortales, físicamente; pues ya nuestra alma tiene vida eterna, ahora falta la parte física: la transformación de nuestro cuerpo).*

*Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.”*

86. Es importante, es necesario, ser vestidos de inmortalidad, ser transformados; y eso es a la Final Trompeta, al

Mensaje Final, al Mensaje de Gran Voz de Trompeta, que es un Mensaje dispensacional, el Mensaje para la Dispensación del Reino.

87. Estamos todos esperando la Venida del Señor desde que Él se fue hasta nuestro tiempo. Esa será la solución final a todos nuestros problemas, y eso será la solución al problema de la situación del medio ambiente, que está muy difícil la situación del medio ambiente: terremotos, maremotos, volcanes y así por el estilo, *tsunamis* también en el planeta Tierra; y cada día aumentando. Y si así es actualmente, ¿cómo será en la gran tribulación? Porque dice la Escritura que viene el día de Jehová y que será un día ardiente como un horno. Malaquías, capítulo 4, verso 1 en adelante dice:

*“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará (o sea, los quemará), ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.*

*Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia...”*

88. Eso es la Segunda Venida de Cristo. Él es el Sol de Justicia. Él dijo en San Juan, capítulo 8, verso 12: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida,” la lumbre de la vida o luz de la vida; o sea, que tendrá el Espíritu Santo, y por consiguiente la vida eterna.

*“Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos.*

*Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel.*

*He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.*

*El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.”*

89. Antes de venir el día terrible de la gran tribulación, en donde dice que será un día terrible y que todos los que hacen maldad: “todos los soberbios serán estopa, aquel día que vendrá los abrasará (los quemará)”; antes que llegue ese momento, que será durante la gran tribulación, dice: “Yo os enviaré a Elías.”

90. Por lo tanto, así como tuvimos al profeta Elías Tisbita, y después, como sucesor de Elías Tisbita a Eliseo, que vino a ser entonces el segundo Elías, el hombre con el espíritu y virtud de Elías, el hombre con una doble porción del espíritu de Elías... como él pidió y como reconocieron los hijos de los profetas cuando dijeron: “El espíritu de Elías ha reposado sobre Eliseo.” Eso es el Espíritu Santo que reposó sobre Eliseo, el cual estaba primero sobre Elías. [Segunda de Reyes 2:1-15].

91. Y después, por tercera vez, en Juan el Bautista; ese fue el Elías que vino precursando la Primera Venida de Cristo. Y luego, por cuarta ocasión, en el reverendo William Branham como precursor de la Segunda Venida de Cristo.

92. Y está prometido que vendrá nuevamente Elías por quinta ocasión, y vendrá acompañado con Moisés; esto es el Espíritu Santo operando el ministerio de Elías por quinta ocasión y el Espíritu Santo operando el ministerio de Moisés por segunda ocasión; y si contamos la Primera Venida de Cristo como la segunda ocasión, entonces será por tercera ocasión.

93. “Profeta como yo os levantará el Señor nuestro Dios,

a él oiréis,” dijo Moisés, conforme a como le dijo Dios a Moisés. Y luego dice Moisés: “El Señor vuestro Dios...” Capítulo 18, verso 18 al 19 de Deuteronomio, dice:

*“Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú (le dice Dios a Moisés); y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.*

*Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta.”*

94. En ese profeta prometido aquí, en el cual estará el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo ungiéndolo y poniendo las Palabras de Dios en la boca de ese profeta... En todos los profetas anteriores se reflejó lo que Dios va hacer en el Día Postrero; en Cristo fue en toda Su plenitud, y luego para el Día Postrero también será en toda Su plenitud; pero en cada uno de los profetas y los mensajeros del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento se reflejó lo que Dios va a hacer en el tiempo final.

95. Por lo tanto, hay promesas grandes para Israel. Esos son los dos olivos de Zacarías, capítulo 4, versos 11 en adelante, y Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 14; los Dos Olivos que están delante de la presencia de Dios.

96. Tenemos también la promesa de la Venida del Hijo del Hombre, de la Venida del Señor. Eso es el misterio del Séptimo Sello, de lo cual no se puede explicar ahora para que no haya imitación de lo que será la Venida del Señor en este tiempo final a Su Iglesia. Y luego ese misterio será abierto a la Iglesia para obtener la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y eso será en la Tercera Etapa, como dice el reverendo William Branham.

97. Y la Tercera Etapa, lo que vimos manifestado temporalmente en el reverendo William Branham, será manifes-

tado plenamente. Y será esa Tercera Etapa para la Novia, o sea, para los elegidos, los escogidos, los predestinados, los primogénitos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, para darles la fe para ser transformados y raptados con Cristo.

98. Y la Tercera Etapa será también para las vírgenes insensatas, que van a pasar por la gran tribulación porque no tenían el Sello del Espíritu Santo; no tenían la señal de la Sangre, que es el Espíritu Santo; no tenían la Vida de la Sangre de Cristo, que es el Espíritu Santo.

99. Y para el mundo entero también será la Tercera Etapa.

100. Tendrá el impacto no solamente en la Iglesia del Señor Jesucristo (las vírgenes prudentes), sino también en las vírgenes insensatas, lo cual les dará fuerza y ánimo para soportar en la gran tribulación y dar sus vidas por Cristo; porque el anticristo las perseguirá y los matará. Eso está en Apocalipsis, capítulo 12, versos 1 al 17; y lo del anticristo está en Segunda de Tesalonicenses, capítulo 2, verso 1 en adelante.

101. O sea, que a la humanidad le espera un tiempo muy difícil; pero antes de comenzar la gran tribulación vendrá una apretura para los creyentes en Cristo que tienen la señal de la Sangre, el Espíritu Santo. Y ahí, en medio de esa apretura, la Tercera Etapa será manifestada, Dios en toda Su plenitud manifestado en medio de Su Iglesia.

102. El reverendo William Branham dijo que le fue revelado a él, que le fue dicho por el Espíritu Santo, le fue dicho por el Ángel que lo acompañaba, que lo que le fue mostrado en la Visión de la Carpa, todo lo que él vio, eso era la Tercera Etapa, la Tercera Etapa surgiendo.

103. En medio del cristianismo, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, habrá una Gran Carpa-Catedral confor-



me a la visión que le fue mostrada al reverendo William Branham; por eso él siempre trató y quiso tener, comprar una Gran Carpa. Sabiendo que era una visión, sabía que se tenía que cumplir, y él trató de conquistar por la fe esa visión, esa promesa; pero no era para el tiempo de él; si no, lo hubiera logrado en su tiempo.

104. Es para nuestro tiempo. En algún lugar aparecerá el cumplimiento de la Visión de la Gran Carpa-Catedral; él dijo que va a ser así, que se va a cumplir. Antes de irse él dijo: “Hay una cosa que todavía no se ha cumplido (de las visiones que había tenido), y es la visión de la Gran Carpa-Catedral”; y por consiguiente, le toca a la Iglesia del Señor Jesucristo llevar a cabo ese trabajo para que se cumpla esa visión; y en algún lugar se va a cumplir.

105. En todos los países, todas las Iglesias quisieran que fuera en su país; pero si ya él la vio hecha y Dios obrando en medio de ella, pues el lugar también estaba escogido; en algún lugar la vio en la visión. Por lo tanto, en algún lugar se cumplirá, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, en donde estarán trabajando en pro de ese Proyecto Divino.

106. Es el proyecto más importante que se llevará a cabo en este planeta Tierra, como fue el más importante en el tiempo de Salomón la construcción del templo para Dios allá en Jerusalén. Y en el tiempo de Moisés la construcción más importante fue la construcción del tabernáculo, una casa para Dios. La casa más importante es la casa de Dios; por lo tanto, donde se cumpla esa profecía, esa visión, se estará cumpliendo la construcción física más grande y más importante del planeta Tierra.

107. El reverendo William Branham vio la misma Columna de Fuego que le apareció a Moisés y guió al pueblo de

Israel por el desierto y lo llevó a la tierra prometida, y le acompañó todo el tiempo, y acompañaba a los diferentes profetas, y se hizo carne en la persona de Jesucristo: “El Verbo se hizo carne y habitó en medio - entre nosotros.” San Juan, capítulo 1, verso 14.

*108.* Esa misma Columna de Fuego descendió el Día de Pentecostés allá en Jerusalén, en el aposento alto, sobre ciento veinte personas (libro de los Hechos, capítulo 2). Sucedió como Cristo les dijo en el capítulo 1, verso 1 al 10 del libro de los Hechos.

*109.* Fue el Espíritu Santo colocándose en medio del pueblo y descendiendo lenguas como de fuego, y así recibieron el Espíritu Santo y obtuvieron el nuevo nacimiento; y ahí recibieron la circuncisión de acá del corazón, del alma, todos los que allí estaban. Y así ha estado sucediendo durante estos dos mil años aproximadamente, en todos los que han recibido a Cristo y han recibido Su Espíritu Santo.

*110.* Y ahora, estamos en el tiempo final donde de un momento a otro se completa la Iglesia del Señor Jesucristo, de un momento a otro nacen en el Reino de Cristo por medio del nuevo nacimiento, por medio del Espíritu Santo, los que faltan para completarse la Iglesia del Señor Jesucristo. Y luego vendrá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que estamos vivos: luego de Cristo salir del Trono del Padre y tomar el Título de Propiedad, el Libro de la Vida del Cordero, que es el Libro sellado con siete sellos, y abrirlo en el Cielo (de Apocalipsis, capítulo 5, versos 1 en adelante).

*111.* Y luego en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 en adelante, ya Cristo desciende, el Ángel Fuerte desciende con el Librito abierto en Su mano, clamando como cuando un león ruge y siete truenos emitiendo sus voces.

112. Los Siete Truenos, que es la Voz de Cristo hablando consecutivamente, nos dará la bendición de la revelación del Séptimo Sello, la revelación de la Venida de Cristo para el Día Postrero; y así nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, porque Él viene para transformarnos y llevarnos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero. Y para transformarnos: así como hemos creído en Su Primera Venida, estaremos creyendo en Su Segunda Venida viniendo a Su Iglesia.

113. Él ha sido siempre la Luz del mundo, es la Luz que alumbró a todo hombre, Él es la Luz de la vida eterna; y por eso cuando el Espíritu Santo entra al alma, alumbró, ilumina el alma de la persona y le alumbró el camino Divino, el camino de Dios, que es Cristo nuestro Salvador, el cual dijo: “Yo soy el camino, la verdad, y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí.” San Juan, capítulo 14, verso 6.

114. Por lo tanto, la señal para salir en el éxodo, en el éxodo espiritual, ha sido Cristo produciendo el éxodo espiritual, sellando en el alma a los hijos de Dios. “No contristéis al Espíritu Santo de Dios con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.” [Efesios 4:30]. O sea, para el día de nuestra transformación, de la redención del cuerpo. Romanos, capítulo 8, versos 14 al 31.

115. Y en nuestro tiempo tenemos la promesa de un éxodo en el campo espiritual: saliendo del formalismo religioso y colocándonos en la Palabra prometida para este tiempo, creyendo las promesas para nuestro tiempo y siendo preparados para nuestra transformación; recibiendo Su Espíritu, teniendo la señal para el éxodo, que es el Espíritu Santo.

116. Recuerden que el cristianismo (como creyentes en Cristo) consta de vírgenes prudentes y vírgenes insensatas. Las insensatas pasarán por la gran tribulación, porque no tenían la señal de la Sangre, que es el Espíritu Santo, la Vida de la Sangre, que es el Espíritu Santo. Y las que tienen aceite en sus lámparas son las vírgenes prudentes, son las que tienen el Espíritu Santo; y serán transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

117. Dice que cuando las vírgenes insensatas fueron a buscar aceite, vino el Esposo (San Mateo, capítulo 25, versos 1 al 13), y las que estaban preparadas entraron con Él a las Bodas, y se cerró la puerta; luego vinieron las insensatas tocando a la puerta (y no dice si consiguieron aceite o no), y vinieron a tocar a la puerta: “Señor, Señor, ábrenos.” Y Él les contestó: “No sé de dónde sois, no sé de dónde son ustedes.”

118. No eran del grupo de las vírgenes prudentes, no eran de las que tenían aceite en sus lámparas, no eran de las que tenían la señal de la Sangre de Cristo, la Vida de la Sangre de Cristo, que es el Espíritu Santo; y por consiguiente, tuvieron que pasar, ser echadas a las tinieblas de afuera, donde será el lloro y el crujir de dientes; o sea, ser echadas en la gran tribulación. [San Lucas 13:25-28]

119. Pero las prudentes entraron con Cristo a las Bodas; y se cerró la puerta, antes de la gran tribulación. Las vírgenes prudentes son los que serán transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

120. En todas las etapas de la Iglesia, desde el Día de Pentecostés para acá, hubo vírgenes prudentes y vírgenes fatuas en medio del cristianismo. Y también para nuestro tiempo, por cuanto la Tercera Etapa va a impactar a las vírgenes prudentes y también a las vírgenes fatuas, va a haber vír-

genes fatuas también en este tiempo final, las cuales pasarán por la gran tribulación, pero van a ser fortalecidas para pasar por la gran tribulación, la Tercera Etapa les va a ayudar mucho.

121. Para el mundo no habrá oportunidad; para el mundo, por cuanto han rechazado a Cristo como su Salvador, ya no habrá tiempo para recibirlo.

122. Para el pueblo hebreo: la Venida del Mesías, también la venida de Elías precursando la Venida del Mesías, preparándole el camino, y la venida de Moisés, tendrán una bendición; pero tendrán que pasar por la gran tribulación, que es la apretura de Jacob, donde ciento cuarenta y cuatro mil van a ver y a recibir la Venida del Mesías y van a ser sellados en sus frentes, pero tendrán que pasar por la gran tribulación y morir como mártires en la gran tribulación; la bestia los perseguirá y los matará.

123. Estamos en un tiempo muy importante, de preparación, para recibir la Venida del Señor, recibir a los muertos que resucitarán; y nosotros ser transformados, recibir la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. El final de las vírgenes prudentes en la Tierra y las bendiciones para las vírgenes prudentes al final girará todo alrededor de la Visión de la Carpa-Catedral que vio el reverendo William Branham; y de ahí se extenderá esa bendición para todas las naciones.

124. Por lo tanto, es importante que estemos preparados con la señal para salir en el éxodo. En el éxodo, en la parte física del cuerpo físico: salir de esta dimensión al ser transformados, y entrar físicamente al Reino de Dios y de Cristo, para ir a la Cena de las Bodas del Cordero con Cristo nuestro Salvador; y eso no se explica mucho porque eso lo vamos a experimentar, y cuando lo experimen-

temos, entonces vamos a entender bien.

125. Por lo tanto, hemos visto la señal para salir en este Tercer Éxodo, que es el Espíritu Santo en cada creyente y en la Iglesia del Señor Jesucristo como Cuerpo Místico de creyentes, en donde estará manifestándose en toda Su plenitud en este tiempo final. Como se manifestó en Jesucristo y como se manifestó en el reverendo William Branham, así va a ser.

126. El reverendo William Branham dice que lo que fue visto en parte manifestado en él, como la Tercera Etapa, va a ser manifestado en toda Su plenitud. Así que viene una bendición grande.

127. Es como dijo Elías, el profeta Elías en una ocasión: “Grande lluvia suena.” Una lluvia de bendición para los creyentes en Cristo y aun para las vírgenes insensatas.

128. Es necesario tener la señal para salir en el éxodo, la señal del Espíritu Santo, que es el que produce el nuevo nacimiento en la persona y que es la Vida de Cristo, la Vida de la Sangre de Cristo.

129. En los animales, el espíritu del animal no puede venir a la persona porque no tienen alma los animales; pero Cristo, el Espíritu de Cristo, sí viene al ser humano. Por lo tanto, es importante estar conscientes de la necesidad de tener la señal del Espíritu Santo en nuestra alma, nuestro corazón, el cual nos sella para el día de la redención, para el día de la transformación, de la redención del cuerpo, y escribe en nuestra alma, en nuestro corazón, los mandamientos y ordenanzas y Leyes Divinas. Ahí es donde se escribe el Nuevo Pacto por Cristo, por medio del Espíritu Santo.

130. **“LA SEÑAL PARA SALIR EN EL ÉXODO.”**

131. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a

Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted.

132. Los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo; por lo tanto, pueden pasar al frente y estaremos orando por usted.

133. Los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo: pueden pasar al frente donde ustedes se encuentran, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo.

134. Y los niños de diez años en adelante, también pueden venir a los Pies de Cristo, allá en otras naciones.

135. Dios tiene mucho pueblo en toda la América Latina y en todas las naciones, y los está llamando en este tiempo final. Si oyes hoy Su Voz, no endurezcas tu corazón, Él está llamando en este tiempo final.

136. Cristo dijo: “También tengo otras ovejas que no son de este redil (o sea, esos son los gentiles), las cuales también debo traer, y oirán mi Voz; y habrá un rebaño y un pastor.” La Voz es el Evangelio de Cristo, el Evangelio de nuestra salvación, el rebaño es la Iglesia del Señor Jesucristo, y el Buen Pastor es Jesucristo, y la puerta del Redil es Cristo, el cual dijo: “Yo soy la puerta, el que por mí entrare, será salvo; y entrará y hallará pastos.” San Juan, capítulo 10, verso 1 al 30.

137. Él dijo: “Y habrá un rebaño y un pastor.” A ese rebaño ¿quiénes pertenecen? ¿Cuáles son las ovejas de ese rebaño? Todos nosotros, todos los creyentes en Cristo en todos los países que se encuentren.

*“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,*

*y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.*

*Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre.*

*Yo y el Padre uno somos.”*

138. San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30.

139. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo:

140. ***Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra; el pan nuestro de cada día dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.***

141. ***Vengo a Ti, Padre, en el Nombre del Señor Jesucristo, con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

142. Y ahora, repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión:

143. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

144. ***Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados. Creo, Señor, en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.***

145. ***Reconociendo que soy pecador, reconozco que necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Sal-***



*vador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

146. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz realidad la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Sálvame, Señor, hazla una realidad en mi vida. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

147. Con nuestras manos levantadas al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

148. Cristo les ha recibido en Su Reino y ha perdonado vuestros pecados, y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes lo han recibido como vuestro único y suficiente Salvador. La pregunta es: “¿Cuándo me pueden bautizar?”

149. Por cuanto ustedes han creído en Cristo como Salvador, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

150. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, el cual dijo en San Marcos, capítulo 16, versos 15 a 16:

*“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.*

*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”*

151. Tan sencillo como eso. Por cuanto la persona tiene li-

bre albedrío, le corresponde a la persona — luego de escuchar— ser bautizado o rechazar ser bautizado.

152. El bautismo en agua es tipológico: en el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando es sumergido en las aguas bautismales, tipológicamente es sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, es resucitado a la vida eterna, con Cristo en Su Reino eterno.

153. Por lo tanto, el bautismo en agua es importante para todo aquel que recibe a Cristo como único y suficiente Salvador.

154. El apóstol Pedro, hablándonos del bautismo en agua en su primer mensaje, lleno del Espíritu Santo: Capítulo 2, verso 37 al 40, dice [Hechos]:

*“Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?”*

*Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.*

*Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.*

*Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.*

*Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.”*

155. Como tres mil personas creyeron y fueron añadidas a la Iglesia del Señor Jesucristo, y fueron bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

156. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados los que han

recibido a Cristo como Salvador; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

157. Nos vamos a ver en la Cena de las Bodas del Cordeiro, nos vamos a ver viniendo después con Cristo para el establecimiento del Reino Milenial, nos vamos a ver en el Reino Milenial. Ya no tendremos problemas allí, allí estaremos como reyes, como sacerdotes y jueces; y nos veremos eternamente.

158. Aun nos veremos en el Juicio final, pero estaremos como el Gabinete de la Corte Suprema de Cristo, en donde Cristo es el Juez Supremo; y allí nosotros estaremos como jueces, asistiéndole en ese Juicio final; y después en toda la eternidad también estaremos con Cristo en Su Reino eterno.

159. (Pueden tomar asiento si tienen la bondad).

160. Vamos a dejar al reverendo José Benjamín Pérez con ustedes para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua; y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

161. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

**“LA SEÑAL PARA SALIR EN EL ÉXODO.”**



**EL SECRETO DE LA  
PROSPERIDAD, POR  
CUANTO HEMOS  
NACIDO PARA VENCER**



**EL SECRETO DE LA PROSPERIDAD,  
POR CUANTO HEMOS  
NACIDO PARA VENCER**

*Dr. William Soto Santiago  
Martes, 27 de agosto de 2013  
San Salvador, El Salvador*

**M**uy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes aquí en El Salvador, República de El Salvador. Es una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión luego de haber venido la última semana de junio, y ya nuevamente estamos aquí en El Salvador para continuar llevando a cabo las actividades, tanto con la *Embajada de Activistas por la Paz* como también con las Iglesias.

2. Ya estuvimos en la mañana en la Cancillería, llevando a cabo la actividad correspondiente, y fue un éxito, pues es un trabajo en favor no solamente de los judíos, del Estado de Israel, del Medio Oriente, y por consiguiente de toda la familia humana.

3. Es que algunas personas y algunas naciones no saben que la Escritura dice: “El que bendiga a Israel será bendito, y el que maldiga a Israel será maldito.” Es el único pueblo —como nación— del cual Dios habla en esa forma; es que Israel como nación es nada menos que el hijo

primogénito de Dios. Eso lo encuentra usted en la misma Escritura, allá en el Éxodo, capítulo 4, donde Dios le dice a Moisés y le dice que se lo diga a Faraón.

4. Es que Dios obra y habla a través del ser humano, del hombre, de los hombres llamados profetas; y por eso es que la Biblia fue escrita por hombres, pero ungidos por el Espíritu Santo, a través del cual Dios estuvo hablándole a Su pueblo. Veán lo que nos dice aquí, capítulo 4 del Éxodo, verso 22:

*“Y dirás a Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito.”*

5. De ninguna otra nación, de ningún otro pueblo como nación, habla Dios de esa forma; y si Israel es el hijo primogénito de Dios como nación, no hay otra nación primogénita de Dios, porque no hay dos hijos primogénitos; aun si nacen de la misma barriga, como dicen algunas personas, y son gemelos o ‘cuates’ o como les llamen. Uno de los dos es el primogénito: el que nace primero. Y no hay más naciones primogénitas de Dios, como nación es Israel.

6. Y por cuanto es una bendición doble la que tiene el primogénito siempre, es importante que se sepa que tiene bendiciones terrenales y bendiciones celestiales; y también el que obre en contra de ese primogénito de Dios, ya sea como nación o un primogénito como individuo, se encontrará en problemas con Dios, porque el que lo bendiga será bendito, y el que lo maldiga será maldito. [Génesis 12:3]

7. Si todas las naciones estuvieran conscientes de quién es Israel como nación, estarían todas ayudando a Israel; no importa de qué nación sean. Aun los que dicen que son los enemigos de Israel estarían muy amables ayudando a



Israel; porque la bendición de Dios en el campo político, en el campo económico y en esos campos terrenales, viene de Israel; por eso el Mesías tuvo que venir de Israel también, el unigénito de Dios.

8. Y ahora, podemos ver que hay una bendición grande para Israel y para los que bendigan a Israel. Hay bendición, por ejemplo, de prosperidad. Y toda persona y toda nación quiere la prosperidad, porque una nación sin prosperidad está en la quiebra. Y los políticos luchan por obtener las posiciones más altas para ser líderes, gobernantes de la nación en que viven, y quieren que bajo su gobierno haya prosperidad, y sobre todo, que haya paz; porque un pueblo, una nación sin paz, siempre estará dando problemas y siempre estará en problemas. Y si no tiene la bendición de Dios esa nación, pues muchos problemas tendrá; y por consiguiente, los gobernantes de esa nación con su gabinete de Gobierno serán vistos como ineptos para con su gobierno llevar las riendas de su país.

9. Pero miren, para individuos y para naciones hay una bendición grande para los que bendigan a Israel; y eso es necesario que los políticos lo sepan y por consiguiente las naciones. Es importante, porque toda nación y todo gobierno desea la prosperidad de su gente y de su gestión política (unos por cuatro años y otros por seis años en algunos países), y aparecer en la historia como que fue el mejor Presidente de la nación; y el Gobernador de un estado: el mejor Gobernador de ese estado, y el Alcalde de una ciudad: el mejor Alcalde de esa ciudad, junto a su gabinete; y en la historia aparece algo bonito para ese gobernante, ya sea de un país, de un estado o de una ciudad.

10. Dios es el que da el poder para hacer las riquezas. Vamos a leer esto aquí: Tercera de Juan, capítulo 1, verso 1

en adelante, dice Juan escribiendo:

*“El anciano a Gayo (o sea, Juan el anciano, escribiéndole a Gayo, un creyente, un cristiano de aquel tiempo, amigo del apóstol San Juan, de aquel tiempo), el amado, a quien amo en la verdad.*

*Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.*

*Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad.*

*No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.”*

11. San Juan desea la prosperidad en todo para su amigo y hermano espiritual Gayo; y eso es así para todos los creyentes en Cristo.

## 12. **“EL SECRETO DE LA PROSPERIDAD, POR CUANTO HEMOS NACIDO PARA VENCER.”**

13. No estamos aquí en la Tierra para pasar sin llegar a la meta de la salvación y vida eterna. Estamos aquí pasando por una etapa de nuestra vida, hemos venido de otra dimensión, de la dimensión que vino Jesucristo nuestro Salvador y a la cual se regresó.

14. Él dijo [San Juan 14:2-3]: *“Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”*

15. ¿De quién está hablando ahí San Juan? Está hablando de mí, ¿y de quién más? Pues de cada uno de ustedes también. Él quiere que estemos donde Él está; por lo tanto, Él quiere que seamos glorificados, y por consiguiente tengamos cuerpos eternos, y por consiguiente tengamos vida eterna física; y esa es una prosperidad en el campo espiri-

tual, que pasa al campo físico también cuando recibamos la transformación los que vivimos, y la resurrección los creyentes en Cristo que murieron físicamente.

16. El secreto de toda la prosperidad, en todas las esferas, está en Dios por medio de Cristo. De eso es que nos habla Deuteronomio, capítulo 8, verso 18. Dice:

*“Sino acuérdate de Jehová tu Dios (¿Ven? Está ligada la prosperidad a la relación íntima entre el ser humano y Dios)...”*

17. *“Acuérdate de Jehová tu Dios.”* Recuerden que el Jehová del Antiguo Testamento es el Jesucristo del Nuevo Testamento.

18. El Jehová del Antiguo Testamento, que a través de Su cuerpo angelical llamado el Ángel del Pacto, se revelaba, se manifestaba a los profetas del Antiguo Testamento, y así trataba con el pueblo hebreo; luego se vistió de carne humana: de un cuerpo que Él creó en el vientre de la virgen María, en donde Dios creó la célula de sangre y el óvulo también —fue por creación Divina—, y se multiplicó célula sobre célula, hasta que se formó el cuerpo físico de Jesús, el cual a los nueve meses —porque eso es lo normal— nació en Belén de Judea a través de la virgen María; y en ese cuerpo Dios habitó en toda Su plenitud.

19. Es la primera ocasión en que Dios se creó un cuerpo para vivir en él en toda Su plenitud; por eso Jesucristo decía: *“El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.”* San Juan, capítulo 14, verso 9.

20. Y también San Juan, capítulo 14, verso 6 en adelante. Le dice a Felipe: *“¿Cómo dices tú: Muéstranos al Padre y nos basta? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí?”* Y le dice: *“El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.”*

21. Es como también en el Antiguo Testamento, por cuanto Dios estaba manifestado y revelado a través del Ángel del Pacto, que es el cuerpo angelical de Dios, llamado el Verbo que era con Dios, o un cuerpo angelical, un cuerpo teofánico, y por consiguiente de otra dimensión.

22. Cuando le apareció a Moisés en la zarza que ardía y no se consumía, en el capítulo 3 del Éxodo, le dice: “Yo soy el Dios de tu padre (o sea, el Dios de Amram el padre de Moisés) y el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.” ¿Cómo era posible que el Ángel del Pacto dijera que Él era el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Un hombre, pero de otra dimensión? Es que ese Ángel era la imagen del Dios viviente, y la imagen es un cuerpo espiritual; es llamado también el Espíritu Santo, el Verbo que era con Dios y era Dios. Es que Ése es el velo o cuerpo angelical de Dios.

23. En una ocasión Jesucristo dijo en San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58, a un grupo de judíos que estaban discutiendo con Jesús, les dice: “Abraham deseó ver mi día; lo vio, y se gozó.” Le dicen: “Aún no tienes 50 años ¿y dices que has visto a Abraham?” Jesucristo les dice: “Antes que Abraham fuese , yo soy.”

24. ¿Y cómo era que había visto Abraham a Jesucristo, y cómo es que Jesucristo era antes que Abraham? Antes que Abraham, antes que Noé, antes que Adán también.

25. Porque Jesucristo en el Antiguo Testamento era el Ángel del Pacto, el cuerpo angelical de Dios en el cual estaba Dios y a través del cual libertó al pueblo hebreo usando el velo de carne de Moisés, hablando a través del velo de carne llamado Moisés. Por eso Moisés no hablaba nada de sí mismo: Dios por medio del Ángel del Pacto le hablaba a Moisés, y Moisés le hablaba a Aarón para que le dijera al

pueblo lo que Dios le había dicho a Moisés, porque Moisés pidió un ayudante.

26. Los ayudantes tienen que evitar ser problemáticos, y apreciar y agradecer la oportunidad que le da aquella persona a la cual están ayudando, le da participación, oportunidad, para trabajar en el programa que él está trabajando. Así que es un privilegio.

27. Y trabajar con Moisés en el primer éxodo para llevar el pueblo a la tierra prometida era un privilegio muy grande; y le tocó a su hermano Aarón. Si él no pedía ese ayudante, Moisés estaba a cargo entonces, no solamente de la parte profética y de la parte política que él también tenía, sino del sumo sacerdocio. Por eso es que Moisés, aunque otorgó ese privilegio del sumo sacerdocio y de los sacerdotes hijos del sumo sacerdote, aun con todo y eso, Moisés estaba sobre Aarón.

28. Bien dijo Dios en el capítulo 4 del Éxodo: “Tú le hablarás a Aarón, y Aarón hablará lo que le mandes a hablar.” Eso es, más o menos, lo que le fue dicho a Moisés. Y Moisés, pues se libraría de la carga difícil que le toca al sumo sacerdote, pero estaría sujeto a problemas; porque esa era una posición - la segunda posición más importante en medio del pueblo hebreo; la mayor era la de Moisés, y él las tenía las dos en él, pero le otorgó una a Aarón. Lo pueden buscar para que así lo tengan claro: Capítulo 4, verso 10 en adelante, dice, del Éxodo:

*“Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua (o sea, tartamudo).”*

29. Quizás alguna persona pensaría que para un ministerio como el de Moisés, de profeta dispensacional, tenía

que... el hombre que iba a tener ese ministerio pudiera hablar bien; pero vean, no era así Moisés; pero Dios iba a ser glorificado en esa manifestación a través de Moisés. Y Moisés no entendió eso y dijo - se encontró inepto para llevar a cabo tan importante misión; y más presentarse al Faraón para decirle que dejara ir al pueblo hebreo.

*“Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿O quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová?*

*Ahora, pues, vé, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar.”*

30. Ahora vean, Dios le dice a Moisés que iba a estar con su boca; o sea, que iba a poner en la boca de Moisés la Palabra que Dios quería que él hablara. Dios por medio de Su Espíritu en Moisés y a través de Moisés traería la Palabra para el pueblo, tanto para el pueblo de Israel como para los egipcios, y por consiguiente para el Faraón; hablaría ungido por el Espíritu Santo, le revelaría lo que tenía que hablar, y Moisés lo hablaría ungido por el Espíritu: ASÍ DICE EL SEÑOR. Y se cumpliría; eso sería la Palabra de Dios para aquel tiempo.

*“Y él dijo: ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar.”*

31. Y Aarón sabía hablar bien delante del pueblo, y Moisés pensó en su hermano, de seguro, y Dios lo leyó en su corazón, lo vio en su corazón; porque Dios discierne los pensamientos del corazón del ser humano.

32. Para que tengan un ejemplo de cómo se escuchan los pensamientos de nuestros corazones en el Cielo, en otra dimensión, es como cuando una persona está hablando a toda voz, que ya no da más volumen su voz, eso es gritando; así se escuchan los pensamientos nuestros en el Cielo,

delante de Dios; y Dios los escucha y Dios los conoce.

33. Y si aquí en la Tierra nuestros pensamientos expresados en forma de palabras habladas, las podemos grabar con una grabadora o una cámara, cuánto más en el Cielo Dios puede grabar todo lo que hablamos; por eso dice la Escritura que daremos cuenta por todos los pensamientos nuestros, sean buenos o sean malos, todo queda grabado. Cada cual dará cuenta a Dios conforme a sus pensamientos y a sus obras. [San Mateo 12:36-37]

*“Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, levita, y que él habla bien? Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte se alegrará en su corazón.*

*Tú hablarás a él, y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer.*

*Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios.”*

34. Como Dios le habla a Sus profetas y Sus profetas le hablan al pueblo, ahora Dios le hablaría a Moisés y Moisés le hablaría a Aarón; por lo tanto, Moisés sería en lugar de Dios para Aarón: no sería Dios el que le hablaría a Aarón, sino Moisés, porque Dios le hablaría a Moisés, y Moisés se lo comunicaría, se lo hablaría a Aarón, para que Aarón lo hablara al pueblo; y Dios estaría en la boca de Moisés para hablarle a Aarón, y en la boca de Aarón para hablarle al pueblo.

*“Y tomarás en tu mano esta vara, con la cual harás las señales.”*

35. Ahora, aquel Ángel del Pacto que le hablaba a Moisés era Jesucristo en Su cuerpo angelical, en el cual estaba Dios; por eso le dice a Moisés: “Yo soy el Dios de tu Padre

(o sea, Dios de Amram), el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.” [Éxodo 3:6]

36. Cuando se encuentra también con Jacob en el capítulo 32, versos 24 al 32, llamado en aquella ocasión un Ángel, un hombre con el cual Jacob se encontró, y lo agarró y no lo soltaba; y el Ángel le decía, el varón le decía (¿Ve? El Ángel, un Varón, un Hombre pero de otra dimensión): “Suéltame, porque raya el alba.”

37. Todo eso es tipo y figura de lo que va a pasar en este tiempo. Por eso es tan importante conocer la historia, para que así nos agarremos también nosotros del Ángel del Pacto, de Cristo en Su manifestación final, la cual verán los judíos y dirán: “Este es el Ángel, este es el mensajero, este es el que hemos estado esperando.” Dice el reverendo William Branham que eso va a suceder; y se van a agarrar de él y no lo van a soltar.

38. Aquello fue real, es un hecho histórico; y por consiguiente ha venido a ser también tipo y figura de lo que va a suceder en este tiempo final, en la Venida del Señor, en la Venida del Mesías. Y ellos van a ver al Mesías, al Ángel del Pacto manifestado en el tiempo final para llevarse Su Iglesia a la Cena de las Bodas del Cordero; para lo cual, tiene que darle la fe para ser transformada Su Iglesia y ser llevada con Cristo, tiene que darle la revelación de Su Venida a Su Iglesia. Lo cual ocurrirá en este tiempo final, en la manifestación llamada la Tercera Etapa, que le fue revelada al reverendo William Branham: el profeta más grande que Dios haya enviado en las diferentes edades pasadas de la Iglesia del Señor Jesucristo.

39. Fue el precursor de la Segunda Venida de Cristo, y dijo que su Mensaje introducirá a Cristo a este mundo; así dice que le dijo el Ángel al reverendo William Branham. Por



eso es muy importante conocer el Mensaje precursor de la Segunda Venida de Cristo, para que no se nos pase por encima cuando se cumpla esa promesa.

40. No va a venir de acuerdo a ideas humanas. Va a venir de acuerdo a lo que está prometido en la Escritura y de acuerdo al Mensaje precursor de la Segunda Venida de Cristo, que le fue dado al reverendo William Branham.

41. Así como Juan el Bautista señaló a Cristo, a Jesús, y dijo al pueblo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es del cual yo di testimonio que después de mí vendría uno mayor que yo, el cual les bautizará con Espíritu Santo y Fuego, del cual yo no soy digno de desatar la correa de su calzado; éste es Él.” Así el Mensaje del reverendo William Branham identificará al que vendrá después del reverendo William Branham, al cual él está precursando con su Mensaje; o sea, el Espíritu Santo a través del reverendo William Branham está precursando la Segunda Venida de Cristo.

42. ¿Cómo vendrá y cuándo vendrá? Todo eso está en el Mensaje del reverendo William Branham. Va a ser de acuerdo a como el Espíritu Santo dijo a través del reverendo William Branham, como fue la Primera Venida de Cristo: fue de acuerdo a como el Espíritu Santo habló a través de Juan el Bautista. El cumplimiento de esa promesa identificará al reverendo William Branham como el precursor de la Segunda Venida de Cristo, identificará el Mensaje del reverendo William Branham como el Mensaje precursor a la Venida de Cristo y a lo que estará haciendo en este tiempo.

43. Y sabemos que la Venida de Cristo a Su Iglesia será un secreto que solamente lo conocerá la Iglesia del Señor Jesucristo. Luego iremos con Él a la Cena de las Bodas

del Cordero ya transformados, con la vestidura de Boda: vestidos con el bautismo del Espíritu Santo, el cuerpo angelical, y vestidos con el cuerpo físico glorificado.

44. Porque no hay otra forma de ir a la Cena de las Bodas del Cordero, porque para allá no hay aviones que nos lleven; tenemos que estar transformados, tenemos que tener la doble porción: la porción del nuevo nacimiento (la porción del cuerpo espiritual) y la porción del cuerpo físico glorificado. Y eso solamente lo puede hacer Cristo por medio de Su Espíritu a Sus escogidos escritos en el Cielo desde antes de la fundación del mundo.

45. Un escogido no va a ser un escogido porque escuche la predicación del Evangelio y reciba a Cristo, se bautice y diga: "Ahora soy un escogido, ahora me escribieron el nombre ahí en el Cielo." No. Si es un escogido, está escrito su nombre en el Cielo desde antes de la fundación del mundo, y usted no lo sabía; pero cuando lo recibe como Salvador y recibe el Espíritu de Cristo: recibe el nuevo nacimiento, y ahí descubre que su nombre está escrito en el Cielo desde antes de la fundación del mundo. Por eso es un escogido desde antes de la fundación del mundo, un elegido, un predestinado, como dicen también algunas Escrituras, que fuimos predestinados; pero luego que lo recibimos como Salvador es que comenzamos a descubrir que estábamos con Él eternamente. [Romanos 8:28-30; Efesios 1:3-14]

46. Como Leví y también Jacob y también Isaac: estaban en los lomos de Abraham. Cuando todavía Abraham no tenía hijos a través de Sara, Melquisedec le apareció en el capítulo 14 del Génesis y lo bendijo al regresar Abraham de la victoria sobre unos reyes que se llevaron cautivos a los habitantes de Sodoma y Gomorra, entre ellos a Lot

y su familia; pero Dios le dio la victoria a Abraham y lo trajo de regreso, y le apareció Melquisedec y lo bendijo, y le dio pan y vino a Abraham.

47. Cuando Abraham pagó los diezmos a Melquisedec, Leví, dice San Pablo (en el capítulo 7) que también estaba diezmando a Dios. Es que Leví estaba en los lomos de Abraham; también estaba en los lomos de Abraham: Jacob, también estaba en los lomos de Abraham: Isaac. Nace Isaac y por consiguiente todo pasa a los lomos de Isaac, nace Jacob: pasa todo a los lomos de Jacob, esa descendencia que iba a formar las tribus de Israel. [Hebreos 7:9-10]

48. Es que la vida surge en la cuarta generación anterior a la persona. La vida suya, usted en lo físico, estaba en los lomos de su papá; antes de eso en los lomos de su abuelo, y antes de eso en los lomos de su bisabuelo; y en la cuarta generación usted apareció a la vida, la cuarta generación de su bisabuelo para acá.

49. Por eso es que algunas veces aparecen rasgos o conductas de la persona, y dicen: “Mi papá no era así,” pero si busca más atrás puede encontrar que su abuelo o bisabuelo tenía los ojos, digamos, verdes o azules, y usted ahora apareció con esos rasgos. En algunos países dicen: “Requintó,” o sea, que obtuvo cosas que tenía su bisabuelo allá; dicen: “requintó,” pero es la cuarta generación.

50. Abraham como cuarta generación antes de Leví. Abraham, después de Abraham: Isaac, después de Isaac: Jacob, y después de Jacob: Leví. ¿Ve? Usted cuenta hacia atrás empezando por usted, la generación suya, usted; y cuenta: usted, su papá, su abuelo y su bisabuelo; allá comenzó la vida suya física, surgió la vida, digamos: el gen que tenía que venir.

51. Es un misterio, pero usted mismo es un misterio y yo también soy un misterio, y estamos comenzando a descubrir el misterio de cada uno de nosotros; como el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, es un misterio dice San Pablo en Colosenses, capítulo 2, verso 2 al 3, el misterio de Dios el Padre, y de Cristo.

52. Y como Dios creó al ser humano a Su imagen y semejanza, entonces se puede hablar del misterio también de cada persona, que es alma, espíritu y cuerpo. Y algunas personas no saben ni lo que son, creen que son un pedazo de carne con huesos y sangre, y que cuando se mueren se acabó la vida; lo que se acabó fue el cuerpo donde habitaba la persona, pero la persona sigue viviendo en otra dimensión.

53. Y ahora, conscientes de quiénes somos en la medida finita en que podemos entender... porque para entender completo tiene que ser con una mente infinita, y la tiene Dios; y cuando seamos transformados, ahí ya la cosa cambia; y cuando la persona muere físicamente, como pasa a vivir en el cuerpo angelical, ahí también sabe todo o casi todo.

54. Por lo tanto, tenga paciencia, vamos a saber todas las cosas para atrás y para adelante, del pasado, del presente y del futuro; por eso la Escritura dice que “la Tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová como las aguas cubren el mar”. ¿Dónde está eso? Está en Habacuc, capítulo 2; y en Isaías, capítulo 11, verso 9.

55. Vamos a darle la cita exacta. Aquí tenemos Habacuc: *“Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.”* Capítulo 2, verso 14.

56. En Isaías, capítulo 11, verso 9, también nos habla de

lo mismo, aunque lo que nos omite es “de la gloria de Jehová,” pero dice: “*Porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.*”

57. Eso será en el Reino Milenial de Cristo; conoceremos como somos conocidos, dice la Escritura, y entonces veremos cara a cara. [Primera de Corintios 13:12]

58. En lo espiritual vemos cara a cara cuando podemos ver y entender la manifestación de Dios en el tiempo en que la persona está viviendo; y luego en lo literal, cuando estemos en el cuerpo glorificado y estemos con Cristo; y después en el Reino Milenial, en la Cena de las Bodas del Cordero también lo conoceremos cara a cara, al que hemos amado sin haberlo visto, sin haberlo conocido físicamente, al que hemos amado con toda nuestra alma, y millones de creyentes en Cristo han dado sus vidas por Cristo. Y en nuestro tiempo hay personas también que darían sus vidas por Cristo; y uno de ellos soy yo. Lo amamos sin haberlo visto y creemos en Él sin haberlo visto.

*“Bienaventurados los que no vieron, y creyeron.”*  
[San Juan 20:29]

59. Por lo tanto, las bendiciones de Cristo para los creyentes en Él, solamente están limitadas a la fe. “Todo lo que pidieres al Padre, creyendo, lo recibiréis.” [San Mateo 21:22]

60. No dice: “Si te arrodillas a orar” o “si cierras los ojos en ese momento para orar.” Es en el momento en que cuando ora (digamos, con ojos abiertos o cerrados), estemos creyendo de todo corazón, estemos conectados con la dimensión de Cristo; y eso baje acá al corazón, y desde *acá* sea que lo expresemos a Cristo; entonces se hará una realidad.

61. Por eso Cristo decía a los que venían a Él en algunas

ocasiones: “Sea hecho conforme (¿a qué?) a tu fe.” Es la fe lo que hace que se materialice lo que pedimos o lo que Cristo ha prometido para nosotros; es la fe, que lo creamos.

62. “Si creyereis, si tuvieres fe (¿Como qué, dice Él? Pochito) como un grano de mostaza...” Eso es fe común. “Si tuvieres fe como un grano de mostaza (nos dice que nada os será imposible), diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará.” Ya sea monte literal o monte espiritual (monte espiritual es un reino). [San Mateo 17:20]

63. ¿Qué del reino de los gentiles? Habrá Palabra de Dios por medio de Cristo el Espíritu Santo, para el reino de los gentiles, como fue en el tiempo de Moisés, que hubo Palabra para el reino del Faraón; y eso lo vamos a dejar quietecito, porque antes de eso hay una bendición grande para la Iglesia del Señor Jesucristo; y de esa es que más queremos saber.

64. De lo que vaya a pasar en la gran tribulación no hay forma de impedirlo, aunque nos interesa, pero más nos interesa saber cómo hacer para ser transformados; y después, desde allá, si queremos mirar para acá, miramos, pero vamos a estar muy ocupados en la Cena de las Bodas del Cordero y no vamos a tener tiempo para mirar hacia abajo.

65. Por lo tanto, tenemos que llegar a la meta establecida por Dios para tener la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; no queremos pasar por la gran tribulación. Y es porque estamos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, en la parte o sección donde de ahí nadie nos puede sacar: ni ángeles, ni principados ni potestades, nadie nos puede sacar de la sección del Libro de la Vida del Cordero, de

la sección de los escogidos, de los primogénitos, de los predestinados, de los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo, y de los que tendrían el secreto de la prosperidad, de los que llegarían a un tiempo en que conocerían el secreto del poder para hacer riquezas: Es la fe en lo que Él ha prometido.

66. Y en el Milenio, todo lo que hayamos almacenado en el Reino de Cristo...; porque Él dijo que hagamos tesoros en el Cielo, y en la parábola de los talentos y de las minas nos dio algo, y es dinero lo que aparece allí para trabajar; y en Su Venida Él pedirá cuenta a todos los siervos a los cuales les dio las minas y los talentos para trabajar.

67. Y una cosa muy sobresaliente es que les dio para trabajar en la viña o Reino de Cristo, y cuando regresa pide cuentas a aquellos que les dio los talentos o las minas. Y cuando le dicen: “Cinco me diste y cinco más he ganado”; o en algunas ocasiones, en la parábola de las minas, le dice: “Una me diste, y esa fue multiplicada.” Vamos a ver para tenerlo claro.

68. Lo de las minas está... es lo mismo lo de las minas y de los talentos. Lo de los talentos está en el capítulo 25 de San Mateo, vamos a ver si ahí nos da la cita de San Lucas... Ahí no nos la da, pero (el que la tenga a la mano)... 19:11 en adelante dice:

*“Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver...”*

69. Un hombre noble, un hombre de la nobleza, de la Realeza, y Su Nombre es Señor Jesucristo; porque Él es un descendiente del rey David, y por consiguiente es un Príncipe de la casa, de la familia, de David, heredero al Trono de David. Se fue para recibir un Reino y volver, porque Dios le dará el Trono de David y se sentará sobre el Trono,

y reinará para siempre, y Su Reino no tendrá fin (le dice el Ángel Gabriel a la virgen María en San Lucas, capítulo 1, versos 30 al 36).

*“Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas...”*

70. Y más abajo cuando regresa, el verso 15 dice:

*“Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo.”*

71. Por eso decimos: “Estamos trabajando en la Obra del Señor,” porque Él da los talentos para que trabajemos en Su Obra, en Su Programa. Y del 15 en adelante, cuando regresa, dice:

*“Aconteció que vuelto él (o sea, la Venida de Cristo), después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero...”*

72. ¿Ve que era dinero lo que le dio? Como tipo y figura de todos los talentos o minas que nos da. Entre esos talentos o minas, dinero también, cánticos, talento de cantar... También todos esos talentos y todas esas bendiciones que Dios nos da, es para (como dice el rey Salomón, también el rey David pensaba así): “Te damos de lo que Tú nos das.” Porque una parte la tomamos para hacer compras, para comer, comprar comida, comprar ropa, comprar zapatos para nosotros y para nuestros hijos, y para pagar al gobierno también los impuestos, y para pagar la gasolina (el que tiene auto), y así por el estilo; sin descuidar la parte que le corresponde a Dios: “Dando al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.” Lo que Él ha establecido en Su Palabra, eso es de Dios.

*“... mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno.*



*Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas ('tu mina,' una mina, una moneda que tenía el valor de una mina, el equivalente en dólares usted lo busca, o el equivalente a la moneda que tenga acá).*

*El le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades.*

*Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas.*

*Y también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades."*

73. O sea, que lo que Él dijo: "He aquí vengo pronto para recompensar a cada uno (¿según sea qué?) según sea su obra." Hemos nacido para tener éxito, hemos nacido para vencer; por lo tanto, no sea negativo y mucho menos en el Programa de Dios. Hay promesas, y lo que usted necesita para obtener el cumplimiento de ellas es creerlas, y mantenerse firme creyéndolas aunque todo parezca adverso a lo que usted esperaba.

74. Miren el caso de Jesús: Vino el Salvador, el Rey de Israel, y las cosas se pusieron tan contrarias que hasta lo mataron en la Cruz del Calvario; pero eso no desanimó a Jesús. Vean, luego Él se fue en el rapto con los santos del Antiguo Testamento que habían resucitado con Él, porque todo eso estaba en el Programa Divino. Le quitan el cuerpo físico, matándolo, pero Él tendrá un cuerpo glorificado inmortal; por lo tanto, resucita glorificado para nunca más morir.

75. Así que aunque nuestros cuerpos se pongan viejos o se enfermen, eso que aparece contrario para nosotros, no es contrario; es que cuando le llega el tiempo a la persona de partir de esta Tierra, todo parece contrario; pero no. Si es un creyente en Cristo, es que va para el Paraíso, donde es-

tán todos los santos del Nuevo Testamento, y va a pasarla bien.

76. San Pablo decía: “Desearía partir del cuerpo. Si nuestra casa terrestre se deshace, tenemos un edificio no hecho de manos (el cuerpo espiritual teofánico), pero me conviene mejor estar aquí en la Tierra,” quiere decir San Pablo. [Segunda de Corintios 5:1-10] ¿Por qué? Porque está trabajando en la Obra. Porque cuando se va... aquí es donde se acumulan puntos, aquí es donde se trabaja con los talentos y luego se recibe la recompensa en la Venida del Señor. Allá están reposando, descansan de sus trabajos que tenían en la Tierra y están en una etapa de reposo; pueden miran para acá y decir: “Me gustaría estar allá de nuevo y trabajaría más, porque ya sé cómo es acá.”

77. Pero acá trabajamos por la fe, somos bienaventurados porque hemos creído sin ver. “Bienaventurados los que creyeron y no vieron.”

78. Vean, lo que se ganó, lo que cada uno ganó no se lo quitaron, ni el talento que le habían dado tampoco. En palabras más claras: Todo lo que el creyente hace, trabaja o dona a la Obra del Señor, o aporta a la Obra del Señor, no está perdido: está almacenado en el Reino de Cristo, en el Reino de los Cielos.

79. Y cuando Él venga a repartir las recompensas, a dar a cada uno conforme a su obra, a recompensar a cada uno, ahí es que usted entenderá esta parábola: que no le fue quitado el talento y los talentos que él ganó (a cada siervo). El que ganó diez, no le fueron quitados los diez; el que ganó cinco, no le fueron quitados los cinco; entonces estaba trabajando para él mismo sin darse cuenta.

80. Y entonces podría decir, el que hizo menos: “Si yo hubiera sabido que lo que yo estaba haciendo era para - era

lo que Dios me iba a recompensar, lo que me iba a dar en Su Reino, hubiera trabajado más.” Pues ya lo sabe, puede trabajar más. Todo será para usted, porque usted ha trabajado en la Obra del Señor, y eso se revierte en recompensa para usted.

81. En Su Reino reinaremos con Él. ¿Cómo será? Podemos explicar un poco, pero vamos a dejarlo para otra ocasión; y no sé si sea para otra ocasión mientras estamos en estos cuerpos o cuando estemos allá, porque allá sí que lo vamos a entender bien. Mientras tanto, disfrutamos nuestra temporada aquí en la Tierra trabajando en la Obra del Señor y trabajando también para nuestra familia; y conociendo el secreto de que todo lo que pidamos al Padre en el Nombre del Señor, Él lo hará.

82. “Todas las promesas del Señor,” dice un corito, ¿de quién son? Mías son. ¿Y de quién más? De cada uno de ustedes también. Ahí tenemos el secreto de la prosperidad: Crea que lo que pide lo va a recibir, sin dudar; porque después que lo pide hay una etapa de prueba, y si su fe falla, entonces no llega la recompensa, no llega lo que usted pidió.

83. Por eso Cristo decía a muchas personas que venían a Él con peticiones: “Hágase conforme a tu fe.” Y así es para cada uno de nosotros también: se hará conforme ¿a qué? A nuestra fe.

84. El poder de Dios es desatado para ser manifestado de acuerdo a la cantidad o nivel de fe que usted tenga.

85. La fe viene por el oír la Palabra, y la fe crece por el oír la Palabra; y conforme crece nuestra fe, más promesas podemos conquistar, hacerlas una realidad en nuestra vida, incluyendo la prosperidad. Y sobre todo, primero, la prosperidad espiritual, que es la más importante, y luego

la física, porque el que no quiere la física, entonces Dios la pasará a otra persona.

86. Se abrirán puertas, siempre, para que usted prospere espiritualmente y físicamente también, y económicamente también; y en una forma legal, en una forma correcta y honrada.

87. **HEMOS NACIDO PARA VENCER.** Cristo nació para vencer. Aunque todo parecía una derrota, fue una victoria; así estaba en el Programa Divino.

88. Por lo tanto, estemos bien agarrados del Ángel del Señor Jesucristo, agarrados de la Palabra; estemos bien agarrados del Ángel como se agarró Jacob del Ángel del Pacto, el cual era Cristo en Su cuerpo angelical, y le dijo que se tenía que ir porque estaba rayando el alba. O sea, que cuando está rayando el alba hay algo que pasa en el Cielo o en algún lugar; porque aunque estaba con Jacob, tenía que irse.

89. Estemos bien agarrados, porque cuando esté rayando el alba: “Levántate, resplandece; porque ha nacido tu Luz.” Cristo es nuestra Luz, el Sol de Justicia. ¿Y por dónde nace? Por el Este; por lo tanto, vigilemos el Este. [Isaías 60:1]

90. Cuando la Luz de la revelación Divina veamos que se está moviendo para el Este, Medio Oriente, de donde se cumplió la Primera Venida de Cristo —sobre todo, Israel—; cuando veamos que la Luz de la Palabra revelada se está moviendo para allá, recuerden: Está rayando el alba.

91. Ese fue el corito que escuchamos antes de yo pasar: “Por el Este ya se ve...” y ustedes saben la historia de ese corito. ¿Cuántos la saben? Algunos no la saben. Fue hecha esa composición allí mismo en Jerusalén; mientras

estaba saliendo el sol, comenzó con la claridad, después fue aumentando la claridad hasta que asomó su rostro el sol; y luego asomó todo, todo su rostro; pero comenzó con un poquito en la parte de arriba, un poquito más. Y el que escribió ese himno... estuve viendo todo eso, una madrugada en donde el sol estaba rayando hasta que salió completamente; fue un himno corto pero inspirado por el Espíritu de Dios (1977).

92. EL SECRETO PARA LA PROSPERIDAD. Todos, dice San Juan que él desea que sean prosperados; como son prosperados espiritualmente, en el Espíritu, sean también prosperados en todos los sentidos. Y eso es para los que han nacido para vencer, para vencer conquistando toda promesa por la fe, toda promesa de Dios contenida en la Escritura, contenida en los mensajes de los profetas desde el Génesis hasta el Apocalipsis, en donde están también los mensajeros de cada edad incluyendo el reverendo William Branham que aportó... Con el Mensaje que el Espíritu Santo habló a través de él, aportó una cantidad grande de revelación, que precursa la Segunda Venida de Cristo; sin esa revelación nadie podría estar preparado para la Venida del Señor.

93. NACIDOS PARA VENCER. Estamos tratando aquí dos temas a la vez, pero como están en la Escritura se pueden tratar. Algunas veces tratamos muchos temas a la vez al hablar de una Escritura, de otra y de otra, y queda bien fundamentado en la Palabra.

94. EL SECRETO PARA LA PROSPERIDAD. Usted tiene que tener una meta también; y esa meta, recuerden, el principal debe ser Dios y Su Programa; porque algunos quieren la prosperidad, hacer riquezas y conseguir el misterio de hacer riquezas, pero Dios da el poder para hacer

riquezas, es un poder, ¿y para qué quiere usted que Dios le dé el poder para hacer riquezas? ¿Para malgastar en la Tierra todo? Esa no es una buena idea.

95. Yo quiero el poder para hacer riquezas para la Obra de Dios, lo que haga, esa es mi principal meta; y tenemos proyectos para invertir en la Obra del Señor. Por ejemplo, tenemos el proyecto de la Gran Carpa-Catedral —un proyecto grande—, por lo cual mi oración es que todos los creyentes sean ricos. Y yo les he dicho siempre, que los que podrán conquistar esas promesas tan grandes son los de este tiempo; son los de este tiempo, porque para este tiempo Dios tiene grandes bendiciones.

96. Y yo he deseado siempre que los galardones más grandes que Cristo reparta, los reparta para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

97. ¿Pero qué, no le vamos a dejar nada a los de otras edades? Ya ellos tuvieron su tiempo e hicieron lo que tenían que hacer para recibir los galardones que Dios les va a dar a ellos. Ahora es con nosotros el plan, ahora es con nosotros el Programa Divino; y yo quiero que obtengamos lo máximo en el Programa de Dios.

98. Por lo tanto, trabajemos, que hay un poder para hacer riquezas, dice aquí la Escritura; y lo encabeza Dios y el amor a Dios, y la obediencia a Su Palabra, a Su Programa, Sus mandamientos correspondientes a la Dispensación de la Gracia; como para Israel era lo que estaba bajo la Ley y ordenanzas Divinas dadas por Dios a través del profeta Moisés.

99. Para el creyente primero es Dios en Cristo, siempre buscando lo mejor para la Obra de Dios. Aun el mismo Dios dijo que a Él no le sacrificaran animales con defectos; o sea, que para Dios tiene que ser lo mejor. Con Dios

no hay forma de sacarle ventaja. La ventaja se le saca a Dios haciendo como Él dice; y eso no es sacarle ventaja a Dios, es ser fiel y obediente a Dios por medio de Cristo.

100. Por medio de negocios, de trabajo, podemos ganar dinero, mucho o poco, de acuerdo a la clase de trabajo o negocio que la persona tenga. Hay negocios que producen mucho y hay negocios que producen poco, hay negocios de diferentes clases; y es importante identificar los que producen lo que usted quiere ganar, y siempre teniendo a Dios por delante.

101. Recuerden que el Ángel del Pacto es el que abre camino, abre camino donde no hay camino: abrió camino en el Mar Rojo, abrió camino por el desierto, y así por el estilo, y los llevó a la tierra prometida, la tierra de bendición.

102. EL SECRETO DE LA PROSPERIDAD. Eso es para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también. ¿Por qué? Porque somos nacidos para vencer; vencer en todos los campos, en todas las esferas. Por lo tanto, siempre tenga sus metas. Y examínelas que sean conforme a la Escritura; y como decimos: ¡Eche hacia adelante! Sin desanimarse. Aunque el camino sea duro y áspero como fue para llegar a la tierra prometida, cuarenta años; y fueron muchos porque el pueblo no fue obediente; estuvo muy cerca pero ahí se le añadieron cuarenta años más, cuarenta años, porque no se sujetó a Moisés y la dirección de Dios a través de Moisés.

103. Nosotros vamos a llegar a la tierra prometida también, a la tierra prometida de la transformación del nuevo cuerpo, la transformación para tener el nuevo cuerpo; y a la tierra prometida de la Casa del Padre celestial, a la Cena de las Bodas del Cordero. Todas esas promesas las vamos a conquistar por fe, porque son para este tiempo y son para

nosotros.

104. EL SECRETO DE LA PROSPERIDAD PORQUE SOMOS NACIDOS PARA VENCER. Nacidos para vencer.

105. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador: no está colocado en la posición para vencer. Miren, en el Reino del Mesías, cuando sea establecido en la Tierra, los creyentes en Cristo van a ser multimillonarios, porque serán reyes. Vean, a unos le son dadas diez ciudades, a otros cinco ciudades y a otros uno, de acuerdo a lo que trabajó; eso vamos a ver cuando estemos allí, a qué cosas se va aplicar. Porque si vamos a reinar con Cristo, pues habrá ciudades, estados y naciones en el Reino del Mesías; y los reyes y sacerdotes van a ser, y jueces, los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo; y Cristo es el Rey principal. Y los demás estarán sujetos a la corona del Mesías, reinarán bajo la corona del Mesías.

106. Por lo tanto, nacidos para vencer: Adelante trabajando en el Reino de Cristo, con la fe puesta en Cristo y en todas Sus promesas, sabiendo que hay un secreto para la prosperidad, la prosperidad espiritual, la prosperidad física del cuerpo y la prosperidad del bolsillo también, la prosperidad económica también.

107. ¿Y qué cosas, qué promesas podremos conquistar? Bueno, “todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” Pablo dice que todo lo puedo en Cristo; por lo tanto, todas las promesas correspondientes a nuestro tiempo las podemos conquistar con la fe puesta en Cristo. [Filipenses 4:13]

108. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted. Tiene la oportunidad de conquistar la promesa de la salvación y vida eterna por



medio de Cristo, recibéndolo como único y suficiente Salvador.

109. Dios tiene mucho pueblo en El Salvador y los está llamando en este tiempo final; y tiene mucho pueblo en todo Centroamérica y en toda la América Latina, y los está llamando en este tiempo final, porque han nacido para vencer.

110. Obtener la salvación y vida eterna es la victoria más grande que una persona puede tener, y la puede obtener recibiendo a Cristo como su único y suficiente Salvador. No hay otra forma en que la persona pueda obtener la bendición de la salvación y vida eterna.

111. “El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán por su vientre.” Esto es el Espíritu Santo viniendo a cada creyente en Cristo. Y también Él dijo: “El que oye mi Palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida.” San Juan, capítulo 5, verso 24. Y la anterior cita es San Juan, capítulo 7, versos 37 al 39.

112. Lo más grande que una persona puede recibir es la vida eterna; para lo cual, necesita recibir a Cristo como su único y suficiente Salvador. Primera de Juan, capítulo 5, versos 10 al 13, nos dice:

*“Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo (o sea, en Jesucristo).*

*El que tiene al Hijo (por supuesto, porque lo recibió como su Salvador)...*

*El que tiene al Hijo (a Cristo), tiene la vida (tiene la vida eterna); el que no tiene al Hijo de Dios (porque no lo ha recibido como Salvador), no tiene la vida (o sea, no tiene la vida eterna).”*

113. Solamente tiene una vida temporal que se le va a ter-

minar; y a medida que se le pasan los años a la persona, está más cerca el fin de su vida terrenal; y no sabe cuándo será, porque puede ser a los 10, 15, 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90, 100 o más años, y no sabe en qué grupo la persona está.

114. Algunas veces vemos que personas jóvenes mueren, y vemos que el abuelito ya con 80 años y con un bastón algunas veces, casi arrastrando los pies, no se muere, ¿ven? Porque eso depende del Programa Divino, los años que Dios le ha dado a cada persona. Por eso lo primero que la persona tiene que hacer cuando aparece en la Tierra es entrar al Reino de Dios por medio de Cristo.

115. ¿Y cómo un niño que nace va a entrar? Para eso es que se presentan los niños en la Iglesia, los presentan a Cristo para que Cristo los reciba en Su Reino, y tenerlos asegurados en el Reino de Cristo; y cuando ya tiene conocimiento del bien y del mal, que es de los 10 a los 13 años, entonces él responde por sus pecados y tiene la oportunidad de recibir a Cristo como único y suficiente Salvador; de ahí en adelante será algo entre la persona y Dios.

116. ¿Ven que hay una forma en el Programa Divino, para estar dentro del Reino de Dios con vida eterna? Por eso los padres que aman a sus hijos los llevan a la Iglesia para que estén sirviendo a Cristo y sean unos niños buenos, que aman a sus padres y se comportan bien en su casa, en la escuela y a donde quiera que van. Y eso es lo que necesita cada país. Así se contrarrestan los problemas de la juventud, se contrarrestan los problemas de los habitantes de cada país; porque si todos son creyentes en Cristo, que aman a Cristo, pues se acaban los problemas en cada país, y los económicos se ayuda a resolverlos, porque serían personas de trabajo; no tendríamos personas que roben.

117. Ya vamos a orar por las personas que recibieron a Cristo como Salvador, para lo cual vamos a estar puestos en pie para orar. Con nuestros ojos cerrados y nuestro corazón puesto en Dios, en Cristo:

118. *Padre nuestro, que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra; el pan nuestro de cada día dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.*

119. *Padre celestial, vengo a Ti con todas estas personas que han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino y les des vida eterna. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego, para quien sea la gloria y la honra por los siglos, de los siglos. Amén.*

120. Y ahora repitan esta oración que estaremos haciendo:

121. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, en mi alma.*

122. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida, y creo en Tu Nombre como el único Nombre en el cual podemos ser salvos, y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los de todo ser humano.*

123. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

124. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado; y me bautices con Espíritu San-*

*to y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino.*

*125. Señor, haz una realidad en mi vida la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

*126. Ahora me dirán los que han venido a los Pies de Cristo: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, porque Él dijo: ‘Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’”*

*127. Todos queremos ser salvos, todos queremos vivir eternamente. Por lo tanto, usted me dirá: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible, en el Nombre del Señor Jesucristo. ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.*

*128. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.*

*129. El Señor Jesucristo fue bautizado en agua por Juan el Bautista, el cual al principio no quería bautizarlo, y le decía, discutiendo con Jesús le decía: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Parece que lo conocía: era su primo según la carne, porque María y Elisabet eran parientes. Y Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia,” y entonces ya dejó de discutirle a Jesús, y lo bautizó.*

*130. Eran dos jóvenes: Juan tenía unos 30 años y Jesús casi 30 años, 29 años y algo; y de seguro se habían visitado en*

otras ocasiones María y Elisabet, porque cuando estaba embarazada María y también Elisabet, María la visitó; y cuando la saludó (María a Elisabet) saltó el bebé: Juan el Bautista que estaba en la vientre de Elisabet; y ahí fue lleno del Espíritu Santo, en el vientre de Elisabet. [San Lucas 1:39-56]

131. El Ángel le había dicho a Zacarías que ese niño que le nacería, que le pusiera por nombre Juan, y que sería lleno ¿de qué? Del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre. Miren cómo se cumplió, tan sencillo.

132. Juan siendo el precursor de la Venida de Cristo tenía que bautizar a Jesús en Su Primera Venida, porque el Cordero para ser sacrificado tenía que ser lavado; y así sucedió. Y entonces vino el Espíritu Santo sobre Jesús. Y Cristo dijo que fueran bautizados todos los que escucharan la predicación del Evangelio de Cristo [San Marcos 16:15-16]:

*“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura (primero la predicación del Evangelio).*

*El que creyere (porque la fe nace por el oír el Evangelio) y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”*

133. Pierde la oportunidad de la salvación y vida eterna, pierde la oportunidad de la vida eterna.

134. En el bautismo en agua, la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección; por eso el bautismo en agua no quita los pecados, el agua no tiene poder para quitar los pecados del ser humano; es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado.

135. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando la persona es sumergida en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado;

y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Esa es la tipología del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

136. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

137. Veán, el mismo Cristo para recibir el Espíritu Santo tuvo que ser bautizado por Juan el Bautista; primero es el bautismo y después viene el Espíritu Santo, ese es el orden correcto, establecido por Dios. [San Mateo 3:13-17]

138. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador.

139. Continúen pasando una noche feliz. Dejo al ministro aquí, reverendo David, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

140. Que Dios les continúe bendiciendo a todos. Buenas noches.

**“EL SECRETO DE LA PROSPERIDAD, POR CUANTO HEMOS NACIDO PARA VENCER.”**

# Notas

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---









**Solicite las publicaciones de las conferencias  
dictadas por el conferenciante William Soto Santiago,  
completamente gratis, escribiendo a:**

**AUDITORIO  
GRAN CARPA CATEDRAL**

P. O. Box 372620  
Cayey, Puerto Rico 00737  
Tel: (787) 738-2651  
Fax: (787) 738-4778  
*www.carpa.com*

**MIGUEL BERMÚDEZ  
MARÍN**

**Asociación Misionera  
El Ángel Mensajero**  
Valencia, Edo.  
Carabobo, Venezuela  
Tel: (58) 0241-614-1597  
Tel: (58) 0241-514-1598  
*angelmensajero@cantv.net*

**ANDRÉS CRUZ GALLEGOS**

Apartado Postal  
M-9634 06002  
Mexico D.F., Mexico  
Tel: (52) (55) 745-5105  
Fax: (52) (55) 774-5688

**EPIFANIO LÓPEZ RANGEL**

**La Voz de la Trompeta Final**  
Apartado Postal No. 2560  
C.P. 64 000  
Monterrey, N.L. México  
Tel: (52) 8183-850947  
Tel: (52) 8183-850872

**JUAN RAMOS**

**Centro Misionero  
La Voz de la Piedra Angular**  
P. O. Box 6028  
Austin, Texas 79762  
Tel: (512) 382-8780

**GIAN DEL CORTO**

Brasil  
Tel: (55) 12-3944 15 81  
*gian\_deltorto8@hotmail.com*

**HUMBERTO BALBIN S.**

Apdo. 062 Lima 31  
Lima, Perú  
Tel: (51) (1) 481-5920

**EZEQUIEL MATA**

**Templo Belén**  
P. O. Box 811  
Franklin Park, Illinois 60131  
Tel: (847) 455-4624

**ESTEBAN GOLON SANIX**

**La Voz de la Trompeta Final**  
3ra Calle "B" 11-57, Zona 7  
Colonia 5ta Samoya, Guatemala  
Tel: (502) 2472-3525

**DAVID ULISES ESCOBAR**

**La Voz de la Piedra Angular**  
Carretera Panamericana KM 13  
Ilopango, San Salvador,  
El Salvador C.A.  
Tel: (503) 2295-0937  
Fax: (503) 2295-2701  
*centromisionerolapiramide  
@hotmail.com*

**MARVIN A. CASTELLÓN**

Apdo. Postal 114  
Chinandega, Nicaragua, C.A.  
Tel: (505) 3413055

**EVARISTO MADRID DÍAZ**

Barrio El Rastro  
Talanga Francisco Morasan,  
Honduras  
Tel: (504) 27-757658

**CARLOS ELIZONDO**  
**Asoc. Juvenil Panameña**  
**La Gran Voz de Trompeta**  
Panamá  
Tel: (507) 266-9021  
*www.lagranvozdetrompeta.net*

**WILLIAM SIBAJA GONZÁLEZ**  
Apdo. Postal 5718-1000  
San José, Costa Rica, C.A.  
Tel: (506) 286-0776

**HERNÁN PATRICIO LARA**  
**Auditorio Los Dos Olivos**  
Casilla No. 1424  
Centro de Casillas  
Santiago, Chile  
Tel: (56 (2) 2822879  
Fax: (56 (2) 2812594  
*losdosolivos@cmch.cl*

**JOSÉ HERNÁNDEZ**  
**ECHEVARRÍA**  
Pob Sta. Leonor,  
Calle Griselda #540  
Talchuan, 8va Región, Chile  
Tel: (56) 041-997073  
*talcahuano\_8varegion\_chile*  
*@hotmail.com*

**JOEL D. OSORIO**  
**Iglesia Cristiana La Nueva Fe**  
Calle 23 Sur No. 24D 56  
Barrio, Centenario  
Bogotá, Colombia  
Tel: (57) (1) 4088890  
Cel: (57) 3153977922  
*joel\_osorio@hotmail.com*

**CARLOS FIGUEROA**  
**Luz del Día Postrero**  
Villa Manuel Rodríguez  
Calle Prado Villalón #500  
Lo Prado, Santiago, Chile  
Tel: (56) (2) 778-6539  
*luz\_del\_dia\_postrero@hotmail.com*

**FERNANDO SÁNCHEZ**  
**MORENO**  
**Centro Misionero del Perú**  
Jr. El Chaco 2086  
San Martín de Porras,  
Lima, Perú  
Tel: (511) 571-1157  
*fosm25@hotmail.com*

**JOEL LARA MEDRANO**  
Casilla 5445  
Santa Cruz, Bolivia  
Tel: (591) (3) 534142  
*joel.lara.medrano@hotmail.com*

**RAMÓN ABREU CASTILLO**  
**Asociación Misionera**  
**“La Voz de la Piedra Angular”**  
Ave. Los Restauradores,  
No. 225 Carretera Vieja  
Villa Mella-Sábana Perdida  
(Frente la residencial Monte Rey)  
Santo Domingo Norte,  
República Dominicana  
Tel: (809) 239-5951  
*neftali\_abreu@hotmail.com*

**MARIO RAÚL VELIZ**  
**Victoria con el Ángel del Pacto**  
Fernando Casado 2165  
Barrio Santa Isabel Ira Sección  
Código Postal 5017  
Ciudad de Cordova, Argentina  
Tel: (54) 351-494-0768  
*mariogabrielveliz@hotmail.com*

**PORFIRIO RAMÓN TILLERÍA**  
**GÓMEZ**  
*Congregación “La Carpa”*  
Fracción Santa Librada  
Mariano Roque Alonso, Paraguay  
Tel: (595) (21) 754 541  
*carpapy@hotmail.com*